

PASSIO



CRISTO VENCE

PASSIO

CRISTO VENCE

NÚMERO 70 • AÑO 2022
REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE GANDIA

PASSIO CRISTO VENCE 2022

NÚMERO 70

REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE GANDIA

EDITA

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES DE SEMANA SANTA

COORDINACIÓN EDITORIAL

SALVA GREGORI, RAFA ANDRÉS, FERMÍ ROMAGUERA

FOTOGRAFÍAS

SALVA GREGORI, RAFA ANDRÉS

—EXCEPTO SECCIONES DE HISTORIA DEL CRISTO DE LA FLAGELACIÓN, MEMORIA DE ACTIVIDADES Y CONGRESO
FACILITADAS POR LAS HERMANDADES Y EL AYUNTAMIENTO DE GANDIA—

DISEÑO, MAQUETACIÓN Y ARTE FINAL

FERNANDO FUENTES Y FERMÍ ROMAGUERA

© DE LOS TEXTOS Y FOTOGRAFÍAS: SUS AUTORES

© ILUSTRACIONES DE ERIC GILL: EL VIA CRUCIS DE WESTMINSTER

© DE LA PRESENTE EDICIÓN: JMHSSG

JMHSSG

ABAD SOLÁ, 108 - 110

46701 GANDIA (VALENCIA)

TELÉFONO/ FAX 962 879 065

www.semanasantagandia.com



JUNTA MAYOR DE
HERMANDADES
SEMANA SANTA GANDIA



AJUNTAMENT DE GANDIA



Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede hacerse con la autorización expresa de los titulares, excepto en los casos previstos por la ley.

Diríjase a la JMHSSG si necesita reproducir o publicar algún fragmento de esta obra.

Las opiniones vertidas en los artículos son responsabilidad de sus autores.

PASSIO

CRISTO VENCE





ÍNDICE

EDITORIAL	
	7
SALUTACIONES	
	8
PREGONERO 2022	
	19
ASAMBLEA GENERAL	
	20
JUNTA DIRECTIVA	
	22
PREGÓN 2021	
	24
VIA CRUCIS	
	32
LECTURAS Y MEDITACIONES	
	43
AÑO JUBILAR SAN FRANCISCO DE BORJA	
	57
HERMANDADES	
	67
SANTÍSIMO CRISTO DE LA FLAGELACIÓN HISTORIA	
	141
ARTES Y OFICIOS ARTÍSTICOS DE LA SEMANA SANTA BORDADOS PARA EL SIGLO XXI, BORDADOS BARBER	
	151
IDENTIDAD VISUAL	
	161
XL CONCURSO NACIONAL DE FOTOGRAFÍA	
	167
IX CONGRESO DE LA SEMANA SANTA DE GANDIA	
	177
MEMORIA DE ACTIVIDADES 2021-2022	
	185
ACTOS RELIGIOSOS Y PROCESIONALES 2022	
	195
ADENDAS	
	203
MEMORIA EMOCIONAL DE NUESTRA SEMANA SANTA CENTENARIO DEL MONUMENTO DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS	
	219
HORARIOS DE LOS SANTOS OFICIOS	
	223



EDITORIAL

CRISTO VENCE

Cristo vence! Esta es nuestra esperanza!
En la anterior edición de Passio Cristo Vive, iniciamos una trilogía de las virtudes teologales que finalizará con la edición de la revista de 2023.

Si con el título de Cristo Vive profundizamos en la virtud de la fe, este año con Cristo Vence lo hacemos en la virtud de la esperanza.

Cristo vence a la muerte. Es la esperanza de todo cristiano que sabemos que también un día, al igual que Jesucristo, resucitaremos alcanzando la vida eterna.

La esperanza de la Semana Santa de Gandia, pasa por poner a Cristo en su centro para que esta celebración no sea simplemente un conjunto de ritos o tradiciones antiguas que han sobrevivido al paso del tiempo, sino para que sea una realidad transformadora de nuestra existencia y que cada día nos acerque más Dios, y podemos vislumbrar una muestra de que eso es así en este número 70 de nuestra revista, que además de poner de manifiesto el sentido de la esperanza visto desde nuestras distintas cofradías, hemos dado un paso más allá apelando al corazón de los cofrades que nos han explicado, a corazón abierto, su modo de sentir la devoción a sus pasos, y si seguimos el hilo de esta forma de sentir y vivir, nos lleva directamente a la realidad absoluta de que Cristo Vence a todo, incluso a la muerte, único enemigo que era indestructible y que con el sacrificio de la cruz ha perdido su poder y dominio sobre el hombre.

En este número de Passio, como no podía ser de otra manera, hemos incluido una sección del Año Jubilar de San Francisco de Borja, con la que podemos conocer de manera más integral a nuestro santo patrón, combinando su faceta más humana y cercana, vista desde su propia casa, su aspecto como figura política influyente de la época y como hombre de Dios.

En el apartado de Memoria del Ejercicio podremos ver las actividades que se realizaron en un año muy especial, ya que a pesar del confinamiento, pudimos vivir una Semana Santa que podríamos calificar de histórica al desarrollarse hasta 70 actos en el interior de las parroquias y capillas.

Las hermandades llevaron a cabo sus penitenciales con procesiones claustrales en el interior de sus sedes, y además, los actos comunes organizados por la Junta Mayor de Hermandades también se realizaron en el interior de los templos, como el Santo Rosario que se celebró en la iglesia de Palacio y que comenzaba con un procesión claustral de los 18 hermanos mayores y camareras acompañado a la Virgen de la Soledad desde la capilla de la comunión hasta el altar mayor, lugar donde rezamos el rosario “de la pandemia”, la Solemne Eucaristía del Domingo de Ramos que presidió la imagen de la Entrada de Jesús en Jerusalén en el interior de la Colegiata, el Tríduo Pascual, el Via Crucis del Viernes Santo con las imágenes de Ntro. Padre Jesús Nazareno y Ntra. Sra. de los Dolores, y que por primera vez cada estación fue leída por representantes de todas las hermandades, la Vigilia de Resurrección presidida por el Cristo Resucitado o la Misa de Resurrección en la que se produjo el Glorioso Encuentro del Resucitado y la Virgen de la Soledad, todo ello, vivido en el incomparable marco de la Colegiata de Santa María y con una participación más que considerable de los cofrades de Gandia.



SALUTACIONES

La Diócesis de Valencia celebró el pasado mes de noviembre de 2021, el Congreso de Laicos en el Palacio de Congresos de Valencia , bajo el lema "Caminando juntos hacia un renovado Pentecostés".

Los cristianos necesitamos revivir la experiencia de Pentecostés para salir de nuestra zona de confort e ir allí donde están las personas para llevarles el evangelio.

Todos los cristianos podemos ser personas dispuestas a vivir en el Espíritu y a dejarnos acompañar por Jesús allí donde vayamos. De esa forma estaremos anunciando el Evangelio y dando testimonio.

Los cristianos no podemos vivir encerrados en nuestras Iglesias, comunidades, cofradías y hermandades,... Debemos estar cerca de las personas, en especial, de aquellas que sufren por cualquier causa.

"Las Hermandades y Cofradías están llamadas a ser, en el seno de la Iglesia, casa y escuela de comunión, de santidad y de evangelización. Cada cofrade ha de vivir las actitudes que conforman la espiritualidad de comunión en su relación con los demás, y de la misma espiritualidad se han de impregnar todos los ámbitos y estructuras." (Monseñor Sainz Arzobispo de Sevilla. "Sínodo 2023: Comunión, Participación y Misión.")

Las Hermandades y Cofradías deben ser una expresión de la comunión y del amor entre todos los cofrades. Las mismas palabras "cofradía" y "cofrade", así como "hermandad" lo indican claramente ya que en la Iglesia creemos que somos hijos de Dios y hermanos los unos de los otros.

Así pues, el amor debe ser la primera y principal finalidad de cada hermandad de Semana Santa. Para conseguir este objetivo es necesario que todos los miembros de las cofradías conserven siempre el espíritu más genuino que ha motivado la creación y la vida de las mismas. Si se pierde el espíritu, sólo queda una estructura y tal vez unas actuaciones que no transmiten autenticidad.

Durante la pandemia ha sido muy difícil ejercer las manifestaciones públicas de la fe, pero ha sido un período que ha servido para vivir de una manera más profunda nuestra espiritualidad y asentar más el trabajo realizado por las hermandades, que tienen un papel muy importante en materia social. Cada cofrade tiene un carisma propio, dedicándose a los enfermos, jóvenes, necesitados,... colaborando con las instituciones de la ciudad y de la comarca.

Nos encontramos a las puertas de una nueva Semana Santa, la del 2022. La Semana Santa de Gandia es una de las de mayor relevancia, importancia y tradición en la Comunidad Valenciana y reúne a miles de personas que se sienten atraídas por la belleza de sus representaciones, la fuerza expresiva de sus pasos escultóricos y la solemnidad de sus desfiles procesionales.

Nuestra Semana Santa no es una Semana Santa anclada en el tiempo; más bien al contrario, ha sabido mantener su esencia más auténtica, adaptándose a los avances sociales y compaginando tradición e innovación.

Este año hemos recibido el "V Premio a la Trayectoria Cultural de Fomento de Agricultura, Industria y Comercio

CAMINEMOS JUNTOS

EMILI RIPOLL GIMENO

PRESIDENTE DE LA JUNTA MAYOR DE HERMANDADES
DE LA SEMANA SANTA DE GANDIA



de Gandia" que junto con la distinción de "Fiesta de Interés Turístico Nacional" que recibimos en el año 2019, suponen un reconocimiento al esfuerzo y la trayectoria religiosa y cultural de las diferentes Juntas Directivas y Presidentes de la misma a lo largo de sus 66 años de vida. Pero sobre todo, del trabajo conjunto realizado por las 18 hermandades de nuestra ciudad que integran nuestra Junta Mayor.

Este será también un año especial para Gandia y su Semana Santa ya que conmemoraremos el Año Jubilar de San Francisco de Borja, patrón de la ciudad, y en el que se pretende poner en valor su legado político, artístico y social; pero sobre todo su incuestionable personalidad religiosa y espiritual.

El año pasado dimos culto a las imágenes desde el interior de las Iglesias y ahora estamos empezando a hacerlo también en las calles. Nos encontramos ilusionados y esperanzados ya que, después de dos años en los que no hemos podido mostrar las imágenes en la calle, nos hemos esforzado por realizar todas aquellas actividades que programamos, cumpliendo siempre con todas las medidas sanitarias impuestas en cada momento.

Estoy convencido de que esta situación no ha hecho disminuir nuestras ilusiones y que la Semana Santa de Gandia ha crecido como colectivo y continuará haciéndolo porque tenemos la determinación, la fuerza y la solidaridad para hacerlo posible.

No escatimemos esfuerzos en vivir esos días con la mirada elevada hacia la cruz del Señor, donde, como dice San Juan,

"nos amó hasta el extremo". La pandemia ha convertido al mundo en una humanidad doliente. Los cristianos hemos recibido la gracia de poder ofrecer a los hombres el consuelo y la esperanza de la salvación. Esa gracia se llama Jesucristo, que, en el misterio pascual, se ha ofrecido por todos los hombres sin excepción para compartir nuestro dolor y nuestra alegría. Vayamos a Cristo, celebremos sus misterios, cantemos el triunfo de la luz sobre la tiniebla de la muerte. La fe en Cristo muerto y resucitado es el fundamento de nuestra solidaridad con todos los hombres y la única aportación posible para caminar con esperanza.

¡Feliz Semana Santa!

AÑO BORJA, AÑO JUBILAR

ÁNGEL SANEUGENIO I PUIG

ABAD MITRADO DE LA INSIGNE COLEGIATA — PÁRROCO
CONSILIARIO DE LA JUNTA MAYOR DE LAS HH. SS. DE GANDÍA



El 3 de octubre, domingo del año 2021, dio comienzo el Año Jubilar en el 450 Aniversario de la muerte y 350 Aniversario de la canonización de nuestro excelso Patrón San Francisco de Borja y Aragón, IV Duque de Gandía y III Prepósito General de la Compañía de Jesús. Este Jubileo se extenderá hasta el 3 de octubre de 2022, en virtud del decreto de la Penitenciaría Apostólica enviado a nuestro Cardenal-Arzobispo.

Dios se hace presente, de manera especial, a través del Jubileo: la acogida a la gente que llega, los sacramentos, la Eucaristía celebrada, comulgada y adorada y el poder sentir la presencia de este colosal hombre de fe, es una experiencia de amor y de paz interior, tras estos casi dos años ensombrecidos por la pandemia que nos ha azotado.

Nuestra espiritualidad más profunda es cristocéntrica, como en San Francisco de Borja, por eso nos muestra con todo vigor a Cristo, presente en la Santa Eucaristía y también en el humano necesitado o sufriente.

El Señor, en este Año Santo, derrama de manera especial su gracia y su misericordia entorno a nuestra Insigne Colegiata, a través de la Eucaristía y del Santo Duque de Gandía. Ha de ser el Año Jubilar una auténtica experiencia de fe.

El encuentro con Cristo, por medio de nuestro Santo Patrono, tiene que proporcionar vida en nosotros, pero la vida que es Vida de verdad, el sacrificio redentor de Cristo, su resurrección gloriosa y, una continua acción de gracias por todo lo que el Señor nos concede cada día de nuestra vida.

En este Año Jubilar invitamos al peregrino a acoger las sorpresas que Dios pueda darle. Pueden estar seguros de que cuando lleguen al atrio de la Colegiata se sentirán acogidos, no en nombre de ninguna difusa espiritualidad, sino en el nombre de Cristo resucitado.

En este Año Jubilar no hay que perder jamás la dimensión espiritual y su dimensión cristiana, de lo contrario se convertiría en una realidad inerte. El servicio a los excluidos y descartados de nuestra sociedad es lo que hará realidad lo que afirmamos.

En definitiva, hemos de evitar el riesgo de “turistizar” el Año Jubilar del Santo Duque de Gandía.

El Señor, en este Año Santo, derrama de manera especial su gracia y su misericordia en torno a este templo jubilar, entre otros de la ciudad, que es nuestra Insigne Colegiata a través siempre de la Eucaristía y de la intercesión del Santo Duque. En cada detalle, Jesús nos propone amar a la medida de su amor. Vivamos como vive Dios, sin más seguridad que la del Espíritu Santo.

Dirijamos nuestros pasos al encuentro con Dios en un sincero acto de arrepentimiento, en la confesión sacramental y una vez el encuentro con Jesús se haga efectivo lo confesaremos como Señor de nuestras vidas, animándonos a ser y sentirnos “portadores y mensajeros de la alegría del Evangelio”.



LLUM D'ESPERANÇA

MARI CARMEN SARRIÓ PASCUAL

MADRINA DE LA SEMANA SANTA 2022

En un any marcat per les incerteses de la pandèmia, apenes albirem una llum d'esperança, recuperem la il·lusió i les forces i pensem que, tot ha estat un mal somni, però la realitat es fa patent quan veiem sectors de la societat que ha sofrit i sofreix més les conseqüències d'aquest virus: pobresa, dolor, emigració, desproveïment, fam... Per això ara més que mai necessitem estar al costat d'ells, demostrar l'amor cristià que Déu ens ha ensenyat i que tenim que compartir amb tothom, sense distincions.

El Papa Francesc diu: "La fe ens fa proïsmes, ens fa proïsmes en la vida dels altres. Ens aproxima a la vida dels altres. La fe desperta el nostre compromís, la fe desperta la nostra solidaritat". També el Papa ens ha encomiat "No balconear, sinó callejear" No convertir-nos en espectadors segurs, sinó en vianants al costat dels quals busquen a les palpentas la vida. Aquesta és també la nostra missió"

La labor humanitària i amor al proïsmes és lliurament i compromís amb Crist que, a través d'aquests petits gestos d'atenció cap als més desvalguts, la gent va descobrint la misericòrdia i la compassió del Déu de Jesucrist.

Doncs com hem d'actuar, el més important no hi ha que començar a preguntar-se, que puc fer jo?, si no tinc quasi res per a donar que minore el sofriment de tanta gent necessitada, tots podem fer molt, uns aportant diners per a contribuir econòmicament i altres podem contribuir dedicant un poc del nostre temps lliure, bé per a dedicar-lo a una de les nombroses ONGs o simplement acudint a la nostra parròquia on ens podran dir dins de les nostres possibilitats de quina manera podem ser més útils, uns únicament acompanyant a malalts o majors que necessiten simplement ser escoltats i rebre un poc d'amor, en definitiva de sentir-se estimat, que crec que és el més important que necessita una persona per a poder canviar i millorar en la nostra societat.

Per això nosaltres els cristians tenim la gran sort de sentir-nos estimats pel nostre Pare, que ha donat fins i tot la seua vida per nosaltres, ara nosaltres deguem ser els que tenim que estendre eixe amor per tot arreu, amb les nostres accions senzilles i una bona actitud, encara que no ens ho creguem, podem canviar el món que ens envolta, perquè no se si ens adonem però el món està format per petites coses, per les petites coses que fa cadascú.



Per a que aquest canvi siga una realitat el més aviat possible, primer deguem de ser conscients del nostre poder transformador, segon, actuar com a bon cristià estimant a totes les persones, sense discriminacions, tant si són estrangers, com d'una altra religió, etc., i tercer dedicant el temps que disposem i de les aptituds de cadascú per a posar-les a disposició de tot aquell que ho necessita.

Com podem fer tot açò, com hem vist el que ha dit el Papa Francisco, "callejando", vol dir estar al peu de canó, anant als llocs on tothom sap on fa falta i no refugiar-nos en la nostra bombolla, mirant les coses des de la distància i com a molt, si ens sobra després de tindre tot el que volem, fer una donació, que com hem dit abans és important, però és tot el que podem fer? És el que ens demana el nostre Pare?

Per tal de canviar aquest món, hem de tenir en compte la importància que té la formació i compra de material necessari per a la construcció d'escoles, en llocs on malauradament no hi ha. Si volem que hi hagi una societat més compromesa i més solidària, hem de pensar que tot canvi requereix una trajectòria educativa. "L'educació és sempre un acte d'esperança que, des del present, mira al futur". Jo que he tingut la immensa sort de gaudir treballant en l'ensenyament i veure que he pogut contribuir a formar en valors i coneixements a noves generacions no té preu, però he de dir que no educa únicament el mestre en el centre educatiu, sino també la família i tota



la comunitat cristiana. Hi ha que començar a casa i si realment volem il·luminar el món amb la fraternitat i l'estima, també hem de cuidar i ensenyar en la fe, per això tenim a les parròquies, perquè igual que és important cuidar el nostre cos, també ho és cuidar el nostre esperit i si ho fem amb els nostres xiquets i xiquetes creixeran amb uns valors més enfortits i una educació més completa, que incloga la fe, la generositat, el sacrifici, tots els valors que fan que la societat siga més compromesa i més solidària.

La meua Fe, la calor de la família i de les amistats alimenten la meua vida, a més a més, el rosari em dóna serenitat i claredat mental per a pregar per la pau i la unitat del món. I com no, la meua tasca des de fa molts anys en l'acció social a través de la Junta Major de Germandats de Setmana Santa de Gandia i de les associacions en les que estic com a voluntària.

Per últim, vull donar les gràcies per l'atenció que rep per part de tots, de la Directiva de la Junta Major, sempre pendents de mi, de totes les germandats de la Setmana Santa, és exquisida i molt d'agrair i no puc deixar de nomenar a tots els confreres i ciutadania en general, que cada dia manifesten el seu afecte i estima cap a la meua persona. Agraeixo les seves paraules d'estímul i confiança i espere poder estar en els moments més importants i amb major sentiment al vostre costat i viure amb la vostra companyia aquest any en el que puc conèixer-vos més a fons i poder ajudar a representar, millorar i que la gent conega millor la nostra Setmana Santa. Com he dit abans, veure si aconseguim que més persones sàpiguen la importància de ser un bon cristià i com no inculcar l'amor pels demés i veure els beneficis tan grans que té per a uns com per als altres.

“Estimeu-vos els uns als altres, com jo us he estimat. Ningú té amor més gran que qui dóna la vida pels seus amics. Vosaltres sou els meus amics, si feu el que jo us mando”(Jn 15,12-13).



MONSEÑOR
ARTURO
ROS MURGADAS

PREGONERO SEMANA SANTA 2022



Monseñor Arturo Ros Murgadas nació en la localidad valenciana de Vinalesa el 10 de junio de 1964 en el seno de una familia profundamente cristiana, hijo de Arturo y Consuelo, sobrino de Don Honorato Ros Llopis, sacerdote ejemplar, conocido y admirado en la Diócesis. Es nieto del Beato Mártir Arturo Ros Montalt, que junto a otros compañeros fue beatificado por San Juan Pablo II en Roma, el 11 de marzo de 2001. Después de unos años ejerciendo su profesión en la banca privada, entró en el Seminario Mayor de la Archidiócesis en 1987 y cursó los eclesiásticos en la Facultad de Teología “San Vicente Ferrer” de Valencia. Fue ordenado sacerdote en la S.I. Catedral de Valencia el 29 de mayo de 1993 por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Valencia, Don Agustín García Gasco Vicente. Más tarde, en 2012, obtuvo el grado de Licenciado en Sagrada Teología en la misma Facultad.

En septiembre de 1993 es nombrado Vicario Parroquial de la Parroquia de “La Asunción de Ntra. Sra.” de Torrent, tarea que desempeña hasta septiembre de 1996 por ser nombrado Párroco de las Parroquias de “San Vicente Ferrer” y “Ntra. Sra. de la Buena Guía” de Valencia y, al mismo tiempo, Consiliario Diocesano de Cursillos de Cristiandad tarea que ejercerá hasta el año 2002, también en 1998 el Sr. Arzobispo lo nombra miembro del Consejo del Presbiterio.

En el año 2000 fue nombrado Superior del Seminario Mayor de la Archidiócesis, durante cinco años acompaña a los seminaristas filósofos y también participa activamente en las tareas de la pastoral vocacional junto a los rectores de los Seminarios Mayor y Menor.

Una nueva etapa se abre para su vida sacerdotal al ser nombrado en el año 2005 Párroco de “San Nicolás” de Requena y también, en esa misma fecha Párroco de Villar de Olmos y de El Rebollar, asumiendo a la vez la Capellanía de la

Residencia de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados de la misma ciudad. En 2006 es nombrado miembro de la Comisión Diocesana para el clero y ese mismo año, asume un nuevo proyecto pastoral en Requena al ser nombrado también Párroco de “El Salvador” y de algunas aldeas que merecen especial mención: Campo Arcís, Los Isidros, Casas de Eufemia, Los Ruices, El Pontón y también de Los Pedrones, La Portera, Hortunas y la Parroquia de Chera.

El 1 de septiembre de 2010, siendo Arzobispo de Valencia, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Carlos Osoro Sierra, fue el día del juramento como Vicario Episcopal, asumiendo la responsabilidad de la Vicaría V “Lliria-Requena-Ademuz”, y en ese mismo año es nombrado miembro del Consejo del Presbiterio y del Consejo Diocesano de Pastoral. Entre los años 2012 y 2016 fue profesor colaborador del Instituto Diocesano de Ciencias Religiosas, impartiendo clases de teología en las Sedes de Ademuz y Requena.

El 27 de junio de 2016 fue nombrado, por el Papa Francisco, Obispo Titular de Ursona (Osuna) y Auxiliar del Arzobispo de Valencia y fue ordenado el 3 de septiembre del mismo año, en la S.I. Catedral de Valencia, por el Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Antonio, Cardenal Cañizares Llovera, Arzobispo de Valencia. En la misma fecha es nombrado Vicario General y coordinador de la Vicaría para el Laicado y la Acción Caritativa y Social de la Archidiócesis.

En la Conferencia Episcopal Española es, desde marzo de 2020, Presidente de la Subcomisión Episcopal para Juventud e Infancia y miembro de la Comisión Episcopal de Laicos, Familia y Vida.



ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN

D. Vicente Lloret Llopis
D.^a M.^a Dolores Ferrer Sanleón
D. Alfonso Delgado Fornet



SANTA CENA VIVIENTE

D. Jordi Pérez Castelló
D.^a Laura Mayor Miret
D. Javier Pérez Martínez



ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO

D. Francisco Almiñana Mengual
D. Jorge Moragues Escrivá
D.^a Arantxa Sanchis Muñoz



SAN PEDRO APÓSTOL

D. Vicente Giner Bou
D. Salvador Borrull Roca
D. Juan Jorge Canet Malonda



SANTÍSIMO CRISTO DEL SILENCIO

D. Juan Miguel Lloret Miñana
D.^a Inmaculada Lloret Miñana
D. Alex Rabadán Montoya



CRISTO DE LA FLAGELACIÓN

D. Santiago Sanrosendo Moreno
D. José Aparisi Domenech
D.^a Elena Bisquert Martí



SANTÍSIMO ECCE HOMO

D. Rafael Aparisi Díaz
D.^a María José Tarrazó Martí
D. Vicente Sanvicente Arnau



NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

D. Ignacio Martí Gadea
D. Miguel Vte. García Escrivá
D.^a Cristina Ramos Bellver



LA SANTA FAZ

D.^a Gloria Fernández Catalá
D. José Salvador Domingo Escrivá
D. José Luís Martín Soler



SANTÍSIMO CRISTO YACENTE EN LA CRUCIFIXIÓN

D. Ferrán Frasquet Seguí
D. Carlos Penadés Faus
D. Humberto Pastor Cabrera

ASAMBLEA GENERAL

DELEGADOS DE LAS HERMANDADES



SANTÍSIMO CRISTO DE LAS ANGUSTIAS

D. José Moreno Seguí
D. Javier Cabrera Vidal
D.ª Ángeles Sanmateu Peiró.



SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE

D. José Barber Samper
D. Miguel A. Moncho Sirera
D.ª Carolina Gregori Llinares



NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

D. Joan Estornell Cremades
D. Juan Alama Chova
D. Rafael García Pérez



EL DESCENDIMIENTO

D. José Santiago Mengual
D. Javier Sendra García
D. Miguel Escura Montoro



NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD

D. Salvador Gregori Lluesma
D. Oscar Morell Santandreu
D. Alfredo Ibáñez Sarch



SANTO SEPULCRO

D. Ernest Mesalles Frau
D. Nacho Puig Moreno
D. Jose Ignacio Díaz Llopis



SANTÍSIMA CRUZ

D. Carlos Costa Carbó
D.ª Blanca Frasquet Amor
D. Francisco Simó Martí



VIRGEN DE LA SOLEDAD

D. Vicente Rocher Font
D. Juan Ángel Bravo Fuentes
D.ª Encarna Riera Llopis

**JOSÉ
MANUEL**
PRIETO PART
ALCALDE
PRESIDENTE
DE HONOR



EMILI
RIPOLL
GIMENO
PRESIDENTE



MIGUEL
ÁNGEL
PICORNELL
CANUT
CONCEJAL
DELEGADO



JOSÉ
IGNACIO
MORENO
LATORRE
VICEPRESIDENTE



MARIA
JOSÉ
SIMÓ MARTÍ
VICEPRESIDENTA
2ª



JOAQUÍN
OLASO PÉREZ
VICEPRESIDENTE
3º



PAZ
JEREZ HARO
VICETESORERA



FELIPE
MAHIQUES GÓMEZ
VOCAL



LUIS
MIGUEL
GÓMEZ MORÁN
VOCAL

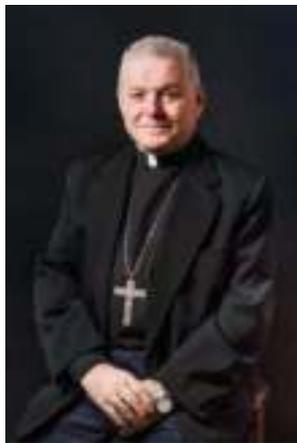


PABLO
ALMIÑANA
PIERA
VOCAL



ISAAC
VILA FAUS
VOCAL





D. ÁNGEL
SANEUGENIO
I PUIG
ABAD MITRADO
DE LA INSIGNE COLEGIATA
CONSILIARIO

JUNTA DIRECTIVA

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES 2022



RUBÉN
FERRER PÉREZ
SECRETARIO
GENERAL



CARMEN
GREGORI ABAD
VICESECRETARIA



**JUAN
CARLOS**
SANCHÍS
MÁRQUEZ
TESORERO



DOLORES
OLTRA BERTÓ
VOCAL



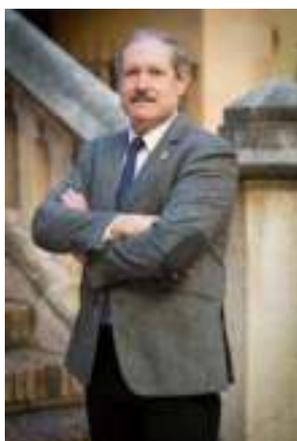
CARLOS
CHOVA
MORANT
VOCAL



LUCÍA
RODRÍGUEZ
CABRERA
VOCAL



XARO
PÉREZ APARISI
VOCAL



FRANCISCO
ARCE PELLICER
VOCAL

MARCOS
Cabanilles Martí
VOCAL



In lætitia, nulla dies sine cruce
(Amb alegria, cap dia sense creu)

Una vegada hi havia, sobre un pujol en un bosc, tres arbres. Amb el murmuri de les seues fulles, mogudes pel vent, es contaven les seues il·lusions i els seus somnis.

El primer arbre va dir: «Algun dia jo espere ser un cofre, guardià de tresors. Se m'omplirà d'or, plata i pedres precioses. Estaré adornat amb talles complicades i meravelloses, i tots apreciaran la meua bellesa».

El segon arbre va contestar: «Arribarà un dia que jo seré un navili poderós. Duré a reis i reines a través de les aigües i navegaré fins als confins del món. Tots se sentiran segurs a bord, confiats en la resistència del meu casc».

Finalment, el tercer arbre va dir: «Jo vull créixer fins a ser l'arbre més alt i dret del bosc. La gent em veurà sobre el pujol, admirant l'altura de les meues branques, i pensaran en el cel i en Déu, i en quan a prop estic d'ell. Seré l'arbre més il·lustre del món, i la gent sempre em recordarà».

Després d'anys de resar perquè els seus somnis es realitzaren, un grup de llenyaters es va acostar als arbres. Quan un es va fixar en el primer arbre, va dir: «Aquest sembla un arbre de bona fusta. Estic segur que puc vendre'l a un fuster». I va començar a tallar-lo. L'arbre va quedar content, perquè estava segur que el fuster faria amb ell un cofre per a un tresor.

Davant el segon arbre, un altre llenyater va dir: «Aquest és un arbre resistent i fort. Segur que puc vendre'l a les drassanes». El segon arbre ho va escoltar satisfet, perquè estava segur

que així començava el seu camí per a convertir-se en un navili poderós.

Quan els llenyaters es van acostar al tercer arbre, ell es va espantar, perquè sabia que, si el tallaven, tots els seus somnis es quedarien en no res. Un llenyater va dir: «No necessite res especial del meu arbre. M'enduré aquest». I el va tallar.

Quan el primer arbre va ser dut al fuster, el que va fer amb ell va ser un menjador d'animals. El van posar en un estable, i el van omplir de fenàs. No era això el que ell havia somiat, i pel que tant havia resat.

Amb el segon arbre es va construir una petita barca de pescadors. Totes les seues il·lusions de ser un gran navili, portador de reis, es van acabar. Al tercer arbre simplement el van tallar en taulons, i el van deixar contra una paret.

Van passar els anys, i els arbres es van oblidar dels seus somnis. Però un dia un home i una dona van arribar a l'estable. Ella va donar a llum, i van col·locar al xiquet sobre el fenàs del pessebre que havia estat fet amb la fusta del primer arbre. L'home voldria haver fet un petit bressol per al xiquet, però havia d'accontentar-se amb aquest pessebre. L'arbre va sentir que era part d'alguna cosa meravellosa, i que se li havia concedit tenir el tresor més gran de tots els temps.

Anys més tard, diversos homes van pujar a la barca feta amb la fusta del segon arbre. Un d'ells estava cansat, i es va adormir. Mentre travessaven un llac, es va moure una tempesta fortíssima i l'arbre pensava que no anava a resistir prou per a salvar a aquells homes. Els altres van despertar al que

PREGÓN 2021

JUAN ANTONIO ALCARAZ PONS

PREGONERO DE LA SEMANA SANTA 2021



estava adormit. Ell es va alçar, i va dir: «Calla, emmudeix!», i la tempesta va parar. Llavors l'arbre es va adonar que en la barca anava el Rei de reis.

Finalment, temps després, es va acostar algú a agafar els taulons del tercer arbre. En va unir dos en forma de creu, i li'ls van posar damunt d'un home ensangonat, que els va dur pels carrers mentre la gent l'insultava. Quan van arribar a un pujol, l'home va ser clavat en la fusta, i enlairat perquè morira ben alt, a la vista de tots. Però quan va arribar el següent diumenge, l'arbre va comprendre que havia estat prou fort per a estar sobre el cim i acostar-se tant a Déu com era possible, perquè Jesús havia estat crucificat en ell.

Cap arbre ha sigut mai tan conegut i benvolgut com l'arbre de la Creu.

Il·lustríssim i Reverendíssim Senyor Abat Mitrat de la Insigne Col·legiata de Gandia i Consiliari de la Junta Major de Germandats de la Setmana Santa, apreciat D. Àngel Saneugenio.

Il·lustríssim i Reverend Senyor Vicari Episcopal de la Vicaria VIII de la nostra Diòcesi de València i rector d'aquesta parròquia de Sant Nicolau del Grau de Gandia, estimat D. Paco Revert.

Reverend Senyor Arxipreste i sempre recordat D. Pepe Santamaría, el meu rector de pastoral a Alaquàs, allà pels anys noranta.

Reverends rectors i consiliaris de les diferents germandats d'aquesta noble Setmana Santa de Gandia.

Excel·lentíssima Sra. Alcaldessa d'aquesta ciutat ducal de Gandia, Na. Diana Morant.

Il·lustre Sr. Regidor-Delegat per a la Setmana Santa de Gandia, D. Miguel Àngel Picornell.

Regidors de l'Ajuntament de Gandia i membres de les forces de seguretat de l'Estat.

Amic i President de la Junta Major de Germandats de la Setmana Santa de Gandia, D. Emili Ripoll, una forta abraçada en la qual va inclosa també la meua salutació i afecte cap a María José Martí, anterior Presidenta de la Junta Major de Germandats i la persona que em va fer l'ofertament de pronunciar aquest pregó per a l'exercici de l'any passat i que, per raons òbvies, va haver de suspendre's. Salutacions, també i com no, a tots els membres de la Junta Major.

Benvolguda Padrina de la Setmana Santa de 2020 i 2021 i Cambra del Crist Ressuscitat, Xaro Pérez. Benvolgudes cambres de les 19 germandats de la Setmana Santa de Gandia. Sabeu què? No hi ha mal que per bé no vinga. I si és cert que la pandèmia va impedir la participació plena en els actes de la Setmana Santa del 2020 i del 2021, també és cert que aquest entrebanc vos ha permés ser Padrina i cambra de Gandia, almenys, per dos anys. Mireu: a l'Escriptura els hòmens sempre puguen a les muntanyes per a comunicar-se

amb el Senyor. Així li passa a Abraham que puja al Mòria; a Moisès, que puja al Sinaí; al profeta Elies, que puja al Carmel; als apòstols que puguen al Tabor, per a la transfiguració del Senyor... Però de les dones mai es diu que vagen a les muntanyes.

Sempre ens les trobem a l'Escriptura massa ocupades mantenint la vida ordinària: l'atenció als més menuts, als ancians, als quefers de cada dia, com diu el llibre dels Proverbis (31,10-31). Com per a pujar les muntanyes!

Però ací, precisament, és on està la clau de com és i com es manifesta Déu. Els hòmens per a trobar-se amb Déu, han de suar, han de patir, han d'escalar... Però Déu ve a les dones, allà on estiguen. Déu ix al vostre encontre en els pous (com li passa a Rebeca, a Sèfora, a la samaritana); en les cases (com li passa a Marta i a Maria); en les cuines i en les ocupacions de cada dia (com a Rut, Ana, Maria, Isabel)... Fins i tot, en la tomba buida: com li passa a Maria Magdalena. Ella és la primera a presenciar la resurrecció de Crist. Ella ha acudit a preparar el cos del Senyor per a soterrar-lo i... en aquesta tasca ordinària es troba cara a cara amb la divinitat.

Per tant, Xaro i la resta de cambreres: el Senyor sap on esteu, què feu i les càrregues que porteu. Déu també vindrà a vosaltres durant aquesta Setmana Santa, i si obriu els ulls del cor també vosaltres el veureu en els llocs més comuns i en les coses més senzilles. Cert... els hòmens van a Déu, però Déu ve a les dones.

I, per últim, salutacions, per descomptat, a tots els presidents i presidentes, germans i germanes majors, així com a les seues juntes directives.

Confreres i confrasses, poble de Gandia, als presents i als que seguïu aquest pregó de la Setmana Santa de Gandia pels canals de televisió: bon dia. Benvinguts i gràcies per voler escoltar aquestes paraules que volen ser el pòrtic d'una Setmana Santa que, si bé celebrarem de manera diferent, no deixa de ser ni Setmana, ni Santa.

Un simple laic alça la veu dins d'aquesta església. Un seglar ha d'abordar el tema de la Setmana Santa, amb el propòsit de no endinsar-se en el domini dels teòlegs, ni dels místics. Hui alce la veu com les branques de les oliveres que, en mans de

menuts i grans, duen l'aire dels camps i de la muntanya a la litúrgia del Diumenge de Rams. Alce una veu tremolosa com les palmes, fràgils, inquietes, nervioses, que es despentin al contacte amb el vent. Una veu que voldria fóra blanca i neta, com les treballades palmes que prompte seran beneïdes, mentre es cante: Glòria, lloança i honor...

Com a simple professor de religió m'adrece hui a vosaltres per a pronunciar el Pregó de la Setmana Santa de Gandia del 2021.

Però, què és un pregó? Un pregó és un crit, un conjunt de paraules dites ben fort, per tal que tots les escolten i per a inquietar. És com el toc de les nostres cornetes que volen convocar i excitar. És com una sacsejada que vol despertar al qui té son, animar el despert i avisar a tots.

Un pregó, a més d'un crit, és també un anunci. Cal que es faça amb paraules plenes de sentit, amb voluntat de transmetre un missatge, marcar una direcció. Un pregó s'ha de fer entendre i ha de fer pensar i ha de tractar de fer assaborir les paraules que conté. Un pregó és, en definitiva, una proposta que pretén provocar una disposició en qui escolta.

Així doncs, un pregó és un crit, un pregó és un anunci, però un pregó és també un principi, un pòrtic, una introducció. Un pregó du darrere un esdeveniment important. No es pregona allò que és vulgar. No es convoca sense sentit. No es crida per a no dir res.

Voldria que el meu pregó no fora un caramull de paraules buides. Voldria tocar els vostres cors i les vostres vides i anunciar el que per a mi i per a moltes persones, encara hui, i també al llarg de tota la història cristiana, és i ha estat el fet més important: que Jesús, el fill de Déu, ha patit, ha mort i ha ressuscitat per nosaltres i ens ha salvat.

Si vaig acceptar pronunciar aquestes paraules, possiblement va ser per tres raons: la primera perquè vos coneixia. La segona perquè valore la importància del que feu com a confreres en les vostres germandats. I la tercera perquè afalagàreu la meua vanitat i em vaig deixar enredar. En el pecat, tinc i teniu la penitència.

Però em sent honorat i orgullós, i tot i que res m'hauria de fer por, en tinc.

Pregonar la Setmana Santa és per a mi parlar de la Creu. Un signe amb dos pals, amb dues direccions: un vertical que uneix

el cel i la terra, allò que és diví i el que és humà; un d'horitzontal que es projecta cap als germans, cap al proïsme, cap al passat però també cap al futur. La creu és el centre del tridu Pasqual i ens connecta amb el Dijous Sant, amb el dia de l'amor, de la humilitat del lavatori dels peus, de la donació de la seua sang i del seu cos com a menjar, de la presència real de Jesús a l'Eucaristia, però que també ens connecta amb la Pasqua, amb el Pas del Senyor. La Pasqua és Déu que passa. La Pasqua és el pas de la nostra pobra vida terrena a la vida gloriosa del cel.

És la creu la que uneix Dijous Sant i Diumenge de Pasqua, actualitzant en cada missa el Divendres Sant, fent-lo present. I és que la Setmana Santa no es pot entendre per separat. Per això vos deia al principi que, tot i ser diferent, sí que tenim Setmana i Santa. Perquè la Setmana Santa no és res si l'entendem com una successió de celebracions i perquè la Setmana Santa tampoc és res si la vivim com a simples espectadors religiosos. Passar, Pasqua, canviar, convertir-nos d'homes vells en homes nous. Quantes vegades pensem estar ja convertits. Confreres de la Setmana Santa de Gandia, la nostra conversió ha de ser una qüestió de cor i de coratge, sense defallir. Com dirà la carta als cristians de Roma: «No són justos els qui escolten la llei, sinó aquells que la compleixen».

Hui estem celebrant aquest pregó al costat del port, al costat de la mar. Una monja benedictina alemanya, Aemiliana Lóhr, té un comentari a la Setmana Santa, a la qual ella anomena, la Setmana Gran, i té alguns pensaments reveladors que poden ajudar-nos a entendre i a saber com viure aquesta setmana que encetarem. Diu ella que, cal entrar en la Setmana Santa amb un esperit de pau interior i recolliment. Les activitats preparatòries no poden allunyar-nos del compliment de les nostres obligacions espirituals. La Quaresma s'acaba i el vaixell arriba al port. Les setmanes de tensió i d'esforç han conclòs. L'Església és com eixa nau, com eixe vaixell que entra al port. Ara, arriba el moment de descansar en la passió de Crist. Sí, ho repetisc: el moment de descansar en la passió de Crist. El moment de descansar en l'amor de Crist. No hi ha amor sense passió. No hi ha millor amor que l'amor apassionat. I l'amor apassionat que Déu ens té s'ha fet visible en la creu i en la passió. Per tant, i com diria sant Joan de la Creu, durant aquesta Setmana Santa «entremos más adentro en espesura».

Vos convida, doncs, a imprimir un sentit religiós al pas del temps. Aquesta Setmana Santa pot ser una bona oportunitat per a reflexionar amb el més enllà, amb el que hi ha després

de la mort, amb el paradís; un paradís que segurament no coincideix amb el progrés material i científic, i que no té aparença de benestar material, natural o virtual.

La nostra societat actual no parla del més enllà. Progressivament s'ha anat generant, en la nostra cultura, un rebuig a la mort, un rebuig a la creu. La mort ja no és un pas a l'eternitat, sinó un moment que cal arraconar. L'Església, per contra, ens proposa la creença en el més enllà com a centre de la doctrina cristiana, i la salvació de l'ànima com a fi fonamental de la vida d'un creient. Per això la meua reflexió d'aquest matí vol girar entorn de la mort de Jesucrist, entorn de la mort dels homes i entorn del sentit del sofriment humà.

Quant de mal assola el món. L'amor entre les persones de vegades es converteix en odi capaç d'arribar a la mort. Quants casos de violència domèstica! Quantes enemistats i guerres devastadores. Hui, com Job, ens preguntem: per què?

Pareix com si aquest món fóra el pitjor possible que poguera existir. Com, si Déu és bo, omnipotent, no ha creat un món perfecte?

Tots sabem que amb la mort s'acaba la vida de les persones a la terra. És el fet al qual més por tenim; és el mal més gran. La mort ens ho lleva tot, ens aniquila fins a nosaltres mateixos; el nostre cos es podreix i desapareix. On ens du la mort? Al no-res?

La creu de Jesús pot projectar llum sobre la història del sofriment humà. Fa uns anys, en aquesta mateixa església vos contava el patiment físic de Jesucrist en morir a la creu. Ho recordeu?

Crec que no s'ha inventat un forma d'execució més ignominiosa, com ho recull el llibre de les Lamentacions: «Mireu-ho bé i veureu si hi ha un dolor com aquest».

Però, pot la mort d'un home en la creu fonamentar i obtenir la fe redemptora i la salvació eterna? La base i el centre de la nostra fe, és la creu de Jesús. Totes les celebracions les comencem amb el senyal de la creu. Quan se'ns beneeix es traça sobre nosaltres una creu. Coronem muntanyes, camins i el terme amb una creu. Pel maig ornem la creu amb flors. Portem la creu penjada al coll i sense creu no es pot dir missa.



Des del principi, la cristiandat ha reconegut la creu de Jesús com a base i centre de la seua fe. Sant Pau s'havia proposat davant la comunitat de Corint «no saber altra cosa sinó a Jesucrist, i aquest crucificat». Se sap enviat a predicar el missatge de salvació, però de forma «que no perda sentit la creu de Crist», és a dir, que no es perda la seua força o significat. I és que Jesús «es va fer obedient fins a la mort, i una mort de creu» (v. 8), com assenyala la carta als cristians de Filip.

M'agradaria ara que pensàreu en la vostra família, en la vostra parella. En el moment en què es va casar, en el moment en què acollireu els vostres fills, en l'última discussió de parella que heu tingut i viscut. Ho recordeu? Si la teniu a prop, doneu-li la mà, i escolteu. Segons pareix a Hercegovina, per la zona de Croàcia hi ha una parròquia on els llibres matrimonials indiquen que la gent no es divorcia. Durant segles aquests pobles han patit molt perquè se'ls ha volgut arrancar la seua fe cristiana. La gent d'aqueixes terres, pensa que la font de tota salvació és la creu! És gent que posseeix la intel·ligència dels pobres i han lligat el matrimoni a la creu de Crist.

A aquella zona quan un jove es prepara per al matrimoni, no se li diu que ha trobat a la persona ideal, al millor partit. No! El què li diu el retor és: «Has trobat la teua creu. I és una creu per a ser estimada, per a ser portada, una creu que no hauràs de rebutjar, sinó voler tendrament».

Quan els nuvis arriben a l'església per a casar-se porten amb ells un crucifix. El retor el beneeix, posen les mans damunt de la creu, el sacerdot col·loca la seua estola sobre les mans dels futurs esposos i pronuncien el consentiment i es juren fidelitat. Després els nuvis besen la creu. Saben que així besen la font de l'amor.

Després de la cerimònia, els novençans s'emporten la creu i li donen un lloc d'honor en sa casa.

La creu es tornarà el centre de l'oració familiar, perquè estan convençuts que la família ha nascut de la creu. Si sorgeix un problema, si esclata un conflicte, home i dona acudiran a la creu a buscar ajuda. No aniran a veure a un advocat ni consultaran a un endeví o psicòleg. Aniran davant de la creu, es posaran de genolls, i allí intercanviaran el seu perdó.

Ensenyaran als seus fills a besar la creu cada dia i a no gitar-se sense haver agrait a Jesús les alegries i les penes d'eixe dia.

Com dirà sant Pau, pel qui "no desvirtua la creu de Crist" (1Cor 1,17b), sinó que l'abraça, la paraula de la creu (v. 18), pot ser prometedora. «La bogeria de Déu és més sàvia que els homes, i la debilitat de Déu més forta que els homes» (v. 25).

La passió de Jesús arriba al seu punt culminant quan el crucificat clama el seu abandonament per Déu: «Déu meu, Déu meu, per què m'has abandonat?». En eixa expressió ressona la passió de la humanitat sencera. Expressa, de la manera més intensa, la contradicció del fet de la creu: l'abandonat per Déu s'abandona a Déu.

Però realment ¿resol el problema del dolor la mort del Fill de Déu a la creu?

Les crisis actuals, no només l'econòmica, sinó també la moral i la de valors, la pandèmia, el relativisme, el nihilisme, l'hedonisme, poden trobar resposta davant l'arbre de la creu.

Déu es despulla de la seua omnipotència en la impotència del qui mor a la creu, abandonat dels homes i de Déu. Ens manifesta, no el poder de l'amor, sinó el qui atrau i s'imposa per la solidaritat en el dolor. L'amor del crucificat supera infinitament l'amor omnipotent de Déu en la creació. Déu no és un déu per als dies de festa, que sura triomfalista sobre el món envoltat de resplendor i de glòria. És el Déu de la vida de cada dia i dels seus petits i, de vegades, grans sofriments i alegries.

És el Déu d'eixe pare de família que s'ha quedat sense feina i no sap com ha de tirar avant sa casa i els seus fills. És el Déu d'eixa mare que s'alça cada dia de bon matí, per deixar la casa enllestida, el dinar fet, la rentadora en marxa i se'n va a treballar amb un somriure a la cara.

Eixe Déu és el Déu de la meua alumna Mireia, que moria ja fa uns anys a conseqüència d'un tumor cerebral la vespra de Nadal. Tres dies abans de les vacances de Nadal em diu: -Toni, me'n puc anar a casa?, em fa mal el cap. Clar que sí, dona -li vaig contestar-, això no serà res. Que passes bones festes! El dia 23 de desembre, davall un cel gris i plujós, l'enterràvem al cementeri de Ròtova. Tenia 17 anys i molts somnis i esperances posades a la vida, igual que els arbres de la història del principi. La millor classe d'eixe curs no la vaig donar jo, la va donar

Déu, servint-se de Mireia. Va ser una autèntica lliçó d'escola de vida. Estic convençut que si Déu, com un lladre a la nit, es va endur del nostre costat a aquesta xiqueta va ser per un bé major. Com també estic convençut, per la gràcia de la fe, que eixe sofriment, gravat a foc al cor de tots aquells que la vam conèixer, és llavor de resurrecció gloriosa i definitiva. El dolor no és una represàlia divina, un càstig, sinó una oportunitat per a reconstruir el bé en el subjecte que pateix.

El Déu que mor a la creu, el Déu del qual vos parle, és el Déu de la meua alumna Gema. Gema té un monyo llarg negre, preciós, lluent. Sempre el porta molt cuidat i nét. Però fa tres setmanes Gema va entrar a classe amb una melena curteta. No per això, deixava d'estar igual de guapa. Els seus ulls brillaven eixe dia d'una manera especial. Després d'advertir el fet li vaig preguntar si s'havia cansat d'haver de pentinar-se i cuidar aquell preciós i exuberant cabell. A les classes havíem parlat setmanes enrere, en començar la Quaresma, del sentit que aquesta tenia o havia de tindre per als cristians i havia convidat als meus alumnes a pensar què podrien fer ells per a viure millor l'oració, el dejuni i l'almoïna.

Gema va passar per una perruqueria i va veure un anunci on es convidava a donar el teu monyo per a fer perruques per a dones malaltes de càncer i en tractament oncològic. Va entrar, va pagar el seu tall de monyo i va donar allò que tan orgullosa lluia. Sense demanar res a ningú, sense estridències, sense presumir de caritat. Quan m'ho contava les llàgrimes regaven els meus ulls.

Eixos són els alumnes que vénen a classe de religió, la tan injuriada i insultada classe de religió en totes les lleis educatives. La classe a la qual en cada reforma legislativa li han llevat hores i minuts. La classe on segons alguns llavem el cervell, la classe que no fa persones crítiques, madures, ni lliures, segons diuen. La classe on parlem de la creu, però on no podem tindre penjada una creu. Diuen que la gent s'apunta a les nostres classes per la nota, que a tots posem un deu. Però, jo vos pregunte ara: Quina nota li posaríeu vosaltres a la meua alumna Gema? Doncs, Gema ja ho saps, aquesta avaluació tens un 10.

Sant Pau, en la carta als cristians de Filip dirà: «Molts viuen, segons vos he dit tantes vegades, i ara vos ho repetisc amb llàgrimes, com a enemics de la creu de Crist...». I és que

l'enigma de la creu, només l'entén Déu. Déu i els sants, en la mesura que Déu els ho concedeix. A Jesús el crucificaren els romans, però qui va crucificar a sant Francesc d'Assís? Qui va provocar la transverberació de santa Teresa de Jesús? Qui li va provocar els estigmes a sant Pius de Pietrecina?

Tant de bo poguérem sentir parlar a les parets de l'oratori del palau ducal de sant Francesc de Borja. D'eixes gotes de sang als taulells, d'eixes hores intenses d'oració, de sacrificis i privacions. Quin gran sant protector té Gandia. L'home de confiança de l'emperador Carles V i virrei vestint pobra sotana i donant a menjar als pobres. Estic convençut que els confreres de la Setmana Santa de Gandia, a exemple de sant Francesc de Borja, seran uns dignes visitadors del sepulcre de Jesucrist el matí de Pasqua.

Mireu, patir per patir i trobar gust patint es diu masoquisme. Fer patir i delectar-se fent patir, es diu sadisme. Patir amb sentit, per amor a una persona o a una causa i transcendir-se en això es diu heroisme. Però patir per amor a la persona de Crist, amb Crist i en Crist, i per amor a les persones, es diu santedat. Ací està l'essència del catolicisme.

Què mou a abraçar la creu?

Em costa entendre la gent que ataca de manera immisericorde a l'Església, als capellans, als cristians. El passat 11 de novembre, celebràvem a la Col·legiata el soterrar de D. Vicent Micó, consiliari de la Germandat del Natzaré i canonge penitenciar. D. Vicent sempre em deia: «Si tornara a nàixer, mil vegades capellà. Tot el que sé i sóc és gràcies a l'Església».

A la parròquia de Crist de Rei va arribar fa molts anys un capellà que venia d'Oliva, D. Francisco Pons. D. Francisco va ser el rector de la meua infància, el que va iniciar i fundar el moviment Junior a la meua parròquia, el que ens va ensenyar a com transmetre de manera pedagògica l'Evangeli i a com viure la fe en un ambient jove. Per ell aprenguérem a pregar amb els salms i descobrírem un llibre: El Petit Príncep (El Principito), d'Antoine de Saint-Exupéry. I tota aquella quadrilla de gent jove memoritzàrem una frase d'eixe llibre que no hem oblidat mai: «Aquest és el meu secret: només s'hi veu bé amb el cor. L'essencial és invisible als ulls». Aquesta frase d'El Petit Príncep va guiar la meua vida de xiquet, també la de jove i, per descomptat la d'adult. Jo, com D. Vicent, també ho he après tot en l'Església.



Segur que molts recordeu la pel·lícula Shrek. El protagonista és un ogre que se sent lleig i per tant pensa que és impossible que algú l'estime tal com és. Per a protegir-se s'ha anat rodejant de capes. Per a explicar per què és com és, i per què fa el que fa, empra una imatge. Shrek diu que els ogres són com les cebes, no perquè facen plorar, sinó perquè tenen capes. Hui tot el món vol viure en la superfície, en la capa de fora, en l'escaló de dalt. La gent es fixa molt en les aparences i en els prejudicis. Ens preocupa molt el físic i l'estètica i hem omplit els gimnasos, els balnearis i els spas i hem buidat les biblioteques i les esglésies.

Estimats amics i amigues que m'escolteu, vaig resumint: Jo vos convida hui a què vos preocupe la capa de dins, la que no es veu, però que és la que vos fa únics i irrepetibles: la capa de l'esperit, la capa que ens mou a abraçar la creu. Hui vos convida a mirar la creu però amb la mirada del Petit Príncep. Sabent que allò que és essencial no sempre es pot veure amb els ulls físics.

Hui vos convida a situar la creu del Senyor en el centre de la vostra vida, en el centre de la vostra família, església domèstica, en el centre del vostre quefer diari.

Hui vos convida a un canvi, a una conversió, a una Pasqua: a una metànoia radical com la que va viure sant Francesc d'Assís o sant Francesc de Borja.

Hui vos convida a renovar el vostre amor a l'Església. A reconèixer-la com a mare, de la mateixa manera que a Déu li diem Pare. Certament l'Església tot no ho ha fet bé. Els capellans no sempre han estat els més sants; els cristians, de vegades, en lloc de donar llum, donem fum... i per això, moltes vegades ens diuen beatos amb menyspreu... Però això no ens pot fer negar tot allò de bo que l'Església ha sembrat i creat i que continua sembrant i creant. Penseu en quantes congregacions religioses han viscut i viuen a la ciutat de Gandia; quanta cultura ha generat l'Església a la vostra ciutat (obres arquitectòniques, obres pictòriques, obres musicals); quantes realitats socials atén l'Església en els nostres temps: el Preventori, el Centre d'acollida dels franciscans, Càritas... Clar que l'Església té arrugues. Les nostres mares i iaies també, i no per això hem deixat de voler-les.

Hui vos convida a caminar en la fe al costat dels vostres capellans, dels vostres consiliaris i a fer-ho des d'eixa sinodalitat a la que ens convida el moment actual. Oblidem-nos d'una Església triomfalista i que sura com l'oli i busquem

una església pobra i servidora, humil i entregada, coherent i que convida per la força de les seues obres i no pel proselitisme de les paraules.

Hui vos convida a viure cada setmana de la vostra vida com una Setmana Santa. Donant-li al diumenge el lloc que li correspon com a dia del Senyor. Sine Dominica non possumus (sense el diumenge no podem). Si pertanyem a una germandat, i no anem a missa el diumenge, no som autèntics confreres.

Hui vos convida a defensar i promoure una cultura cristiana i cristianitzadora, sense espaviments, des de la discreció, des de la força de l'amor i des de les xicotetes accions. Buscant i promovent lleis justes, però també reconeixent que, quan les que hi han no ens agraden, haurem d'aprendre a convida amb qui no pensa com nosaltres.

Hui vos convida a viure despresos, lliures d'equipatge i seguretats. Mireu, tots sabeu que quan els membres dels ordes religiosos fan la seua professió pronuncien vots de pobresa, castedat i obediència. Quan sant Francesc d'Assís escriu la seua regla, no diu que els frares del seu ordre han de viure en pobresa, sinó que diu que han de viure sense propi, és a dir, sabent que tot el que tens t'ho han donat. La pobresa no és bona per ningú, el que és bo és el desprendrement, la generositat... Com volem ser bons cristians i sentir-nos lliures i alliberats del pecat i del mal mentre posem limitacions a l'amor? Crist no només ens ho dóna tot, sinó que es dóna tot.

Tal vegada tenim por a l'amor; tal vegada tenim por a la creu; tal vegada tenim por del molt que se'ns demana, por de no ser capaços de donar-ho tot; por del nostre propi egoisme, por del dolor.

Recordeu els arbres de la història del principi? Quan anaren a tallar-los també tingueren por. I és que la creu és la manifestació de fins on és capaç d'arribar l'amor. La creu és conseqüència de l'amor perquè «Ningú no té major amor que aquell que dóna la vida pel seu germà». Eixe és el nucli del misteri de la salvació: la mort és abans que la vida. Per la mort s'arriba a la vida. Per a ressuscitar, abans cal morir. Per a ser homes i dones nous, abans hem de morir i nàixer de nou, segons li diu Jesús a Nicodem.

Però que dur és acceptar la creu. Que aspra. Clar que tots volen ser amics de Jesús, però moltes vegades sense creu.

Confreres de la Setmana Santa de Gandia: sentiu-vos orgullosos

de participar en el misteri de la Passió, Mort i Resurrecció del Nostre Senyor, Jesucrist. Contempleu les imatges que acompanyeu de manera que les expressions religioses de la vostra vida siguen conseqüència d'una fervorosa i autèntica fe cristiana.

Jo estic convençut que la gent sí que creu en Déu, però també sóc conscient de la preocupant absència de la pràctica religiosa, unida a la indiferència i a la ignorància de les veritats de la fe. Vivim un moment de debilitament de les conviccions, que en molts ja no tenen la força necessària per a inspirar el comportament. Podríem dir que mentre les creences romanen, aquestes ja no es perceben com a valors capaços d'influir en la vida personal i social.

Per a molts, les manifestacions religioses de la Setmana Santa no passen de ser un espectacle, una declaració d'interés turístic, però no és menys cert que molts d'aquells testimonis presencials de la mort del nostre Senyor, que acudiren per a veure l'espectacle «després de veure el que havia passat, se'n tornaven donant-se cops al pit». Així ho testimonia sant Lluç al seu evangeli.

Vos convida a tots els qui d'alguna manera participareu en els actes d'aquesta Setmana Santa, bé siga com a espectadors o com a organitzadors, a què contempleu tota l'amarga passió, tot el dolor esqueixat i fins i tot la mateixa mort del Fill de Déu que representen les vostres imatges, amb els ulls d'un testimoni d'excepció: amb els mateixos ulls de la mare de l'ajusticiat, del menyspreat de tots, del baró de dolors; amb els ulls de la Mare de Déu. Les imatges de la vostra Setmana Santa us poden ajudar a aconseguir-ho.

Les desfilades, a més d'interés turístic, han de tenir interès humà: en allò que es representa durant una setmana es juga la sort de l'home, de tot home. En tots els passos veiem el Crucificat, el Fill de Déu, que jutja aquest món i venç el mal. Ací està el nostre Déu, estimant i patint amb qui pateix, ací està mostrant el seu amor i cridant-nos perquè ens acostem al qui pateix i al qui no té a ningú.

Però viure la creu del Senyor no és cosa per a tots. Tot i això, no podem salvar-nos sense creu o amb creus delectables. Ell la concedeix a qui li dóna la gana. I és que compartir la creu de Crist és més cosa d'Ell que obra nostra. Qui té una creu gaudeix de l'amor predilecte de Déu. Tant de bo, sempre pugam dir: In

lætitia, nulla dies sine cruce (Amb alegria, cap dia sense Creu). Santa Teresa de Jesús, que tenia una magnífica agudesesa i un refinat sentit de l'humor li va dir un dia al Senyor: «Ja sé perquè tens tan pocs amics,... tractant-los conforme els tractes...».

I en les seues «Rimas Sacras», Lope de Vega proclamarà:

*Sin Cruz no hay Gloria ninguna,
ni con Cruz eterno llanto,
Santidad y Cruz es una,
no hay Cruz que no tenga santo,
ni santo sin Cruz alguna.*

Feliç Setmana Santa. Moltes gràcies.

Juan Antonio Alcaraz Pons

Gandia, 21 de març de l'any 2021
V Diumenge de Quaresma
Parròquia de Sant Nicolau del Grau de Gandia



VIA CRUCIS

SEMANA SANTA 2021

CARLOS CHOVA MORANT



JESÚS ES CONDENADO

V: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R: Pues por tu Santa Cruz Redimiste al mundo.

El Gobernador no se atrevió a ir en contra de la muchedumbre aún sabiendo, Jesús, que eras inocente. Cuántas veces nosotros mismos, ignoramos la llamada del bien y al optar por salvar a Barrabás, preferimos no ver la injusticia ante nosotros.

También el mundo de hoy quiere deshacerse de ti, sea como sea, y no porque no les guste tu mensaje, sino porque tienen miedo a la verdad.

“Yo soy el camino, la verdad, y vida”, así te presentas y nos invitas a vivir una vida con autenticidad y valentía.

Señor, forja en mí un espíritu valiente para denunciar las injusticias que me rodean, ayúdame a evitar la tentación de juzgar a los demás y enséñame a perdonar a quienes me condenan.

Padre nuestro, Ave María y Gloria



JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R: Pues por tu Santa Cruz Redimiste al mundo.

Hasta hace poco tiempo, resultaba muy difícil que la sociedad hablara de cruces, pues todo aquello que parecía sufrir se ignoraba o era preferible ocultarlo. Sin embargo, la experiencia que todos estamos compartiendo de dolor e incertidumbre nos ha obligado a cada uno a darnos cuenta de las cruces que soportamos.

Señor, alimenta en mí la confianza para que no te siga de lejos, sino más bien para que cargue igualmente con mi propia cruz sin miedo a caerme. Que sea capaz de ver tu presencia a la hora de asumir las cargas de sufrimiento que la vida me impone y que nadie más puede soportar por mí.

Gracias, Jesús Nazareno, porque verdaderamente haces que mi carga sea llevadera y el peso de mi cruz ligero.

Padre nuestro, Ave María y Gloria



JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R: Pues por tu Santa Cruz Redimiste al mundo.

Quien fue capaz de devolverle la vista a los ciegos, lograr enderezar los cuerpos postrados, hacer caminar a los parálíticos e incluso pedir que se levantaran quienes ya habían muerto,... yace ahora mismo en el suelo desfallecido.

Terrible paradoja para quienes lo consideraban el Altísimo. Pero, Señor ¿verdaderamente te has rendido bajo el peso de la cruz? Nosotros, los cristianos, sabemos que no.

El mundo aplaude las historias de superación y reservan un lugar privilegiado en periódicos y revistas a quienes logran sobreponerse a una situación de derrota o humillación. En cambio, Señor, tu testimonio de vida no responde a la lógica de los hombres. Conseguirás vencer, pero no para que todo siga igual, sino para que todo sea diferente.

Padre nuestro, Ave María y Gloria







JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE, MARÍA

V: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R: Pues por tu Santa Cruz Redimiste al mundo.

No hay palabras, Jesús se encuentra con su Santísima Madre. Jesús ha vivido estos días de la pasión. La mirada de Jesús ha visto las miradas de odio, de indiferencia, de desprecio, pero encuentra una mirada de amabilidad, de ánimo cuando encuentra su mirada con la de su madre santísima, la Virgen María. San Juan de la Cruz nos dice que Dios nos mira, que Dios espera nuestra mirada, que Dios provoca nuestra mirada porque es una acción del espíritu sobre nosotros.

La mirada de Jesús y la mirada de María, la mirada de Dios y nuestra mirada. ¿Cómo mira Dios? Lo vemos a través de la mirada de Jesús, misericordia, amabilidad.

¿Cómo mira María?. La mirada de María es la mirada de la fe. Cuando María se encontró con su hijo pensaría, humanamente, ¿qué queda de las promesas que me hicieron? Cuando el ángel me anunció: será grande, será llamado Hijo de Dios..., ¿Dónde queda toda aquella promesa... Qué te han hecho hijo mío, qué te han hecho...

Es la mirada humana al hijo destrozado, al hijo ridiculizado, al hijo burlado, al hijo fracasado. Y en esa mirada María quiere creer las promesas de Dios, pero también en aquel momento a María le vinieron las palabras del ángel: “Para Dios nada hay imposible”, y María una vez más creyó, aceptó.

Ese “fiat” de María de la anunciación, es el que en el momento del calvario lo actualiza y lo consumará en el Gólgota al pie de la cruz “mujer ahí tienes a tu hijo. Ahí tienes a tu madre” y entonces se completa la profecía de Simeón “Una espada te atravesará el alma”.

¿Cómo nos mira Dios? ¿Cómo miro yo a Dios? ¿Cómo nos mira Jesús? ¿Cómo mira la Virgen? Esto es este paso del Via Crucis “mirada de misericordia”.

Pero nosotros ¿cómo miramos? Queremos ver con la mirada de María porque queremos creer y fiarnos de Dios. Pero especialmente en el momento de las pruebas, en el momento de la cruz, en el momento de la desolación, en el momento del fracaso. ¿Cómo entonces aceptar esa promesa de Dios? ¿Cómo creer que para Dios no hay nada imposible?.

El Fiat de María el sí de María es un sí constante, mantenido en el tiempo, con las pruebas.

Ojalá el Señor nos dé su Espíritu Santo, la fortaleza para que también nosotros en las dificultades y las pruebas nos sintamos mirados por Dios, por una mirada de misericordia y ojalá también nos conceda el don de poder mirar con la mirada de María, con la mirada de la fe y decir “para Dios nada hay imposible”.

D. MIGUEL FONS

PÁRROCO DE SANTA MARÍA MAGDALENA





EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

V: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R: Pues por tu Santa Cruz Redimiste al mundo.

En la figura del Cirineo, contemplo Señor, la entrega y el compromiso de tantos voluntarios al servicio de los demás, especialmente en la Iglesia. Solo el amor, es capaz de conmover al ser humano ante la fragilidad de los otros hasta el punto de querer compartir el peso de una cruz ajena.

Hoy rezo por mis hermanos y hermanas desconocidos para mí, anónimos ante la sociedad, que cada día actúan como auténticos “Cirineos” soportando el peso de las cruces de los demás; cruces en forma de soledad, indiferencia, discriminación, pobreza o enfermedad.

Bienaventurados estos nuevos samaritanos porque en su respuesta ante las necesidades y sufrimiento de los otros te descubren a ti.

Señor, deseo que como le ocurrió a Simón, en los encuentros inesperados de mi vida, en las circunstancias accidentales, que es donde se esconde la oportunidad para amar, sea capaz de reconocer al prójimo y le invite a soportar su cruz.

Padre nuestro, Ave María y Gloria



LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

V: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R: Pues por tu Santa Cruz Redimiste al mundo.

Jesús en su camino hacia el Calvario es sorprendido por una mujer que únicamente pretende aliviar su sufrimiento. Y aquel gesto, que tanto conmovió al Señor, quedó plasmado en forma de un icono sobre un paño. Este encuentro, sin embargo, se repite cada día en los hospitales.

Por eso, Señor, quiero detenerme en la tarea de los médicos, enfermeros y todos los trabajadores de la salud, quienes con motivo de la pandemia están realizando un servicio arduo y a veces heroico.

Como el Papa Francisco ha recordado, ellos se han convertido en un signo visible de humanidad que reconforta el corazón. Estos trabajadores de la salud, en colaboración también con los capellanes de los hospitales, “han atestiguado la cercanía de Dios a los que sufren; han sido artesanos silenciosos de la cultura de la cercanía y la ternura”.

Te pido Señor que, ahora más que nunca, sostengas a quienes sirven a los demás velando por nuestra salud, para que no dejen de ver tu imagen sufriente en cada uno de sus pacientes.

Padre nuestro, Ave María y Gloria



JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R: Pues por tu Santa Cruz Redimiste al mundo.

Señor, de nuevo caes sometido a un peso que parece superar-te. De la misma manera, son otros muchos los que tropiezan con la enfermedad del alcoholismo, la drogadicción o cualquier tipo de adicción. Las drogas, como en varias ocasiones ha insistido el Papa, son una herida en nuestra sociedad que atrapa a muchas personas en sus redes transformándose en víctimas que han perdido su libertad a cambio de un nuevo tipo de esclavitud.

Tú, que tienes palabras de vida eterna, te pido que te conviertas en un testimonio para cada uno de ellos y les invites a levantarse, a vencer sus padecimientos y nos urjas a nosotros a ser los acompañantes de su nuevo camino.

Padre nuestro, Ave María y Gloria



JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R: Pues por tu Santa Cruz Redimiste al mundo.

Jesús, dice la Escritura que eran muchas las mujeres que te seguían y se lamentaban. Hoy nosotros también nos vemos reflejados en los sentimientos de esas mismas mujeres, pues como nos ocurre en muchos momentos de nuestra vida en los que estamos paralizados por el miedo, esa debió ser su hora más oscura.

Aún así, también sabemos que pese a esa situación las mujeres, en el desafío del dolor, confiaban en el Señor y no se desanimaron. De hecho, las mujeres fueron las últimas en abandonarle e incluso después de la muerte acudieron al sepulcro para embalsamar su cuerpo y se convirtieron en las primeras en verle resucitado. (Mc 16,1)

Señor, que el ejemplo de aquellas mujeres nos anime a convertirnos en sembradores de esperanza para que con pequeños gestos, muestras de amor hacia el otro y oración demos auténtico testimonio de nuestra fe en tu Resurrección.

Padre nuestro, Ave María y Gloria





JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R: Pues por tu Santa Cruz Redimiste al mundo.

No dos, sino tres nos cuenta la tradición que caíste en tu camino hacia la cruz.

Ahora pareces definitivamente derrotado en esta última caída. Sin embargo, a nosotros, cuántas veces en la vida nos toca caer, incontables. Y aún así, siempre que nos ocurre, cuando las fuerzas al final colapsan y las esperanzas desaparecen, deseamos que también sea la última vez.

Tu tercera caída me recuerda mi confianza absoluta en mis propias fuerzas, en los proyectos que he construido y de los que creo que solo yo soy capaz de soportar. Y ante todo ello, descubro la fragilidad y lo fácil que me resulta fracasar. Pero, tú, Jesús Nazareno, no solo vuelves a levantarte, sino que me ayudas a mí también a hacerlo.

La caída, una vez más, no ha de ser razón para el abandono, sino conciencia de que necesitamos siempre de la ayuda de Dios y de nuestra comunidad cristiana.

Padre nuestro, Ave María y Gloria



JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R: Pues por tu Santa Cruz Redimiste al mundo.

Señor, en el momento de despojarte de tus pobres vestiduras, me viene a la mente el testimonio de quienes viven en situación de pobreza. Uno de los mayores pecados contra los pobres es la indiferencia, fingir que no vemos quienes viven sin techo, se encuentran sin trabajo o se han visto desprovistos de cuanto tenían.

Jesús siempre te identificaste con los pobres. Tú que pronunciaste, “Esto es mi cuerpo” también lo hiciste para referirte a los pobres cuando hablabas de lo que dejamos de hacer con el hambriento, el sediento, el desnudo o el forastero. “A mí me lo hicisteis”.

Señor, te pido perdón, por vivir con indiferencia hacia quienes sufren la pobreza material o espiritual; por ejercer la demagogia hacia ellos; por intentar buscar mis propias razones tratando de justificar una forma de vida tranquila y confortable. En definitiva, Señor, perdona mi propia pobreza al no verte reconocido en cada uno de quienes viven humildemente.

Padre nuestro, Ave María y Gloria



JESÚS, CLAVADO EN LA CRUZ

V: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R: Pues por tu Santa Cruz Redimiste al mundo.

Ya está cerca el final de la misión de Jesús. Y es precisamente al verlo clavado en una cruz cuando tomo conciencia con cuánta facilidad nos quejamos por una broma de mal gusto a causa de nuestra fe. No somos conscientes de los muchos cristianos que a día de hoy son perseguidos y que ni tan siquiera gozan de reconocimiento o apoyo.

Todavía no comprendemos el misterio liberador que esconde la muerte en la cruz y por esa razón nos cuesta dar testimonio público de que somos seguidores de Cristo. Nos da miedo las reacciones de los demás y sus consecuencias.

Como afirma el cardenal Cantalamessa, la cruz no está pues contra el mundo sino para el mundo: para dar sentido a todo el sufrimiento. La cruz es la proclamación viva de que la victoria final no es de quien triunfa sobre los demás; no de quien hace sufrir, sino de quien sufre.

Padre nuestro, Ave María y Gloria



JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R: Pues por tu Santa Cruz Redimiste al mundo.

“Y Jesús dando un fuerte grito expiró” (Mt 27,50) Sin duda, debió ser el grito que atravesó los siglos con más fuerza que el de todos los gritos de los hombres a lo largo de la historia fruto de las guerras, el dolor o la desesperación.

Pero el suyo no fue solo un grito de sufrimiento, fue ante todo fue un grito de amor sin medida. Jesús, ya no pudo hacer más para demostrar su amor por cada uno de nosotros, pues no existe mayor prueba de amor que el que da la vida por los otros.

Sabía que la única forma de abrir los corazones, no era a través del miedo, las amenazas o el reproche, solo se consigue con el amor. Precisamente por ello, justo en el momento de la muerte en la cruz, nació un mundo nuevo fruto de la reconciliación con el hombre.

Padre nuestro, Ave María y Gloria





JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Y PUESTO EN LOS BRAZOS DE SU MADRE MARÍA

V: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R: Pues por tu Santa Cruz Redimiste al mundo.

María, reconozco que a veces me siento desbordado por tu plena confianza en el Señor, hasta en la situación más extrema como es ver morir a tu hijo.

Qué lejos queda aquella noche en Belén, cuando a quién acogías en brazos era tan solo un niño llamado a ser rey. Pero pronto, se te dijo que una espada atravesaría tu alma (Lc. 2,35). Y desde entonces no dejaste de repetir el “sí” de la Anunciación, el “aquí está la esclava del Señor”.

Ojalá sea yo también capaz de decir sí al Señor, aquí estoy, en los momentos más importantes de mi vida.

Madre de todo consuelo, te pedimos que tú que en el Calvario nunca abandonaste a tu hijo, tú que lo recibiste cuando lo bajaron de la cruz y que mantuviste la confianza en el plan que Dios te había prometido, acoge a quienes viven en situaciones de abandono, acompaña a quienes son víctimas de la soledad y recibe en tu paz a quienes ya descansan para siempre.

Padre nuestro, Ave María y Gloria



JESÚS ES DEPOSITADO EN EL SEPULCRO

V: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R: Pues por tu Santa Cruz Redimiste al mundo.

Para que el fruto sea abundante, el grano debe caer en tierra y morir. (Jn, 12, 24)

Esta enseñanza se cumple en ti Señor cuando te das a ti mismo a través de la muerte del grano de trigo, para que nosotros tengamos el valor de perder nuestra vida para encontrarla.

En esa fe que celebro, basada en tu resurrección, conservo la esperanza de todos aquellos, familiares y amigos, que han traspasado ya los umbrales del sepulcro.

Se ha enterrado el amor, pero es más fuerte que la muerte; se ha enterrado la vida, que no puede morir, tan solo duerme. El silencio aparente que ahora existe, dejará de serlo muy pronto, entonces sí, dejaremos de tener miedo, pues tú habrás vencido al mundo y estarás con nosotros para siempre.

Padre nuestro, Ave María y Gloria





CRISTO VENCE

LECTURAS Y MEDITACIONES

¡TÚ ERES TODA NUESTRA ESPERANZA!
Hermanas Clarisas de Gandia



La vida de S. Francisco y S. Clara de Asís fueron un grito apasionado: “¡Tú eres nuestra esperanza!” Su oración expresaba con fuerza lo que fueron sus existencias, un Tú que crecía e inundaba con fuerza y un yo que se debilitaba hasta desaparecer en la inmensidad del Otro. Era el latir de su corazón: *“Tú eres amor, caridad; tú eres sabiduría, tú eres humildad, tú eres paciencia, tú eres belleza, tú eres mansedumbre, tú eres seguridad, tú eres quietud, tú eres gozo, tú eres nuestra esperanza y alegría, tú eres justicia, tú eres templanza, tú eres toda nuestra riqueza a satisfacción...Tú eres esperanza nuestra, tú eres fe nuestra, tú eres caridad nuestra, tú eres toda dulzura nuestra, tú eres vida eterna nuestra: Grande y admirable Señor, Dios omnipotente, misericordioso Salvador.”* (Alabanzas al Dios Altísimo 4.6).

Como tantos otros hijos predilectos de la Iglesia pudieron tener esta experiencia porque hicieron una inmersión en lo incierto, se abandonaron lanzándose al vacío y no temieron la pobreza, sino que hicieron de ella su compañera de camino, su Dama.

¿Qué pobreza es esta que asiéndoles de la mano les condujo por la senda de la bienaventuranza hasta el don de una esperanza sin límites? Hay una relación profunda entre pobreza y esperanza, como también la hay entre debilidad y confianza o entre pequeñez y abandono.

Para nosotros, cristianos, la esperanza teologal comienza donde acaba la esperanza humana. Sólo cuando comprendemos que no podemos poner nuestra esperanza en nada ni en nadie, accedemos a ponerla en el Señor, mientras tanto lo intentaremos todo porque soltar las riendas y ponerlas en manos de otro no es fácil, nada fácil para nuestra naturaleza herida.

Hablamos de una pobreza que el mundo de hoy considera necesidad, maldición, locura, basura, ¿acaso alguien quiere hoy no ser, no tener, no poder, no contar...? Sin embargo, vivimos en una ceguera que se ríe de nuestras quimeras; creemos poder, creemos saber, creemos poder, creemos contar... hasta que antes o después la vida nos demuestra lo contrario. Entonces... ¡ay!, entonces comienza la verdadera vida y el verdadero camino porque viviremos en verdad, a cara descubierta, con los pies ya no sobre la tierra, como dice el dicho, que sería como decir sobre arena, sino sobre roca firme.

Los santos son aquellos que no quisieron esperar a que la vida, ni las circunstancias, les impusieran la elección. Eligieron antes, pronto, sin componendas, ni vendas en los ojos. Comprendieron que Dios era todo, que solo Él podía llenarlo todo, y que no había nada que temer. Así que, despojándose de todo, abrazando al Pobre Crucificado, se lanzaron en sus brazos que son los del amor más grande y para siempre. Sus vidas se transformaron en gozo continuo, paz sin límites, entrega generosa, y todo sustentado por la esperanza, “la alegría de la esperanza” (Rm 12,12).

Péguy hace decir a Dios: “la fe que más amo es la esperanza” Una fe, una confianza “contra toda esperanza” porque se ancla en una esperanza más alta, la que solo puede ser don de Dios que se alcanza mendigándolo. Y pienso en Abraham que contando estrellas vio nacer al hijo de la promesa. Y pienso en Jacob que herido cruzó el valle de Jaboc. Pienso en Esther que sola con el Solo salvó a su pueblo. Pienso en Judit que armada con su fragilidad venció al malo. Y en Ruth, la extranjera Moabita, que fue elegida entre otras mujeres en Israel para formar parte de la genealogía del Mesías. Recuerdo también a la madre de los Macabeos que viendo la

muerte de sus hijos fue testigo de cómo nacieron a la vida eterna. Y como no, pienso en María, en el “hágase” de una joven nazarena que hizo posible la encarnación del Verbo. También en S. José que en el silencio custodió a la Palabra. Y en tantos otros, como Pedro que con su infidelidad fue fundamento que confirmó en la fe a sus hermanos, o Pablo que encadenado llevó el fuego de la salvación a los gentiles. Sí, tantos, y tantos, que podríamos hacer una lista sin fin, son los que esperaron contra toda esperanza con la certeza de que nada hay imposible para Dios.

Bien decía ya G. Bernanos: *“Los pobres tienen el secreto de la esperanza. Comen cada día en la mano de Dios. Los otros hombres desean, exigen, reivindicán, y llaman a todo esto esperanza... Por otra parte, el mundo moderno vive demasiado acelerado, no tiene ya tiempo de esperar. La vida interior del hombre moderno tiene hoy un ritmo excesivamente veloz para que nazca y permanezca un sentimiento tan fuerte y dulce como la esperanza... Sólo los pobres esperan por todos nosotros, como sólo los santos aman y expían por todos nosotros... Llegará un día en el que se cumplirá la palabra de Dios y los pobres poseerán la tierra, y la poseerán sencillamente porque no habrán perdido la esperanza en este mundo de desesperados»*

“Hay un tiempo para cada cosa” dice Eclesiastés (3,1) “tiempo de nacer, y tiempo de morir, tiempo de llorar y tiempo de reír, tiempo de callar y tiempo de hablar” ... Y también hay un tiempo para esperar, estamos en él. Es tiempo de esperar, “saber esperar” decía S. Rafael Arnaiz. Tiempo de esperar por todos. Son muchos los que hoy se encuentran sumidos en la oscuridad del sinsentido, del desaliento, de la desesperanza. Y quizá dependa de nosotros que encuentren la luz de Aquel que es el único capaz de colmar sus vidas de color, del verde de la esperanza.

Y sólo podremos sostener la esperanza de tantos si con corazón pobre anclamos toda nuestra esperanza en Jesucristo, sólo en Él. Tener un corazón pobre significa contar con sólo Dios. Por lo tanto, no con mis fuerzas, no con mis proyectos o recursos, no con lo establecido, ni tan siquiera con lo justo o razonable, no con el número, o la calidad, ni tan siquiera con la salud que tengo o quizá tendré mañana, tampoco con mis ideas o criterios... sólo con Dios. Como aquel pequeño resto: “Dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, que buscará refugio en el nombre de Yahvé” (So 3,12) Dejemos pues de lado tantos: “si tuviese”, “si fuese”, “si no hubiese pasado” “si, si, si...” tantos condicionantes que nos paralizan y nos hacen vivir en un eterno duelo secándonos el corazón. Dejemos también el “nosotros pensábamos o esperábamos...” de aquellos dos caminantes de Emaús, para que no tengamos también que oír: “¡Qué necios y torpes sois para creer, ... ¿no era necesario esto...?” (Cf. Lc 24, 25)

¡No! Señor, confío en ti, me fío de ti. Sé que esto, que no entraba en mis planes, es con mucho lo mejor, la senda de la felicidad que, en tu amor providente, has pensado para mí. Quizá no vea, quizá no sienta, quizá no entienda, pero poco o nada importa porque sé, me lo dice la esperanza, que no hay que temer porque Tú vas conmigo (Sal 22 (23)), estas aquí siempre. ¿Acaso algo podrá separarme de tu amor? (Rm 8,35ss)

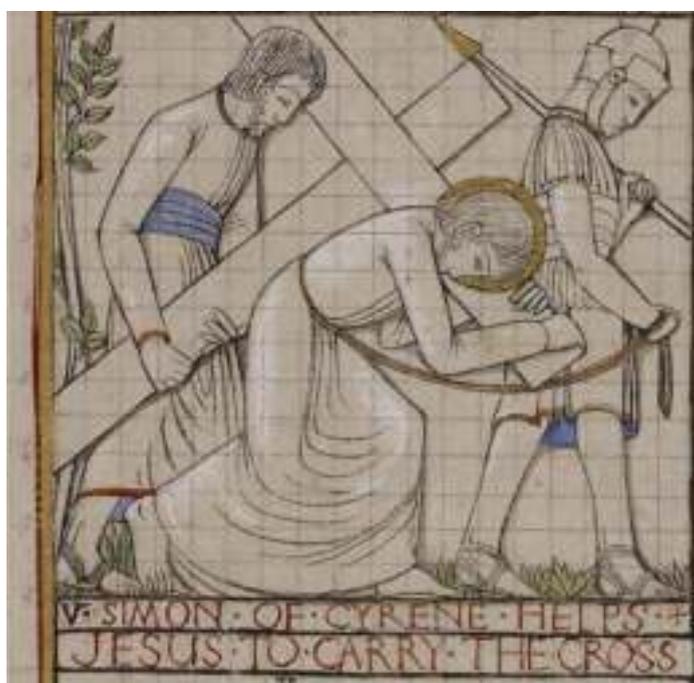
Perdóname por este mi dudar que me ha llenado tantas veces de tristeza y dame un corazón de pobre capaz de esperarlo todo solo de ti y en el que pueda latir la esperanza de tantos que viven sin horizonte.



EL COGRADE: "VIATOR" EN ESPERANZA

Toni Alcaraz

Presidente Junta Central de Hermandades de Semana Santa de Oliva



Quién no ha querido, en algún momento de su vida, conocer el futuro, indagarlo, preverlo, garantizarlo, programarlo... Todos queremos orientar la historia y la evolución del mundo y la perspectiva del futuro nos asusta, pues es imprevisible, incierto. Todos experimentamos el futuro como espacio de libertad y perspectiva, pero también como fuente de responsabilidad. Y todos percibimos el presente como futuro realizado y el futuro como presente aún no cumplido.

Cuando un cofrade toma conciencia de tender hacia el futuro, se aprehende como proyecto, como historia, como algo no acabado, como responsabilidad, como compromiso, como precariedad, como temor: como esperanza.

Junto con la fe y el amor, la esperanza es para el cristiano y, por ende, para el cofrade una orientación básica, conformando las tres las virtudes cardinales. Con todo, la esperanza no es estrictamente un concepto bíblico, sino una necesidad básica, una fuerza sin la cual se presenta imposible la existencia. En la Biblia, el término esperanza, unido al de fe, alude al bien, a la salvación, al auxilio que viene de Dios y que libera de manera definitiva: implica confiar en Dios creador y guía del destino. Un ejemplo clarísimo lo tenemos en la promesa de la tierra prometida, pero también en la abundante descendencia, es decir, en la persistencia del pueblo y, cómo no, en la venida de un nuevo portador de salvación: Cristo.

Dios quiere salvarnos, ser nuestra esperanza y ya en Gn 3,14s, vemos un anuncio de esta promesa: se pisoteará a la “serpiente”, venciendo el mal y la condenación, es decir, la muerte.

Muchas veces el pueblo puso su esperanza en el arca de la alianza, en el templo, en la misma palabra, pero como signos mágicos o factores automáticos, teniendo el corazón muy lejos de Dios, como divorciado de la fe en Yahvé. Ante esto, Dios promete un nuevo corazón (no ya “de piedra”) y una nueva época. También en nuestras cofradías corremos el peligro de poner nuestras esperanzas en “lo mágico”, en lo que no conduce a Dios, en lo mundano.

Será Cristo quien encarne, condense y concentre, por entero, esta esperanza cumplida en la muerte salvífica en la cruz y en su resurrección. Como dice la carta a los Heb 10,19 “Así pues, hermanos, tenemos la seguridad de que entraremos en el santuario por la sangre de Jesús”.

Es, pues, la esperanza la que determina la actitud básica de todo cristiano y de toda nuestra vida y quehacer, dando a la acción cotidiana un objetivo y un valor, siendo ella la fuente de la fuerza.

Pero la esperanza está pegada al tiempo, que es movimiento y sucesión y rechaza el inmovilismo. Por eso el cofrade procesiona, peregrina, pues se sabe no realizado, y cuando camina rechaza todo aquello que ancla su vida en el pasado. Si en el cofrade muere la esperanza, muere la vida. El cofrade tiene confianza de triunfo, pero con la ayuda de otro, por eso somos hermandad, comunión, cofradía...

Un cristiano, un cofrade que vive desde la esperanza se siente como un colaborador del reino venidero; la misión le debe “pesar en el corazón”, según nos dice Pablo (cf. 1Cor 9,16). La vida en esperanza es una ansiosa espera de la llegada del Señor; un auténtico Adviento que nos empuja a conducir la humanidad a Cristo (cf. 2Cor 11,2).

El cristianismo es una religión de esperanza y esperar significa: creer en Dios, en el futuro (eterno); confiar y regalar el futuro a Dios. Pero esperanza no es deseo, deseo de cosas, sino anhelo de comunión con las personas amadas. Ser cofrade significa esperar que se cumplan no mis deseos, sino mi esperanza. Cuando el bien deseado se torne arduo y difícil, entonces el deseo se convertirá en esperanza. Y es que la esperanza incluye una relación de confianza con la persona y no se agota en la relación con las cosas.

Esperanza tampoco es sentimiento, es certeza, que, aunque difícil de determinar, es inequívoca. No quita el temblor del camino de la vida, pues a veces desmayamos, pero es seguridad que se apoya en la fidelidad de quien ha prometido no abandonarnos. Nuestra esperanza, pues, la hace posible Cristo, el amigo fiel. Las esperanzas humanas son inseguras, pero no así la esperanza que nace de la amistad con Dios. Pues la esperanza es el encuentro de dos libertades que se aman. Cuando espero construyo con el amigo las condiciones para que la amistad viva y se desarrolle, el deseo se realice y la espera se torne presencia.

El que espera es siempre joven, pues la esperanza nos brinda un mañana siempre nuevo en la vida. Esperar no es aguardar que algo se realice, es dar espacio a Dios en la propia libertad, es comprometerse a preparar la llegada de su reino. Esperar es querer que Cristo, en nosotros y a través de nosotros, lleve adelante la obra de salvación y de la liberación que va operando en la historia. El cofrade tiene esperanza cuando hace las obras de la esperanza: las obras que establecen la justicia y la amistad entre los hombres y que glorifican a Dios.

La esperanza supera la desesperación y la presunción. Ni cofrades cansados, pusilánimes o resignados, ni tampoco cofrades presuntuosos o soberbios. El futuro es de Dios y no podemos, ni debemos, programarlo ni definirlo, pues corremos el peligro de programar al Dios del futuro. Los cofrades somos “viatores”, pueblo en camino. Si el soberbio pretende programar a Dios, el desesperado se queda sin pies, sin posibilidad de avanzar en el camino de Dios, se para antes de que la vía se acabe.

La Semana Santa, pues, es esperanza. Tiende a la resurrección mientras estamos inmersos en la corrupción. Nos ayuda a creer en las bienaventuranzas incluso cuando la miseria nos oprime. Cristo resucitado es nuestra esperanza (cf. Col 1,27): seremos como es Jesús resucitado. En virtud de esta esperanza vivamos ya como resucitados.





El Catecismo de la Iglesia Católica nos dice que “la esperanza es la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo” (CIC 1817)

Todos llevaos impreso en lo profundo de nuestro corazón un deseo grande de felicidad, de plenitud y, sin embargo, experimentamos que nunca la alcanzamos todo y de manera definitiva mientras, como peregrinos, caminamos en este mundo. ¡Cuánto nos hace sufrirlas adversidades de la vida! Cuántas veces, en el momento actual nos preguntamos ¿cómo es posible lo que nos está ocurriendo? Parece que la esperanza de un mundo mejor es imposible, pero desde nuestra fe no es así, porque lo que esperamos ya es una realidad, se ha cumplido la promesa de Jesucristo, ya nos lo dijo como aparece en el evangelio: **“El reino de Dios ha llegado a vosotros”** (Lc 10,9) y así, si nos ponemos en camino, si nos acercamos a Él y esperamos en la promesa cumplida, Dios nos ayudará a purificar nuestras actitudes y gestos para hacer presente entre nosotros el Reino de los cielos.

La esperanza nos protegerá cuando parece que es imposible alcanzar lo prometido, será nuestro apoyo cuando graves dificultades provoquen en nosotros el desaliento, el desánimo, es entonces cuando hay que poner en activo la esperanza... esperar contra toda esperanza como hizo nuestro padre en la fe, Abraham: **“Esperando contra toda esperanza, creyó y fue hecho padre de muchas naciones”** (Rm 4,18).

Y de ahí sacamos una lección muy importante: la esperanza es un don, pero también una tarea nuestra, una decisión de poner nuestra vida en juego para hacer posible la promesa. Por eso, la esperanza no es pasiva, sino activa, nos pone en camino: el Reino de Dios, un reino de paz, de justicia, de gracia, de santidad son, al mismo tiempo un regalo de Dios, pero también una tarea nuestra. Cuando rezamos la oración que nos enseñó el mismo Señor pedimos: “venga a nosotros tu reino”, porque sabemos que es un don, pero al mismo tiempo lo podemos hacer realidad si nos ponemos en camino y con nuestras manos decididas a amar y con el corazón lleno de esperanza, abrimos nuestro mundo a la promesa ya cumplida en Cristo, el Hijo amado.

Vivir desde la esperanza es saber que Alguien, a la puerta de mi vida, de nuestra vida, está llamando para traernos lo que soñamos y deseamos, pero hace falta que yo, nosotros seamos capaces de acercarnos y abrir, acoger, transformar nuestras actitudes.

La esperanza es la actitud fundamental para ser capaces de borrar las nubes que oscurecen, a menudo, nuestro mundo y nuestra vida y sólo así aparecerá entre nosotros la meta: “Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva”, como nos dice San Juan. (Ap 21,1)

Por eso somos convocados constantemente a vivir desde la esperanza porque: “la esperanza no defrauda porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado” (Rm 5,5) y a estar continuamente fiándonos del que nos ha tendido la mano para hacernos suyos y su promesa siempre es fiel: **“Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa”** (Hb 10,23)

La espera es pasiva: nosotros podemos esperar que haga buen tiempo, pero no lo podemos cambiar; podemos esperar que los medios de transporte lleguen con puntualidad, pero no depende de nosotros; podemos esperar un sinnúmero de realidades, pero experimentamos que, por mucho que intentemos hacerlas se nos escapan de las manos: Son esperas humanas que nunca responderán a los deseos más profundos de nuestra vida.

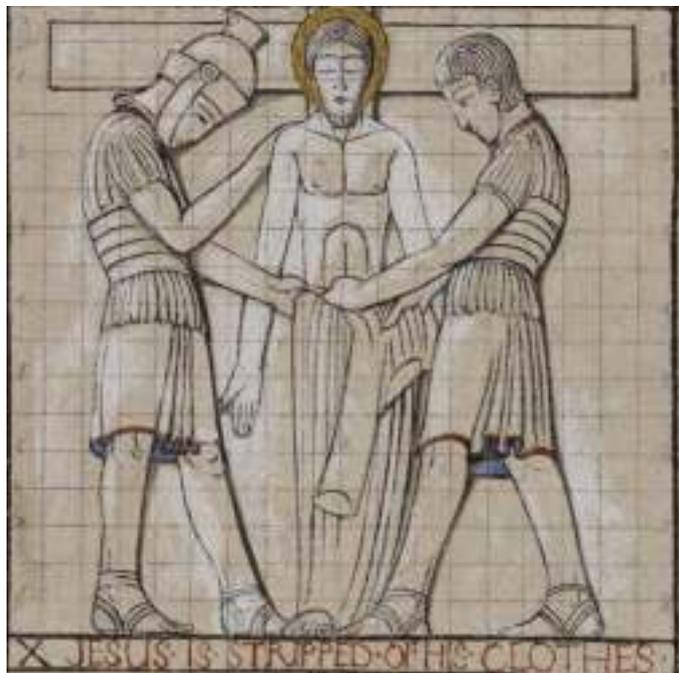
El Papa Francisco nos dice en una Catequesis sobre la esperanza que necesitamos para poder vivirla: “un corazón humilde y un corazón pobre. Sólo un pobre sabe esperar. Quien está lleno de sí y de sus bienes, no sabe poner la propia confianza en nadie más que en sí mismo”.

La esperanza nos empuja a confiar “con certeza”, de que un día llegará el triunfo de estar siempre con el Señor y para el Señor.



”CONOCER, VIVIR Y CELEBRAR”

Rvdo. Victor-José Viciano Climent,
Díacono Unión de Hnos. de Jesús – Carlos de Foucauld



No habremos concluido el Triduo Pascual cuando nuestros labios profesarán, una vez más, que Jesús “descendió a los infiernos”. Son unas palabras duras, crudas, difíciles; palabras que decimos, rezamos y profesamos en el Credo apostólico durante la Misa Dominical.

Estos tiempos que vivimos nos repetimos hasta la saciedad que son difíciles, que se nos atragantan, que no vemos un final positivo, pues son tantas las lágrimas derramadas, los silencios, las ausencias, el dolor, las dificultades, que todo se convierte en negativo, en un infierno.

Vivimos un tiempo en el que hemos de aprender, se nos da la ocasión de mirar con otros ojos, de cambiar la mirada, o será una ocasión perdida tanto para nuestra vida como ciudadanos como de creyentes.

Conocer nuestra fe, nos lleva a descubrir que la esperanza está íntimamente ligada a la caridad, y ésta es el amor de Jesús que se entrega, justo lo que en estos días Santos celebramos y procesionamos por nuestras calles; realidad nada ajena al sentir cofrade, fundamento de las Hermandades.

De ahí la responsabilidad que asumimos cada vez que nos revestimos con el hábito penitencial y la capucha que cubre nuestro rostro. A poca fe que tengamos, estamos gritando que Jesús es nuestra esperanza, que Él es nuestro Señor, que en Él está nuestro corazón. Cada procesión de este sagrado tiempo es un grito que alzamos para decir que, en el amor, hay esperanza, que es posible otro mundo, que aunque lo neguemos, como Pedro (Lc22), o lo abandonemos, como los discípulos (Jn19,26), creemos en Él, nuestra esperanza.

Lo que creemos, lo que conocemos, no podemos ocultarlo, nuestra vida lo reflejará en la medida en que nosotros lo sintamos cierto (1Jn1). Cabe preguntarnos: ¿Señor, creo en Ti? Mira tu vida, obras, oración. Y nuestro corazón gritará: Señor, ¿a quién iremos? (Jn6,68) ¡Aumenta mi fe! (Mc14,24)

Cuando profesamos que “descendió a los infiernos”, estamos reconociendo que Él baja a nuestras angustias, que acoge nuestro dolor, que besa nuestras mejillas llenas de lágrimas, que mira con amor nuestras miserias; ilumina la oscuridad que nos rodea, la tiniebla que pueda haber en nuestra vida y en nuestro entorno (Jn8). Al bajar a nuestro infierno, al infierno que nos rodea, viene a rescatarnos, nos coge con sus manos fuertes y tira de nosotros. Jesús, el Crucificado, el Resucitado, viene a nosotros.

En cada una de sus llagas hay lugar para nosotros, para ti, para mí; sus llagas nos han curado y salvado. En su muerte de cruz, en su descenso a los infiernos, en su resurrección encontramos vida, esperanza, el amor que Dios nos profesa, la certeza de que es fiel a sus promesas (Hb10,23).

Vivir en esperanza es nuestro reto de hoy. Ser capaces de salir de nosotros mismos, de ir al hermano y a la hermana necesitados, es salir al encuentro de Dios, al encuentro de Cristo en el rostro del otro. Nuestra fe estaría muerta si nos mantuviésemos

inertes, impasibles, incapaces de reaccionar ante el sufrimiento ajeno (St14-26). El día que nos de igual las lágrimas de un pequeño, el hambre de una persona, el abandono de nuestros mayores, el desprecio a la mujer... habremos dejado de vivir, pues la esperanza es vida, vida creída, la esperanza es un credo en la vida aquí en la tierra y en la vida eterna; la esperanza solo puede ser vivida, vivida en el día a día, en cada amanecer y atardecer; es creer que Él no me ha abandonado y que mi vida no es inútil ni yo estoy solo, sino que formo parte de un destino de salvación (parafraseando al Venerable Papa Juan Pablo I).

Y aquello que vivo, mi fe, la caridad, mi esperanza, es lo que celebro. Cuando una madre embarazada siente la vida en su interior, se llena de esperanza, no sabe lo que viene pero se llena de alegría, de ilusiones, de expectativas; luego, la vida se hace presente y tiene rostro, puede ser tocada, abrazada, besada, amada y le pone un nombre, un nombre que simbolizará deseos para un futuro que están sustentados en una experiencia pasada. Así es nuestra esperanza. Dios siembra en nosotros, desde el primer instante de vida, un anhelo de retorno a Él, un deseo de un mundo similar al Paraíso perdido, idílico, incluso la idea de permanecer junto a nuestros seres queridos por una eternidad de eternidades.

La Iglesia nos propone, por ello, todo un tiempo de gracia que comienza en Adviento y concluye en Cristo Rey. Día a día, paso a paso, nos desgrana las Escrituras como Cristo hizo con los discípulos en el camino de Emaús, en que sus corazones saltaron de alegría esperanzada (Lc24). Cada día, en la Eucaristía, recordamos la muerte y resurrección del Salvador del mundo, anunciamos el misterio de nuestra fe, hasta que vuelva. Sí, profesamos nuestra esperanza, nos comprometemos a amar y lo hacemos en cada oración que pronuncia el sacerdote y en cada respuesta y gesto nuestro. Por eso urge que nos volvamos a reunir, que volvamos a cantar desde lo más profundo del corazón, que alcemos nuestros brazos. El mundo y nuestra forma de relacionarnos han sido transformados y cambiados, nosotros tenemos la posibilidad de ofrecer la esperanza bautismal, la solidaridad, la reconciliación, de encontrarse con el desconocido, de aceptar al diferente, construyendo el reino en el que creemos (Mt5).

Odiar, codiciar, envidiar, maldecir, hablar mal, discriminar, incitar al odio, sembrar cizaña... son verbos del pecado, no son los verbos del deseo, ni de la pasión ni del amor, son verbos que van agotando y secando nuestra vida (nos dice Fray Antonio Praena). De eso es de lo que debemos huir, pues matan la esperanza.

Preocupados por el contagio que nos acecha, olvidamos que estamos llamados a contagiar de esperanza a cuantos nos rodean, todo corazón espera la Buena Noticia, es el contagio de la esperanza: ¡Cristo, mi esperanza, ha resucitado! (es el mensaje – reto que nos lanza el Papa Francisco).

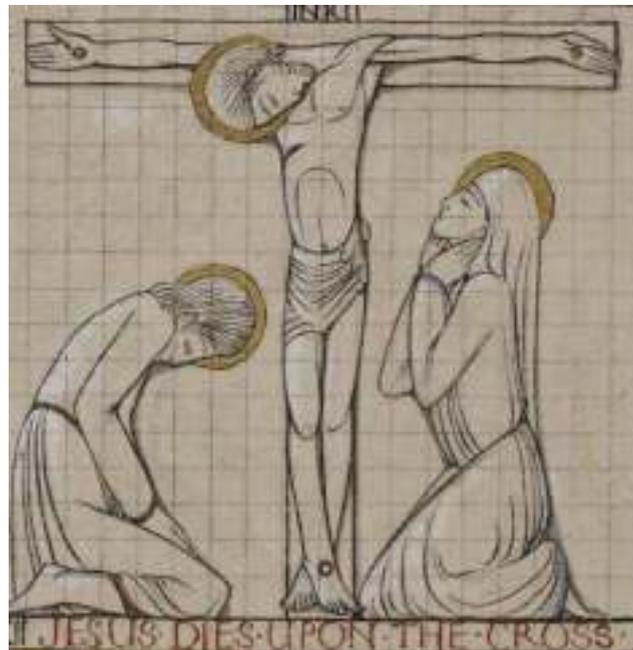


LA MISIÓN FUENTE DE ESPERANZA

Testimonio personal acerca de la misión en Perú

Federico de la Virgen María CVMD

*La esperanza que se dirige a Dios no es jamás una esperanza solo para mí;
al mismo tiempo, es siempre una esperanza para los demás:
no nos aísla, sino que nos hace solidarios en el bien,
nos estimula a educarnos recíprocamente
en la verdad y en el amor.
(Benedicto XVI)*



Hace diez años que inició su andadura en Valencia la Congregación “Cooperadores de la Verdad de la Madre de Dios”; hace siete que nos aventuramos también hacia el oeste, sobrevolando el Atlántico, la selva amazónica y la cordillera de los Andes, para zambullirnos en la zona habitualmente cubierta por un manto de nubes que no descargan sus aguas más que a veces en forma de llovizna muy suave, llamada garúa, en el desierto de la costa peruana, a orillas del océano Pacífico, en el Callao, región que desde antiguo ofrece un puerto -y más recientemente también un aeropuerto internacional- a Lima, la capital que fue del Virreinato y actualmente de la República del Perú.

El mapa y la Palabra

Por aquellos días yo me había comprado un gran mapa del mundo y lo había pegado en la pared de mi habitación, en la calle del Mar en Valencia. Contemplándolo, recordé unas palabras del libro de Isaías que estuvieron en los orígenes de mi vocación:

“Yo vengo a reunir a todas las naciones y lenguas; vendrán y verán mi gloria. Pondré en ellos señal y enviaré de ellos algunos escapados a las naciones: a Tarsis, Put y Lud, Mések, Ros, Túbal, Yaván; a las islas remotas que no oyeron mi fama ni vieron mi gloria. Ellos anunciarán mi gloria a las naciones.” (Is 66, 18 – 19)

Busqué en el mapa un lugar remoto hacia occidente. Señalé con el dedo: Callao, Perú. Justamente el obispo de aquella diócesis había solicitado nuestra colaboración. Me quedé pensando: tal vez era cosa de Dios. Efectivamente, la congregación respondió a esta llamada y yo formé parte del grupo elegido para la misión.

Caminos insospechados

El 9 de noviembre de 2014, por la tarde, aterrizamos tres hermanos en Perú; al día siguiente aterrizó el cuarto. El Obispo nos había encomendado la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe junto con su escuela parroquial, en el distrito de La Perla, en la zona baja, de población económicamente desfavorecida, la cual nos recibió con los brazos abiertos. Nos alojamos en la casa del cura, dentro del terrenito parroquial, justo detrás del Templo. Con la ayuda del párroco saliente, nos hicimos cargo de la parroquia, entablamos relación con los feligreses y, al cabo de unos días, nos decidimos a visitar el colegio; estaba terminando el año escolar. Conocimos a los educadores y a sus alumnos. Durante algunas semanas, participamos en el día a día colegial; incluso hicimos con los niños la reunión de Oratorio de Navidad.

Terminó el año. No imaginábamos lo que iba a ocurrir..., nadie lo imaginaba.

Dadas las limitaciones de espacio del edificio escolar, que constaba de planta baja y primera, propusimos levantar un piso más. Al inspeccionar la estructura, el ingeniero avisó del deterioro de la misma. El cemento estaba reventando debido a la oxidación de las columnas de hierro. No era posible subir; incluso era recomendable ¡demoler el edificio y construir uno nuevo! Se decidió que así se haría.

A partir de ese momento, comenzaba una nueva aventura. El Obispo nos cedió el edificio del Seminario Menor pegado a la parroquia para que lo transformásemos en colegio. Ahí solo disponíamos de ambientes para recibir alumnos de Infantil y de 1º y 2º de Primaria. El resto hubo que reubicarlos en otros colegios diocesanos, así como prescindir de los profesores nombrados por el Estado. En marzo de 2015, con gran alegría nos entregamos a la misión de educadores de esos niños.

La parroquia, la escuela y la comunidad

En los años sucesivos hemos ido acogiendo nuevos alumnos y habilitando espacios para nuevas aulas. Los estudiantes mayores ya han cursado 2º de Secundaria. Los hemos visto crecer. Estamos muy agradecidos por este trabajo que venimos realizando con ellos. Ya no cabemos. Está pendiente la construcción del nuevo colegio, en el terreno donde estuvo el viejo edificio, a la vuelta de la esquina de la parroquia. Ya tenemos los planos. Dios mediante, empezaremos a construir este año.

Durante este tiempo, hemos descubierto la gracia que supone la integración de escuela y parroquia. Esto no estaba en nuestros planes. Desde el comienzo y hasta ahora, el Pueblo de Dios en La Perla nos cuida y sostiene como una madre. Por nuestra parte, procuramos servirles con caridad y sabiduría. La llegada de una comunidad de sacerdotes a una parroquia, que además son maestros y no simplemente capellanes en el colegio, ha supuesto una gran sorpresa para la gente sencilla. Es como darle importancia a un lugar olvidado por la gente importante. Por otra parte, la falta de horizontes para la juventud y, unido a ello el alto nivel de conflictividad social, de delincuencia, de mafias y de “balaceras”, proyecta sobre esta población una sombra de muerte. Pero una luz está brillando.

Hoy en nuestro colegio hay muchos, muchos más alumnos que cuando llegamos. También hay nuevos educadores, los cuales entienden su trabajo como una misión y se arriesgan a vivir de la Providencia. Gente buena que nos conoce ayuda con donaciones, porque comprenden que se trata de un bien común. Algún día, los niños que hoy se educan en Santa María de Guadalupe en La Perla, Callao, devolverán cien veces más. Si la inseguridad llevó a muchos a la violencia, la seguridad del Amor de Dios está llevando a muchos más a aprender a superar con paciencia, mansedumbre y creatividad las dificultades; y a mirar el futuro con esperanza.



LA IGLESIA, SÍMBOLO DE ESPERANZA

Ignasi Llópez Sorolla

Sacerdote. Párroco del Rincón de Ademuz



Al igual que Pedro y las mujeres, tampoco nosotros encontraremos la vida si permanecemos tristes y sin esperanza y encerrados en nosotros mismos. Abramos en cambio al Señor nuestros sepulcros sellados —cada uno de nosotros los conoce—, para que Jesús entre y lo llene de vida; llevémosle las piedras del rencor y las losas del pasado, las rocas pesadas de las debilidades y de las caídas. Él desea venir y tomarnos de la mano, para sacarnos de la angustia. Pero la primera piedra que debemos remover esta noche es ésta: la falta de esperanza que nos encierra en nosotros mismos. Que el Señor nos libre de esta terrible trampa de ser cristianos sin esperanza, que viven como si el Señor no hubiera resucitado y nuestros problemas fueran el centro de la vida. [...] Este es el fundamento de la esperanza, que no es simple optimismo, y ni siquiera una actitud psicológica o una hermosa invitación a tener ánimo. La esperanza cristiana es un don que Dios nos da si salimos de nosotros mismos y nos abrimos a él. Esta esperanza no defrauda porque el Espíritu Santo ha sido infundido en nuestros corazones (cf. Rm 5,5).

(Extracto de la homilía del Papa Francisco en la Vigilia Pascual del 2016)

Con esta homilía, el Papa Francisco pedía a los fieles reunidos en la Basílica de San Pedro para celebrar la Noche Santa de la Pascua -y nos pedía a todo el orbe- que fuéramos personas llenas de esperanza.

Al releer estas palabras después de dos años de pandemia donde hemos podido experimentar la limitación humana, la debilidad y fragilidad de nuestra vida... Cuando nos hemos visto obligados a renunciar a muchas cosas, a muchos abrazos, a muchas visitas, a muchos encuentros... Esta pandemia que nos ha hecho perder a personas de nuestro entorno, familiares, amigos, vecinos... HERMANOS... Es verdad, que el confinamiento, las restricciones, las medidas, los protocolos, han hecho que viviéramos de una forma bastante individualista, justificada, aunque en soledad. Pero, ante todo esto, cabe la pregunta: ¿es posible seguir hablando de Esperanza? ¿es posible seguir hablando de Pascua, de Resurrección, de Vida?

El Papa, en esta predicación, nos da tres claves que debemos entender, fomentar, trabajar y contagiar a los demás para ser cristianos llenos de esperanza. Para ser testigos del Resucitado en medio de este mundo que necesita de luz, de amor, de Vida... Este mundo que necesita a Cristo más que nunca.

No permanecer encerrados en nosotros mismos.

Uno vive la virtud de la esperanza cuando se abre a la vida de los demás, cuando los demás tienen cabida en la vida de uno. Entiende la esperanza cuando el Tú cobra importancia y el Yo mengua. Nuestra esperanza se basa en la Resurrección de Cristo donde comprobamos que la muerte no tiene la última palabra, donde la Vida triunfa.

La esperanza no se puede vivir en soledad. Necesitamos del otro, del hermano, de los hermanos, para compartir la vida, las fatigas y, por supuesto, las alegrías. En Mateo 25 Jesús nos indica que Él está en los hermanos, especialmente en los más vulnerables: “cuando lo hicisteis con unos de éstos, conmigo lo hicisteis”. Vivir por y para los demás, es vivir por y para Cristo, nuestra Pascua, nuestra esperanza.

Por este motivo, no rezamos Padre mío, sino Padre nuestro en cada asamblea dominical. La Esperanza, al igual que la Fe y la Caridad, se vive en comunidad. Se vive siendo Iglesia, sintiéndonos Iglesia.

Abramos nuestros sepulcros.

En el corazón del hombre confluyen las mejores aspiraciones, pero también nuestras grandes debilidades. El Papa nos llama a dársele todo al Resucitado. Abramos el corazón a Cristo y mostrémosle lo que tenemos, lo que somos, lo que aspiramos y lo muy necesitados que estamos de Él, que es nuestra Resurrección y nuestra Vida.

Él, que es compasivo y misericordioso, en nuestra debilidad se hará fuerte; de nuestro pecado, sacará perdón. Si de la muerte, saca vida eterna, ¿qué no hará con cada uno de nosotros? Déjate modelar, trabajar por Él. Como dice el Papa, déjate tomar de la mano por Cristo y que convierta tu angustia en alegría verdadera.

Solo de esta manera, dejándonos guiar por el Resucitado, viviremos como resucitados, como rescatados y libres. De esta manera seremos luz para el mundo, testigos de esperanza.

El Espíritu Santo ha sido infundido en nuestros corazones

En nuestro Bautismo, se nos ungió para que el mal no tuviera poder sobre nosotros, el agua bautismal borró la huella del pecado original, fuimos consagrados a Cristo con la Unción del Crisma y, con “el effetà”, se nos abrieron los oídos y la boca para que pudiéramos, a su tiempo, escuchar la Palabra de Dios y anunciar la Buena Nueva a los hermanos, proclamar con palabras y obras el Amor de Dios, devolver la Esperanza a los necesitados.

Todo ocurrió con un actor principal de fondo que se nos fue regalado, el Espíritu Santo. Como los Apóstoles en el cenáculo el día de Pentecostés, igual nosotros recibimos el mismo Espíritu de Dios. Nuestra actitud debe ser la misma que en aquél tiempo: “*Todos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu*” (Hch 1, 14a)

Por todo ello la Iglesia, como asamblea de los Hijos de Dios es el lugar donde nos necesitamos, nos abrimos a los demás, nos abrimos al Resucitado. Es el lugar donde perseveramos en la oración, donde todos tenemos un mismo espíritu. Es el espacio propicio para abrir nuestro sepulcro, nuestro corazón de piedra, dejarnos tocar por el Señor y que Él lo convierta en un corazón de carne. La Iglesia también es el conjunto de los que esperamos sin desfallecer la venida definitiva del Señor, el paso de la vida a la VIDA. Sin duda, la Iglesia es el lugar de la Esperanza.





AÑO JUBILAR SAN FRANCISCO DE BORJA

350 ANIVERSARIO DE SU CANONIZACIÓN
450 ANIVERSARIO DE SU MUERTE



”PALAU DUCAL DELS BORJA DE GANDIA”, LA CASA DE SAN FRANCISCO DE BORJA

BALBINA SENDRA ALCINA

DIRECTORA DEL PALAU DUCAL DELS BORJA



No podemos poner en duda que el Palacio Ducal de los Borja de Gandia fue un auténtico hogar para Francisco de Borja y su familia, aunque para el IV Duque fue mucho más que eso, siendo allí donde cambió por completo el rumbo de los últimos veinte años de su vida.

Actualmente son cientos los visitantes diarios que llegan al Palacio Ducal atraídos por el apellido Borja y salen del edificio maravillados y sorprendidos. Razones no les faltan si visualizamos el pétreo escudo Borja que les da la bienvenida en el zaguán gótico, los pórticos y pinturas barrocas de la Galería Dorada, el magnífico estilo mudéjar del Salón de Coronas o la pequeña Santa capilla con sus grisallas renacentistas. Visitar el Palacio de Gandia es sin duda una “experiencia inolvidable” pero no solo por sus magníficos salones sino por el relato histórico que los acompaña. La vida de Francisco de Borja es sin duda ese relato, cada sala está impregnada de su memoria y es que, en este caso, la historia del personaje y la historia de las paredes de su casa son inseparables como vamos a ver.

Para empezar, recordemos que el palacio Ducal fue el lugar de nacimiento de Francisco el 28 de octubre de 1510. Allí se crio con sus padres, Juan, III Duque de Gandia y Juana de Aragón y Gurrea, nieta de Fernando el Católico. Él, como primer hijo de la pareja ducal era el heredero del título de Duque de Gandia y como tal vivió y se formó en el entorno palaciego, conviviendo allí con sus maestros, tutores y confesores que fueron meticulosamente elegidos por sus progenitores. A esta

formación se sumaba la aportación de su abuela María Enríquez, quien le inculcó la fe desde muy temprana edad. Recordemos que su abuela, ya monja en el Convento de Santa Clara de Gandia, vivía a escasos metros del Palacio y las visitas de su nieto eran asiduas.

En 1520 y 1521 dos episodios fatídicos acelerarán la madurez del Francisco. El primero la muerte de su madre y el segundo, aunque no menos importante, la llegada de la Guerra de las Germanías a Gandia, y con ello la necesidad de huir de su casa, escapando para poner a salvo su vida junto con la del resto de su noble familia. Así es como Francisco de Borja, aún niño, abandona Gandia con tan solo 11 años y empieza una nueva vida que le llevará a convertirse en uno de los hombres más relevantes de la Europa de su tiempo. Ostentará los más altos cargos dentro de la corte del rey Carlos I, se casará con la camarera de la emperatriz Isabel de Portugal y tendrá ocho hijos, nacidos en diferentes lugares siguiendo los pasos de los reyes. Como cortesano acompañará el cuerpo difunto de la reina Isabel desde Toledo a Granada para su enterramiento y asistirá en el lecho de muerte a Garcilaso de la Vega, entre muchos otros hechos relevantes que no analizaremos en este breve recorrido. El 9 de enero de 1543, siendo Francisco de Borja virrey de Cataluña, recibió una carta de su Gandia natal en la que fue informado por las autoridades municipales de la muerte de su padre y de la necesidad de que él se trasladara con la mayor brevedad a ejercer su título de IV Duque de Gandia.

Tras esperar la aprobación del rey, quien aún requería a Francisco para dejar preparado su viaje, desde Barcelona, por mar, para llegar a Alemania a combatir contra los príncipes protestantes, el 8 de mayo de 1543 un Francisco de Borja adulto, padre, esposo, político implacable y poderoso vuelve a Gandia después de un amplio recorrido vital en el que no dejó de lado su religiosidad, que ahora compartía con su esposa Leonor de Castro y con el lego franciscano Juan de Tejada.

Al llegar a Gandia, el IV Duque se encontró un ducado que gozaba de muy buena salud económica y una casa llena de moradores que le eran familiares: la servidumbre de su padre y sus hermanos menores a los que no conocía personalmente por ser fruto de posteriores matrimonios del III Duque. Cabe recordar que hacía 34 años de su partida.

Con todo esto el recién llegado duque empezó a retomar su vida, su casa y la gobernanza del ducado, poniendo al frente de su “hogar” a su mujer Leonor de Castro, quien sería la administradora económica y se encargaría de organizar cada detalle de la concurrida casa ducal mientras él tomaba las riendas diplomáticas y políticas de su territorio.

Recordemos que entre sus primeras acciones como duque estuvo la de asegurar la financiación para el Hospital de San Marcos, hacer una muralla nueva para proteger el ensanche extramuros de la villa por poniente y, como no, acomodar y reconstruir uno de los salones más importantes para su labor, el Salón de Coronas de su Palacio Ducal; un salón que reforzaba su imagen de poder en un ducado fuerte que aún hoy en día nos hace sentir su presencia.

Pocos años después, otra muerte marcaba su vida, la de su esposa Leonor y casi simultáneamente una “antigua promesa” se cumplía en un momento clave para él. Una promesa que llegaba en forma de confesor, el P. Jesuita Pedro Fabro, que con su llegada a la ciudad en 1546 cumplía el compromiso adquirido en año 1542 con el aún Virrey de Cataluña, por parte del Padre Ignacio de Loyola. El Padre Ignacio, fundador de la nueva Compañía de Jesús, había prometido enviar desde Roma a un consejero espiritual para solucionar algunas dudas que el duque tenía en esta materia.

El Padre Fabro, no solo cumplió su cometido aconsejando a Francisco, sino que también dirigió los “Ejercicios Espirituales” del duque en el mismo Palacio Ducal de Gandia, la casa que le había visto nacer, la casa a la que había vuelto como gran cortesano y la casa que ahora era su lugar de recogimiento y de oración. Aunque sobre todo el Palacio fue la casa en la que Francisco tomó una de las decisiones más importantes de su vida: dejar de ser el político comprometido con su familia y con el Rey, para ser parte activa de la Compañía de Jesús.

El IV duque empezó en este mismo momento a trabajar codo con codo con la Compañía, aunque aún tendría que esperar varios años para hacer su entrada oficial en la orden, siendo el punto de partida la fundación de un Colegio en Gandia con maestros jesuitas enviados desde Roma por Ignacio de Loyola.

Francisco acogió en su Palacio a los padres jesuitas y fueron los maestros del colegio religioso que admitió, por primera vez en la historia, alumnos laicos. En palabras del historiador Santiago La Parra: “Francisco de Borja introdujo en la Compañía de Jesús la función pedagógica”. En breve tiempo elevó el colegio a la categoría de Universidad mediante bula de Paulo III, convirtiendo el colegio en la primera Universidad de la Compañía de Jesús del mundo, y el Palacio Ducal en una auténtica casa de jesuitas en la que se respiraba un ambiente espiritual que reconfortaba al IV Duque.

A finales de agosto de 1550, un Francisco de Borja con todas las obligaciones cumplidas con su ducado y con su familia, abandona Gandia y se despide de muchos de los suyos en el Palacio Ducal, esa casa en la que tantas cosas habían sucedido en breve tiempo. Su nuevo destino era Roma donde le esperaba Ignacio de Loyola para hacer oficial su entrada en la Compañía de Jesús y con ello empezar su nueva etapa como religioso ordenado.

Francisco de Borja en el Palacio Ducal de Gandia dejó un relato histórico y vital, susceptible de ser contado para engrandecer la historia de una ciudad, la nuestra. Un relato que pertenece a uno de los personajes más importantes de la Europa del s. XVI, un relato que sorprende a los adultos y maravilla a los más pequeños. La vida de Francisco de Borja cada año llega a miles de personas que disfrutan de la casa que fue su hogar a través de visitas, conciertos, cine, actos de la Semana Santa y un sinfín de actividades que hacen de la casa del Santo Duque la casa todas y todos a través del legado que Francisco nos dejó.



ENTRE L'HOME I DÉU. FRANCESC DE BORJA

VICENT LLORET

HISTORIADOR



La mort l'any 1740 de l'onzè duc Borja de Gandia: Lluís Ignaci de Borja i Fernández de Córdoba, va significar el trencament dinàstic de la línia agnàtica dels ducs Borjans. A partir d'aquest serà la seua germana i, finalment, el seu nebot, els qui acabarien desguassant a través de casoris, poc a poc, el patrimoni borjà cap a la casa dels Osuna, essent, amb totes les de la llei, Maria Josefa Pimentel la primera duquessa de Gandia eminentment Osuna. Moltes vegades se pensa que el període Osuna fou el d'un malbaratament fefaent dels recursos patrimonials borjans però no, i fou, precisament, per la presència constant que la figura del IV duc Francesc de Borja va tenir en l'imaginari col·lectiu de tots aquells que el seguiren el perquè encara està força present a les nostres vides.

Sense anar més lluny, Maria Josefa Pimentel, protectora de l'art en general i de Francisco de Goya en particular, va manar fer els magnífics llenços que actualment podem presenciar en la capella de Sant Francesc de Borja de la catedral de València. Cura també tindria a banda la casa natalícia on el futur sant va vindre al món un 28 d'octubre de l'any 1510 i la capella, actualment desapareguda, que se trobava pràcticament adherida a la Seu.

La vida de Sant Francesc de Borja fou un exemple d'observança religiosa i gestió administrativa no únicament per als ducs que el seguiren en el vast arbre genealògic gandià, sinó també per a qualsevol branca que s'allunyés, encara que poc, de la línia paterfamilias oficial. Aquest escrit, allò que pretindrà, és donar breus pinzellades a eixa gestió ducal que va dur a terme a la

ciutat de Gandia quan, després de la mort de son pare, el duc Joan, vingué a exercir com a cap de la casa ducal. Està clar que en aquell moment, any 1543, la carrera política de Francesc Borja s'hi trobava a la itinerant cort del rei Carles I de Castella i Aragó. Càrrecs consumats ja havia ostentat de mans del monarca com ho havia estat el de virrei de Catalunya. També és cert que Francesc intentà allargassar la seua ombra a la veïna Portugal d'on sa dona, la duquessa Elionor, n'era natural. Confiança també era la que Francesc tenia amb la reina del proper regne, Caterina, amb qui va conviure de menut al castell de Tordesillas junt sa mare, la reina Joana de Castella. Però, molt probablement, les desavinences amb el caràcter pareix ser- una mica rígid d'Elionor va impossibilitar eixes sortides polítiques que varen fer que el marquès de Llombai acabés convertint-se, innegablement, en el duc de Gandia i exercint com a tal en dita terra.

Les relacions amb la seua madrastra no foren massa bones, per tant, la tornada a Gandia de Francesc de Borja no fou massa fàcil. Abandonà la cort ducal arran de la Revolta de les Germanies i poques foren les vegades que passà llargues temporades al ducat gandià. De totes maneres, la gestió administrativa del IV duc de Gandia fou eminent i eficaç, tot atorgant-li un nou saló d'audiències al casalot ducal. La coneguda com a Saló de les Corones és una de les obres arquitectòniques que durà a terme a dintre dels murs de la residència familiar. Sala rectangular perfectament il·luminada i enteixinada amb fusta on apareix representat un dels símbols borjans per excel·lència: la doble corona. Aquest motiu ornamental serà precisament el que li donarà nomenclatura a la

sala. La simbologia exacta de la doble corona encara no està definida del tot, venint a representar, segons alguns autors, el poder papal que Calixte III i Alexandre VI (els dos papes Borja) tingueren en la història vaticana. Menció a banda també mereix la magnífica ceràmica mudèjar que corona les parets a través d'un sòcol on podem apreciar una vasta col·lecció representada per diferents geometries. Un fris perimetral amb una inscripció ve a dir-nos a través d'un fragment d'una carta de Sant Pau als Corintis i al seu deixeble Timoteu la funció de la sala d'Audiències, tot venint a legitimar el poder feudal com a emanació divina directament atorgada als ducs.

Pel que fa a l'entramat urbà de la vila de Gandia, serà precisament Francesc de Borja qui manarà construir un nou llenç murari que, des de llavors, separarà la vila vella de la vila nova. El cultiu de la canyamel era la base agrària del ducat gandià i de les terres que el voltaven. La necessitat de construir trapitxos i enginys obria la possibilitat de crear noves infraestructures que permeteren obtenir el màxim benefici possible a aquesta producció, com ho serà el naixement d'una nova muralla de la qual ara ens resta com a testimoni l'anomenat Torreó del Pi. Pròxim a aquest, tot ocupant els territoris que pertanyien a l'ermita de Sant Sebastià, serà on el IV duc de Gandia establirà la primera universitat jesuïta del món. Aquesta efemèride, que podria passar per una més de les que la família Borja ens ha deixat per aquestes terres, no la podem passar per alt de forma tan subtil. La importància notòria que l'establiment de una universitat d'aquestes característiques estigués a Gandia conformarà, fins i tot, la vessant sociològica de la vila. Estudiants de consumada carrera acadèmica com

serà el cas de l'hebraïsta Pérez Bayer, el botànic Cavanilles o Baltasar Gracián, passaren per les aules d'un edifici aixoplugat per una butlla papal de Paulo III. Aquest Papa, de nom Alessandro Farnese, tenia lligams importants amb els Borja. La seua germana Giulia fou una de les celebres amants que tingué el Papa Alexandre VI (besavi, recorde el lector, de Francesc de Borja) Precisament el Papa Farnese li devia el capell cardenalici al Papa borjà i no oblidava que els favors amb favors se paguen.

Poc a poc, la vila de Gandia anà establint-se en un feu referent a través de un procés de remodelació urbana que començà amb Maria Enríquez, continua amb el seu fill Joan i Francesc de Borja, i que veurà el seu moment culminant amb Carles de Borja: fill de Francesc. Aquest, casat amb l'hereva dels comptes d'Oliva, serà qui conformarà un cordó econòmic giravoltat entorn al cultiu de la canyamel. Matrimoni treballat diplomàticament, per cert, per part de Francesc de Borja per tal d'assegurar una forta continuïtat a l'herència patrimonial rebuda i així enfortir-la enormement. Una ment eficient i metòdica la de Francesc, sens cap dubte, la d'un home que tingué una existència curiosa, a cavall entre el deure i la devoció, l'obligació i l'espiritualitat, en conclusió, entre l'home i Déu.



EL CRISOL DE LOS 'EJERCICIOS ESPIRITUALES IGNACIANOS' CONFIGURA LA PERSONA DE S. FRANCISCO DE BORJA

JOSÉ LUÍS MIRAVET SJ

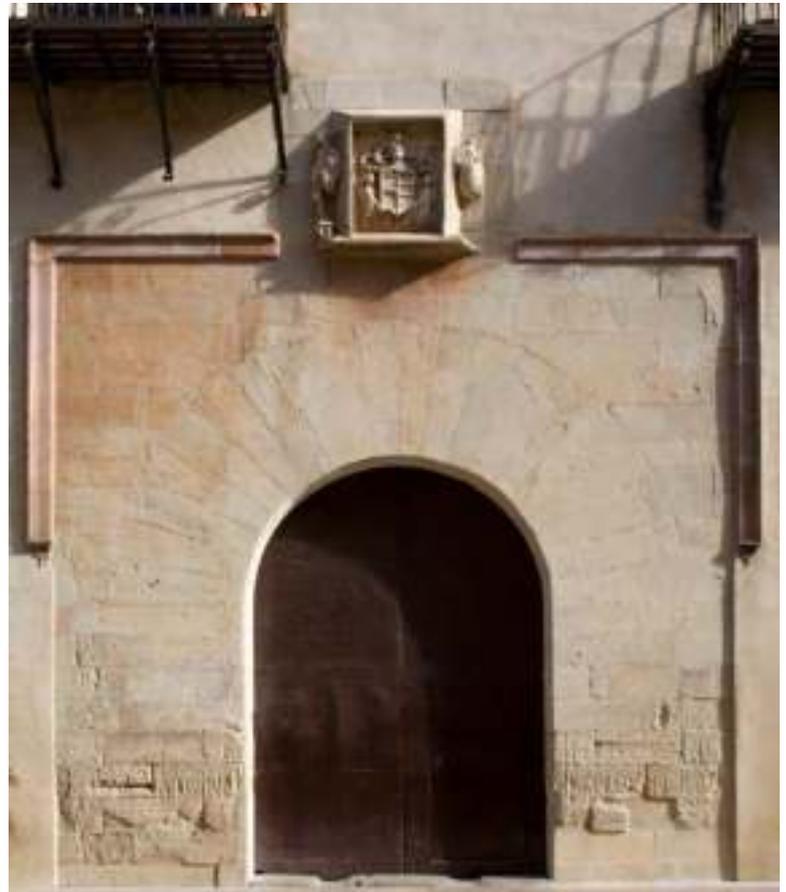
SUPERIOR DE LA COMUNIDAD JESUITAS GANDÍA

Conservar la memoria de un pueblo encarnada en sus valores, cultura y personajes resulta esencial para sus sucesores y así crecer, desarrollar sus valores y plasmar sus intuiciones. La historia. Como historia, la vida es continuo fluir, dinamismo imparabile, permanente. Por otra parte, esa memoria necesita 're-novarse' cada cierto tiempo, para que no enferme de rutina y fosilización.

Esta es la finalidad del llamado "año jubilar"... Ejercitar dos movimientos que mutuamente se reclaman complementándose. Son: retrotraernos al "pasado" interpretándolo desde nuestro "presente actual". Tratándose de la personalidad de S. Francisco de Borja, sumergirnos en el polifacético renacimiento del s. XVI Europeo, contrastándolo con nuestro "hoy" y "aquí" (Gandía, en el año del 2021 al 2022). Adquirir, resumiendo, el 'modo Borja' para entender, valorar y agradecer cordialmente y con alegría, su aportación como hombre político, jesuita y santo. Nuestro paisano antecesor, presente hoy.

Trato de explicar: DOS PERÍODOS DE UNA MISMA PERSONA :

De FCO. de BORJA IV Duque de GANDÍA... A ... P. Fco. de BORJA, S J. (jesuita)



I.- ¿QUIÉN ERES TÚ, FCO. DE BORJA? MIRADA RETROSPECTIVA.

Creo que acertó un filósofo que vivió hacia la mitad del s. XIX cuando afirmó que la vida se vive siempre hacia adelante pero se comprende mirando hacia atrás. Intento seguir este sabio consejo en el recuerdo de la persona de Fco. de BORJA...

¿Quién fue? y ¿Cómo transcurrió su existencia a través de los casi 62 años de vida...?

Su imagen resulta espectacular. Noble, cortesano, político, hombre de gobierno, confidente y privado del emperador Carlos Vº y en su curriculum aparece como Caballero Mayor de la reina Isabel de Portugal, Caballero Mayor de la corte de Carlos Vº, Grande de España, IV duque de Gandía (a los 33 años de edad, durante 6 años), Virrey de Cataluña (a los 29 años, durante 4 años), Barón de la Safor (Baronía con 29 pueblos, entonces), Marqués de Llombay y Catadau (a los 19 años).

Su parentesco más próximo. Fco. fue hijo primogénito de 7 hermanos, fruto del matrimonio de Juan de Borja Enríquez y Juana de Aragón y Gurrea, nieta de Fernando el Católico. Fco. contrajo matrimonio, a los 19 años de edad, con Leonor de Castro Mello y Meneses que contaba 16 años de edad y Camarera mayor de la reina Isabel. Tuvieron ocho hijos (5 varones y 3 mujeres).

Su infancia estuvo muy marcada por la muerte de su madre, cuando tenía diez años y por la rebelión de las Germanías contra los nobles, que al grito de “¡Pau, justicia y germanía!”, los agermanados se rebelaron, invadieron Gandía y saquearon el Palacio. El niño Fco. escapó con un servidor embarcando en la playa hasta Denia y desde allí a Peñíscola. Dos sucesos lacerantes para su psicología infantil...

La educación y formación de Francisco fue excelente y según el estilo de aquella época renacentista. Su adolescencia y primera juventud transcurrió en el palacio de Tordesillas en compañía de los hijos de Grandes del Reino. Pasó después a la corte del arzobispo de Zaragoza, su abuelo, allí vivió de los 15 a los 18 años mostrando armonía interna en contraste con devaneos juveniles de otros compañeros ilustres y en 1528 comienza una nueva vida en la Corte del Emperador, en Valladolid, con la riqueza de experiencias llegadas de centro Europa por cortesanos acompañantes de Carlos Vº y rey de España pero nacido en Gante (Bélgica). Los artistas y músicos flamencos contribuyeron a su progreso en armonía y composición.

Contenidos y temas: la gramática castellana y latina. De adulto citará muchas frases en latín refiriéndose a la vida espiritual, matemáticas, música y la equitación. Aficionado a la cetrería con amplio conocimiento de pájaros y aves. La innegociable rectitud cristiana como cultivo personal y su coherencia efectiva y afectiva se harán patentes en sus años de gobierno... Con su sensibilidad musical compuso algunas piezas para la liturgia y un drama litúrgico musical “Visitatio Sepulchri”, composición escrita en 1551 que representa episodios del entierro y la resurrección del Señor.

II.- EN EL CRISOL DE LOS “EJERCICIOS IGNACIANOS” SE CONFIGURA DEFINITIVAMENTE SU VIDA.

Los momentos nucleares de la experiencia de los Ejercicios van a configurar y marcar en profundidad a Fco. : Elección de vida y estado. Descubriendo el ‘Proyecto de Dios’... Discernimiento... Seguimiento de Cristo...

¿Qué hecho, acontecimiento o suceso generó el ‘paso trascendental’ en Fco. de Borja de IV Duque de Gandía con su estable, reconocida y admirada personalidad a... el Padre Francisco de Borja, S J. (‘societatis Jesu’: de la Compañía de Jesús)?

Tan radical cambio, creo que se debió sin duda, a la práctica del Mes de Ejercicios ignacianos que realizó, aquí en el palacio de Gandía, bajo la dirección del P. Andrés de Oviedo, SJ.

La decisión determinante de hacerse jesuita se manifestó con claridad al concluir su experiencia espiritual, pero opino que hubo tres antecedentes en su vida que influyeron también y fueron: 1º la muerte de la emperatriz Isabel a quien Francisco admiraba como mujer y talento político. El 2º antecedente, el conocimiento y afecto surgido por el trato de un pequeño grupo de jesuitas (la Compañía empezaba todavía con solo aprobación oral por el Papa Paulo III), siendo Virrey de Cataluña. En 3er lugar, la muerte de su propia esposa Leonor de Castro, acaecida después de larga enfermedad, en 1546. Quedó viudo a los 34 años.

Explicito cada uno de estos antecedentes.

1º) El 1 de mayo de 1539 cuando contaba 35 años de edad murió en la corte de Toledo la emperatriz Isabel de Portugal, esposa de Carlos Vº. Borja es designado como notario para acompañar el féretro en la comitiva que se dirigió a Granada para darle sepultura en el panteón real. Ya en Granada, al abrir el féretro para testificar con juramento que el cadáver era el de la emperatriz... Borja, profundamente conmovido, dijo: “he traído el cuerpo demuestra Señora (Isabel) en rigurosa custodia desde Toledo a Granada. Jurar que es su Majestad no puedo. Juro que su cadáver se puso aquí.” Tan descompuesto por los días de viaje...

La famosa y tan popular frase de Borja, pronunciada en este momento: “*Jamás serviré a señor que se me pueda morir*”, aunque expresiva de la conmoción interna que sacudió a Borja en aquel momento, según la crítica de ciertos historiadores parece no ser exacta. Sí el sentido, no tanto la literalidad.

2º) También en ese mismo año 1539: Borja, con 29 años, es nombrado Virrey de Cataluña, Rossellón y Cerdeña. Fue una muestra de gran confianza por parte del Emperador. El nombramiento lo expresaba así: “*habéis de saber que el principado de Cataluña y condados de Rossellón y Cerdeña son una de las principales provincias de nuestros reinos y señoríos, de mucha importancia y cualidad. Por eso, siempre hemos enviado personas de cualidad, de principal casta y linaje y personas que valen mucho...*” La misión era difícil porque requería prudencia y firmeza ante los administradores de aquella región; valor ante la cantidad de bandidos y salteadores y riesgo peligroso ante las amenazas por mar del poder Turco en el Mediterráneo.



En Barcelona y por conexiones entre amigas piadosas de su esposa Leonor, conoce unos pocos jesuitas; entre ellos dos: el P. Pedro Fabro, francés y saboyano, el primer sacerdote del grupo de los 10 que con Ignacio constituyeron el primer núcleo de la Compañía y con quien Borja sintonizó mucho por carácter y espiritualidad y el P. Antonio Araoz, pariente de Ignacio y que fue Provincial en España, de carácter más cortesano. Aquellos nuevos religiosos suscitaban interés y simpatía por su celo y modo de proceder evangélico en medio de un mundo renacentista de gran fe, pero conducta no tan acorde...

Ignacio, residente en Roma, como General y Borja en España, entablan el inicio de una fecunda correspondencia hasta que en Roma en 1550 con motivo del 'año santo' Ignacio le invita y allí se conocen personalmente durante aproximadamente cuatro meses, empatizando humana y espiritualmente.

Anteriormente en 1545, llegaron a Gandía los primeros jesuitas pedidos por Borja a Ignacio. El 16 de nov. de 1546, Borja consigue de Ignacio la fundación en Gandía del primer colegio de la Compañía para alumnos seculares y un año después, en 1547, la primera universidad pontificia en Gandía. Fabro invitado está presente en la inauguración, a los pocos meses regresó a Roma y allí el 1 de Agosto de 1546 murió.

3º) La muerte de su esposa Leonor de Castro, el 27 de Marzo de 1546. Su muerte cambió totalmente la vida de su esposo. Unos meses después Francisco hizo los Ejercicios.

El 'MES de EJERCICIOS ESPIRITUALES'

Fco. de Borja, viudo a los 36 años, hace los Ejercicios en su palacio de Gandía, dirigidos por el P. Andrés de Oviedo en mayo de 1546. Al finalizar esta experiencia espiritual determina entrar en la Compañía de Jesús (2-junio-1546). Ignacio, General de la Compañía, le admite, aunque de momento *"en secreto"... porque el mundo (la sociedad de su época) ..."no tiene orejas para oír tal estampido"*.

Quien haya practicado alguna modalidad de los Ejercicios Espirituales (EE.EE.) o tenga algún conocimiento positivo de ellos podrá seguir y comprender de alguna forma mejor a Fco. de Borja, recorriendo mentalmente el itinerario que él fue experimentando desde su pórtico (el 'Principio y fundamento': encontrar el sentido de su propia existencia, como inicio del proyecto de Dios personal e intransferible sobre el hombre-creado) hasta re-encontrarse ahora con la realidad circundante iluminada y percibida como transparencia de Dios, amando todas las cosas y a todas en Él ("Contemplación

para alcanzar amor": educación ya iniciada para descifrar la presencia y amor de Dios). Todo ello, paso a paso, mediante un proceso gradual, itinerario ("mistagogía": recorrido del ejercitante con un experimentado acompañante hacia el Misterio de Dios, manifestado en Jesucristo) con 4 etapas: 1ª) sentido de la existencia y / o su frustración. 2ª) invitación a colaborar con Cristo en su 'Reino' contemplando la vida histórica de Jesús y la revolución de valores, siguiendo a Jesucristo y viviéndolo con autenticidad desde su Encarnación... 3ª) , pasando por la contemplación de su pasión y muerte hasta la 4ª) resurrección. Este proceso de 'Cristificación' constituye el eje del recorrido vivencial del ejercitante. Todo ello acompañado adecuadamente por métodos y técnicas de oración personal, normas y criterios de "discernimiento" para saber interpretar el lenguaje de Dios (Discernimiento), tiempos y modos para acertar en la elección de vida y estado, encontrando mi realización en lo que Dios quiere para mí.

Al finalizar este proceso, Borja tomó su decisión, dice *"con gran claridad, por vía de razones naturales, como por sentimientos espirituales entrar en la Compañía de Jesús"* (Epist. 2,691). La llevó a término el 2 de junio de aquel intenso año de 1546, era vigilia de la Ascensión, e hizo voto de cumplirlo, si lo quisieran recibir (en la Compañía) dice *"para cualquier oficio de portero o cocinero, etc., acabado que tenga de expedir los negocios que por conciencia soy obligado"* (Epist. 3, 15)

El Papa Paulo III concedió a Borja el permiso para que Borja, ya jesuita, siguiera ocupándose de los negocios de estado y en los asuntos referentes a la colocación de sus 8 hijos.

El día 2 de febrero de 1548, Fco. de Borja hizo aquí en Gandía la profesión solemne, escrita por él mismo en la que se llama *"pecador abominable e indigno del llamamiento del Señor"*.

La vida de BORJA ha dado un gran giro. La transformación fue palmaria. Dos grandes períodos notablemente señalados. Antes y después de pasar por el crisol de los "EE. EE."





JUNTA MAYOR DE HERMANDADES



Alma mía, prepara los ungüentos
para ungir a Cristo en sus miembros, que son los prójimos.
Levántate de mañana a buscarle.

No te espante la piedra de esta dureza que está en tu corazón. El señor la quitará si tú haces lo que en tí está para buscarle como hicieron las santas mujeres.

Mira que si bien lo buscas el ángel que ayudará a quitar el temor, o al menos con el mismo temor te dará gozo.

Pero si no le buscas, no te espantes de que el temor te mate, como los guardas.

Teme de aquí en adelante verte sin la gracia de Cristo,

pues la tierra, siendo insensible, tembló
cuando de ella se levantó Cristo en la gloriosa resurrección.
Mira de buscar en esta vida a Cristo crucificado,
si en la otra le quieres hallar glorificado.

Para esto ve a darle el parabién a la reina de los Ángeles, diciendo: ¡Reina del cielo, alégrate Aleluya!

San Francisco de Borja
El Evangelio meditado





HERMANDAD ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN



Pertànyer a la Germandat de l'Entrada de Jesús en Jerusalem significa pertànyer al poble de Beniopa. No parlem de terminologia política que intente recordar aquella lluita perduda entre remors que visqué l'últim alè de la independència del poble de Beniopa l'any 1965, sinó més bé de tot el corpus identitari que significa haver nascut o viscut en aquest peculiar indret. Peculiar, bàsicament, perquè fins i tot la seua orografia urbana i natural ha matisat força aquesta identitat que ha marcat, inclús, a tota associació que haja parit a dintre de les seus entranyes. Aquest és el cas, per exemple, del Pas de Beniopa, la nostra Entrada. Sortir en cada processó del Dissabte de Passió significa aixafar cada sòcol de les vertebres principals d'aquest poble que tenim cadascun de nosaltres imprès als cognoms. Significa reivindicar, una vegada més, com de genuïna és la nostra predisposició de unir-nos, encara que la vida ens haja portat lluny, i tenir com a fruit en comú de la nostra unió la Germandat de l'Entrada de Jesús en Jerusalem, la Germandat de les Palmes, la Germandat, al remat, de Beniopa.

Vicent Lloret Llopis
Germà Major



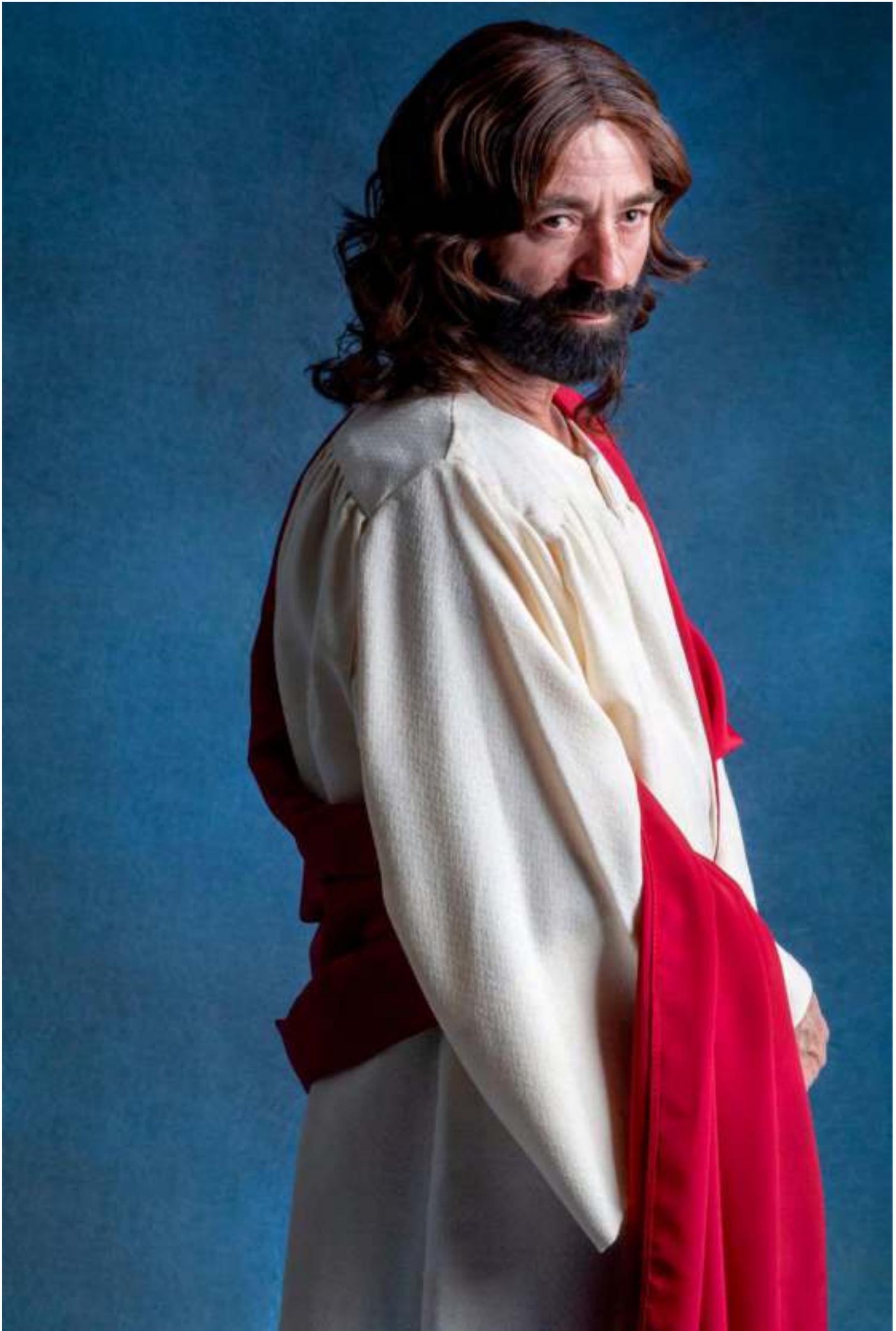


Tot aprofitant que ens trobem al bell mig de l'any Jubilar en honor al nostre patró gandià, el IV Duc de Gandia: Francesc de Borja i Aragó, vaig a aprofitar per començar aquest escrit amb la meravellosa iconografia que podem trobar en els magistrals llenços que Gaspar de la Huerta i el seu deixeble pictòric: Esteve Romaguera, feren per a les cinc sales que conformen l'anomenada Obra Nova/Galeria Daurada del nostre Palau. Al llenç del centre -el cor de la composició arquitectònica- trobem el moment més àlgid de la representació eclesial franciscana i és, ni més ni menys, que la glorificació del duc a través de tot un conjunt al·legòric que acaba amb un trencament de gloria on la Santíssima Trinitat, capitanejada per un Crist amb corona en mà, rep al més excels -celestialment parlant- dels Borja.

Aquest llenç té al seu centre una representació de les tres virtuts teològals on vaig a destacar, naturalment, l'Esperança. La iconografia que segueix Gaspar de la Huerta és la establerta per Cesare Ripa on la Fe sosté un Calze, la Caritat porta una flama i l'Esperança - amb aquest pararem més esment- vesteix un mantell d'un color groc que, fins i tot per la seua obscuritat, pot arribar a parèixer verd amb els típic plecs de la tècnica dels panys mullats, subjectant amb la mà dreta una ancora de vaixell. Precisament aquest element naval con aribut cal cercar-lo a un passatge de l'Evangeli de Pau on diu: "Esperança que nosaltres tenim com a segura i sòlida serà ancora de la nostra ànima". Pel que fa a la tonalitat de la seua clàmide, aquesta fa referència a l'Aurora segons la tradició grecollatina, ja que aquesta divinitat l'associaven amb l'esperança d'un nou despertar que ve acompanyat pels trencs d'alba. Aquesta Esperança subjecta als seua braços un oval amb un bou en gules (roig en llenguatge heràldic) que ve a representar la totalitat de la família Borja. No vanament ocupen aquest lloc, ja que les altres virtuts subjecten, ni més ni menys, que als dos papes valencians: Alexandre VI i Calixte III.

Tota aquesta introducció que, ben mirat, ve a ser la meitat d'aquest escrit, vinc a posar-la en contacte amb el lector per entendre el que significa l'Esperança en qualsevol dels casos en els quals es vulga recórrer a ella. En el cas concret dels Borja ve a dir-nos les esperances que tota la nissaga té posades en el membre que -religiosament- més elevat llinatge ha aconseguit. I és que, el concepte Esperança, encara que està profundament arrelat en sòlides bases profanes, sí que té en la religió una profunditat existencial tremendament important. Ara, tirant cap a la part evangèlica que any rere ens toca representar, què seria de l'Entrada de Jesús en Jerusalem sense l'Esperança? Potser Yeshua hagués acceptat la seua mort sense un fil d'Esperança? Esperança que, naturalment, tot cristià té fixada en la Resurrecció que tindrà lloc després del Judici Final des d'on, carn i os, esdevindran vida en la Vall de Josafat.

L'Esperança ha estat, per antonomàsia, el motor que ha mogut la religiositat des que les primeres formes clàniques de vida establiren en l'animisme un nou model de creences i que, poc a poc, a través del camí redemptor s'ha anat perfilant en la confessió que gran part dels lectors d'aquesta publicació professen obertament. L'Esperança fou, precisament, la qui guià la profunda espiritualitat de Sant Francesc de Borja a l'igual que l'Esperança és sostindre una palma blanca en cada processó de Diumenge de Rams per reivindicar, una vegada més, que on hi havia ancores hi ha llibertat, on hi havia tenebra hi ha llum i, sobretot, que on hi havia mort hi ha vida.



HERMANDAD SANTA CENA VIVIENTE



Ante mí, la imagen de la Santa Cena. Recordando la noche más llena de amor. En medio de la oscuridad de una ciudad llena de movimiento, camina majestuoso el Paso de la SANTA CENA VIVIENTE. Ese impacto de detener en unos instantes, en una secuencia, uno de los momentos más maravillosos, que Jesús nos regaló, llenos de entrega y gratitud. Imagen llena de alma, luz y vida que no se detiene en el tiempo, imagen de hoy de nuestro día a día.

Jesús quiere celebrar la Pascua con sus amigos. Él se reúne con los que más quiere, organiza una Cena que considera que debe ser especial, se va a convertir en la última Cena.

Durante la Cena les habla de amistad, les habla de Amor, les abre su corazón. Hay alegría en la celebración.

Jesús recuerda lo importante: “amar sin condiciones”

Amar y servir es la respuesta ante la peor encrucijada de la vida.

Jesús sirve y comparte con el amigo que siempre va a estar junto a Él al pie de la Cruz, cómo con la persona que le va a traicionar. El amor de Jesús es una puerta abierta a la libertad, es una acogida sin reservas. Jesús nos invita a su mesa.

Jordi Pérez Castelló
Hermano Mayor





La hermandad de la Santa Cena de Gandía, con sede en la Parroquia de Santa Anna quiere compartir con las demás hermandades y el resto de los lectores de la "Passio" su alegría de tener en la Cena del Señor una tan grande riqueza espiritual como ambiente cotidiano de su vida cristiana.

La eucaristía es nuestra fuente de vida y de toda alegría del cristiano. Partiendo del significado etimológico mismo de la Eucaristía, la palabra viene del griego eucharistia, compuesto por el prefijo "eu" que significa bien, en todos los sentidos (bueno, agradable) y del sustantivo "xarij" que significa gracia, encanto, elegancia y que hoy día traducimos como "acción de gracias" o "agradecimiento".¹

La palabra renacerá en el contexto de la última cena, cuando Jesús dio gracias al Padre por el pan y el vino (cf. Lc 22, 19-20), frutos de su creación y recompensa del trabajo del hombre.

El Santo Papa Juan Pablo II escribió en su carta encíclica "Ecclesia de Eucharistia" estas buenas palabras y que merecen ser meditadas:

"La Iglesia vive de la Eucaristía. Esta verdad no expresa solamente una experiencia cotidiana de fe, sino que encierra en síntesis el núcleo del misterio de la Iglesia. Ésta experimenta con alegría cómo se realiza continuamente, en múltiples formas, la promesa del Señor: «He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20); en la sagrada Eucaristía, por la transformación del pan y el vino en el cuerpo y en la sangre del Señor, se alegra de esta presencia con una intensidad única. Desde que, en Pentecostés, la Iglesia, Pueblo de la Nueva Alianza, ha empezado su peregrinación hacia la patria celeste, este divino Sacramento ha marcado sus días, llenándolos de confiada esperanza."²

La Eucaristía, fuente de esperanza

La Eucaristía, sacramento del Amor, es el bien más precioso que tenemos los cristianos. Es el don que Jesús hace de sí mismo, revelándonos el amor infinito de Dios para cada hombre. Por esto, la Eucaristía es una fuente de esperanza para toda la humanidad y, de manera muy especial, para los más pobres y necesitados.

Al celebrar la Eucaristía y adorar a Cristo presente en ella se aviva en nosotros la conciencia de que donde hay amor brilla, también, la esperanza. Donde el ser humano experimenta el amor se abren para él puertas y caminos de esperanza. No es la ciencia, sino el amor lo que redime al hombre, nos ha recordado el Papa Benedicto XVI³:

"No es la ciencia la que redime al hombre. El hombre es redimido por el amor. Eso es válido incluso en el ámbito puramente intramundano. Cuando uno experimenta un gran amor en su vida, se trata de un momento de «redención» que da un nuevo sentido a su existencia. Pero muy pronto se da cuenta también de que el amor que se le ha dado, por sí solo, no soluciona el problema de su vida. Es un amor frágil. Puede ser destruido por la muerte. El ser humano necesita un amor incondicionado. Necesita esa certeza

que le hace decir: «Ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro» (Rm 8,38-39). Si existe este amor absoluto con su certeza absoluta, entonces –sólo entonces– el hombre es «redimido», suceda lo que suceda en su caso particular".

Y eso se experimenta únicamente en la Eucaristía: "En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día (Jn 6,53-54)". La verdadera, la gran esperanza del hombre que resiste a pesar de todas las desilusiones, sólo puede ser Dios, el Dios que nos ha amado y que nos sigue amando «hasta el extremo», «hasta el total cumplimiento» (cf. Jn 13,1; 19,30). Si estamos en relación con Aquel que no muere, que es la Vida y el Amor mismo, entonces estamos en la vida. Entonces «vivimos» porque la Eucaristía es comunión a la "vida", al Salvador de la vida. La relación con Jesús es una relación con Aquel que se entregó a sí mismo en rescate por todos nosotros (cf. 1 Tm 2,6).

La eucaristía como invitación a dar esperanza a los demás

Celebrar la Eucaristía y comulgar tiene como finalidad estar en comunión con Jesucristo nos hace participar en su ser «para todos»,⁴ hace que éste sea nuestro modo de ser. Nos compromete en favor de los demás, pero sólo estando en comunión con Él podemos realmente llegar a ser para los demás, para todos. Quien ama a Dios no puede guardar para sí el dinero, sino que lo reparte "según Dios", a imitación de Dios, sin discriminación alguna». Del amor a Dios se deriva la participación en la justicia y en la bondad de Dios hacia los otros.

Y porque el amor es lo que salva, salva tanto más cuanto más grande y fuerte es. No basta el amor frágil que nosotros podemos ofrecer. El hombre, hombre y mujer, necesita un amor absoluto e incondicionado para encontrar sentido a la vida y vivirla con esperanza. Y este amor es el amor de Dios, que se ha manifestado y se nos ofrece en Cristo y que tiene su máxima expresión sacramental en la Eucaristía.

Cuando se vive la Eucaristía, como misterio de presencia de Cristo acompañando al hombre en el camino de la vida, se descubre también que la Eucaristía es el gran sacramento de la esperanza, anticipo de los bienes definitivos a los que todos aspiramos y esperamos en lo hondo de nuestro corazón.

Si se celebra y vive la Eucaristía como el gran sacramento del amor, esto se traduce necesariamente en gestos de amor y en obras de caridad, que se convierten en signos de esperanza. Es lo que hacen tantos cristianos en su compromiso de caridad cristiana. Y es por tanto lo que quisiéramos vivir en nuestra hermandad de la "Santa Cena" y compartiros durante esta Semana Santa 2022.

Viva la Eucaristía, viva Cristo nuestra Esperanza.

1 <http://etimologias.dechile.net/?eucaristi.a>

2 J PABLO II, Carta encíclica *Ecclesia de Eucharistia*, Roma, 17 de abril, Jueves Santo, del año 2003, n.1

3 BENEDICTO XVI, Carta Encíclica *SPE SALVI*, Roma, 30 de noviembre 2007, nn.26-27

4 Mgr Casimiro López Llorente, Homilía de la solemnidad del Corpus Christi, Segorbe-Castellón, 25 de mayo 2008.





HERMANDAD ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO



Todo empieza con la colocación del complemento que nos representa y completa el anda en su belleza, la olivera. Llega el día de volverte a ver y lucirte con orgullo e ilusión después de tan larga espera.

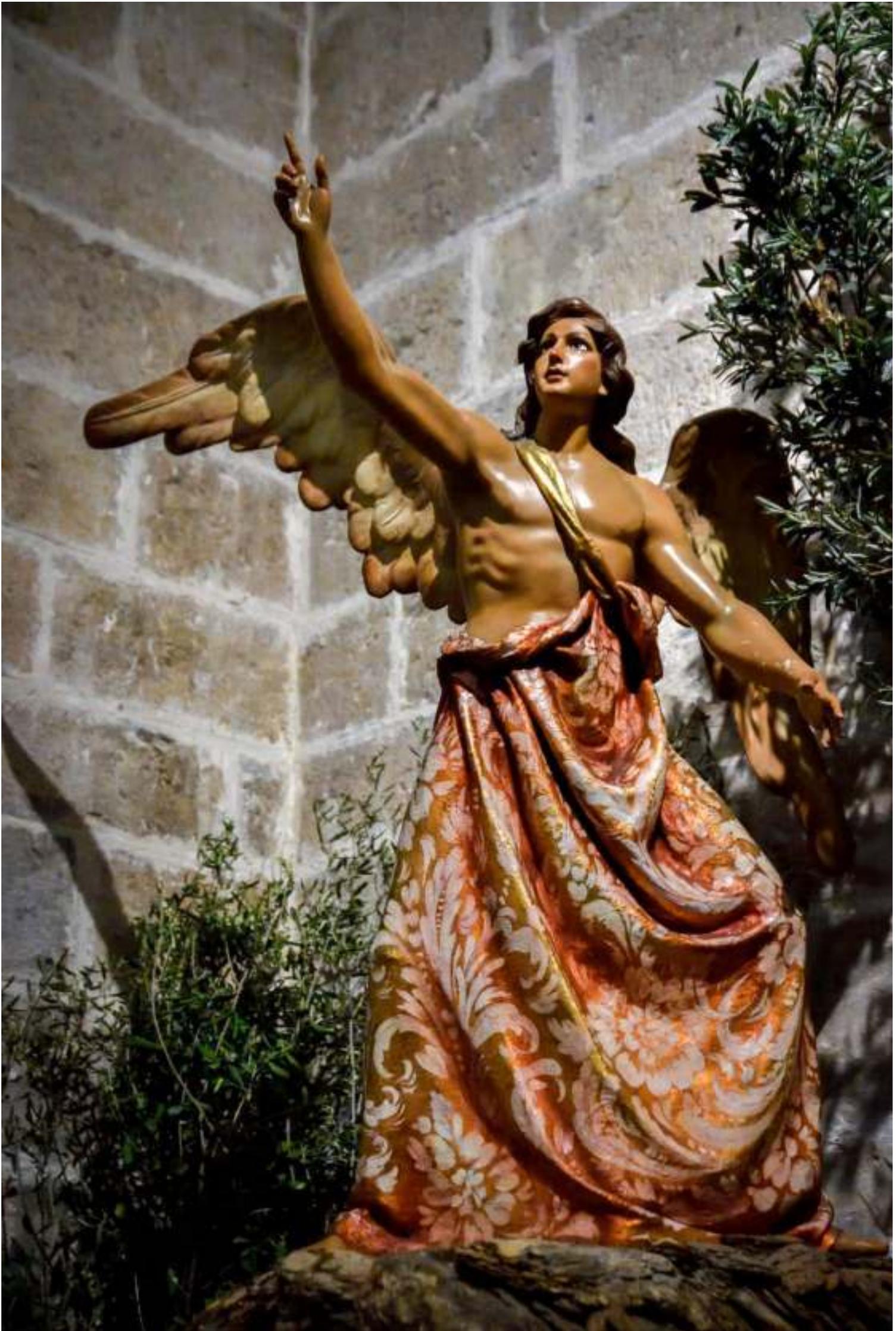
En tu llegada al punto de inicio, te vemos engalanada con luces y color, y aparecen las primeras emociones.

Empezamos a procesionar, mi corazón late más rápido, se acelera para unirse al paso y acompañarte por todas las calles con todo tu esplendor. Esplendor que ilumina cada rincón, cada corazón, cada paso que damos todos juntos con un mismo movimiento. Te miro una y otra vez y estoy orgullosa de ver la alegría, emoción y pasión que produces en los demás al verte pasar. Este orgullo hace que no me canse de mirarte y que desee que no termine este día, nuestro día en el que iluminas el recorrido con tu presencia y con el compás ligero de nuestra anda, que enlaza en un ambiente cálido y lleno de paz seguido de la música. Después de desprender tu esencia es el momento íntimo en el que se abren los corazones.

Te tengo delante, el tiempo se para. Se produce un silencio absoluto donde solo se escucha a lo lejos las notas de la música que no impiden que broten mis emociones, que pueda hablar contigo sin miedo a que nos vean o que nos escuchen hablar con el corazón abierto.

Gracias por este momento.

Teresa Sapena Femenia



Toda gran historia tiene un principio y final en el mismo punto formando un círculo virtuoso. En la Semana Santa ese punto se encuentra en Getsemaní, en el Monte de los Olivos, el lugar al que Jesús acudió tras la última cena para orar acompañado de sus discípulos y que daría inicio a su Pasión y también el lugar desde el que Jesús ascendió al cielo.

El Monte de los Olivos como principio y final, como lugar de angustia y esperanza, asimismo representado en el escudo de la Hermandad de la Oración de Jesús en el Huerto con la cruz y el cáliz que tiene un profundo significado: el comienzo y el fin de la Pasión y martirio de Nuestro Señor.

Fue en ese lugar en el que según el Evangelio según San Lucas *“Y se le apareció un ángel del cielo, que lo confortaba”* (Lc 22:43), que la tradición apócrifa le ha llamado Egudiel y que significa Penitencia de Dios. Sin pronunciar una palabra el ángel consoló a Jesús, sirviendo así su sola presencia para insuflar esperanza y fuerzas para los acontecimientos que estaban al llegar.

La presencia silente del ángel Egudiel en unos momentos tan difíciles para el Señor debe llevarnos a reflexionar que cada uno de nosotros también puede ser como él.

Nosotros, como Pueblo de Dios, no podemos estar impasibles ni caer en la indiferencia frente al que sufre, frente al que no encuentra consuelo, frente al que no encuentra su lugar y ni frente a la pobreza en todas sus formas,

¿Hacemos lo suficiente? ¿Estamos cerca de los hermanos de la comunidad cuando sufren o en ocasiones nosotros también caemos ante la indiferencia? Solo una reflexión sincera a estas preguntas nos puede llevar a la verdad.

La fe y la esperanza forman parte de las Virtudes Teologales, aquellas que tienen por referencia a Dios,

pero junto a estas dos destaca la caridad. *“Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad”* (1 Co 13,13).

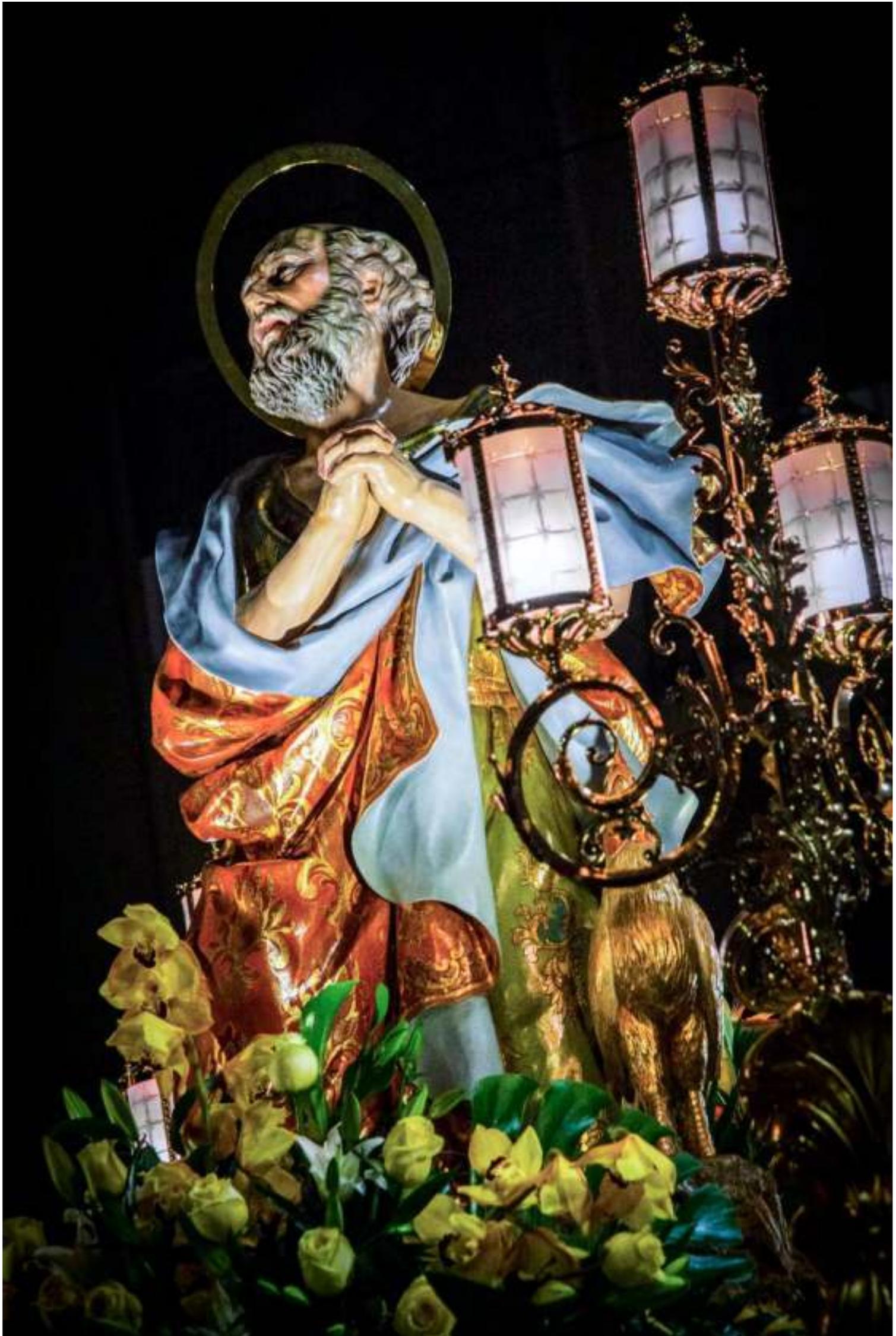
Una sociedad materialista como la que vivimos entiende, cada vez más, que la caridad consiste únicamente en dar una cantidad monetaria a aquellos que menos tienen, así ha quedado relegada la caridad del servicio a la comunidad y del acompañamiento a los que sufren.

Es ahí donde debemos centrar nuestros esfuerzos, la caridad en lo más valioso que tiene el hombre como es su tiempo. El tiempo para acompañar, el tiempo para sufrir y el tiempo para confortar.

La caridad con nuestros mayores que viven solos, la caridad con los inmigrantes que buscan su integración en nuestra sociedad, la caridad con las personas marginadas por razones económicas o sociales. No apartemos la vista del sufrimiento que tenemos a nuestro lado, no sucumbamos a la indiferencia.

Acompañemos a los hermanos que ahora se enfrentan a un momento de adversidad, hagámoslo no por obligación moral sino por convicción cristiana. *“Si un miembro sufre, todos sufren con él; y si un miembro es honrado, todos se alegran con él”* (1 Co 12,26).

En esta Semana Santa, cuando veas al ángel que acompaña a Jesús orando en el Huerto de los Olivos, recuerda que tú también puedes ser un Egudiel de nuestro tiempo, tú también puedes ser el ángel confortador del prójimo, tú también puedes ser portador de esperanza para los demás.



HERMANDAD SAN PEDRO APÓSTOL



TDesde que tuve uso de razón, viví la Semana de Pasión en primera persona, en San Francisco de Borja 39, delante de la tienda de ultramarinos de mi tío abuelo Miguel Ribes Escrivá, donde colocaba las sillas para presenciar el Santo Entierro. Él pertenecía a la Flagelación, y me inculcó el amor desde dentro de una Hermandad. Mi familia, fervientes católicos, cumplía con la visita a los altares el jueves Santo, la vigilia, las procesiones, con el máximo respeto. La televisión se convertía en un altar más, música religiosa y películas de santos, adornaban la programación durante la Semana Santa. Recuerdo desde siempre, el espíritu de recogimiento, de paz, de silencio, donde a los niños se nos decía que no podíamos prácticamente ni jugar, en recuerdo de la pasión de Nuestro Señor, por haberlo dado todo por nosotros. Ese misterio me abrió la devoción por ser cofrade. Estudiando en las Escuelas Pías, tenía muy claro que sería la Hermandad de San Pedro Apóstol la mía. Cuando mis padres se lo pudieron permitir, con once años entré de lleno. La confección de la vesta, entonces venía un sastre y nos tomaba medidas. Los nervios de la primera procesión, y por fin el deseo se cumplió y con gran emoción inicié mi andadura. Han pasado cuarenta y siete años, y sigo teniendo el mismo hormigueo en el estómago, sigo contando los que somos procesionando, sigo rezando en el trayecto, sigo reviviendo lo que un gran hombre y Dios, hizo por todos para sencillamente ser buena gente, solidarios y dar sin recibir a cambio.

José Juan Ferri Avaria





Sentimos esperanza cuando pensamos que las cosas se desarrollan para bien, que es posible sobreponerse a las adversidades como si hubiese una luz indicando el camino, y que este conduce a alguna parte. La esperanza dispone nuestro corazón para esperar con los pies en la tierra y los ojos en el cielo.

La esperanza es una virtud esencial en la vida de todo cristiano. A lo largo de nuestra existencia, en distintas etapas, reconocemos muchas “esperanzas”. Por ejemplo, cuando uno es joven, la posibilidad de encontrar el verdadero amor, o de ubicarse profesional o laboralmente se convierten en un motor para seguir la vida y esperar con ilusión. Pero llegado el momento en que se cumplen dichos sueños se llega a la conclusión que esas realidades que en sí mismas son buenas, no llenan del todo el corazón, éste siempre “pide” algo más.

Aunque la modernidad ha tratado de hacernos creer que la felicidad es alcanzada por lo infinito y meramente humano y se centra en simplemente tener un mundo mejor, el corazón humano no queda satisfecho puesto que como cristianos sabemos que la verdadera felicidad está en Dios.

“La esperanza corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre; asume las esperanzas que inspiran las actividades de los hombres”. Catecismo n.1818

La esperanza cristiana no es lo mismo que un optimismo de temperamento o disposición natural, este es una cualidad psicológica, que puede ir unida a ella. Tampoco es un optimismo ideológico, que cree en el progreso que se debería de dar por la evolución o por la lucha de clases marxista. Esto es como una secularización de la esperanza cristiana. La meta de este optimismo es el éxito de nuestros propios planes y deseos, de nuestro hacer y poder, en busca de una sociedad perfecta.

La salvación que Cristo nos ha dado implica una fe fuerte y una esperanza sostenida ante la posibilidad de alcanzar la vida eterna. Creer en la salvación traída por Cristo acrecienta la esperanza, pues, la fe es la sustancia de ella.

La esperanza nos permite afrontar el presente y sus adversidades, con esfuerzo sostenido y con la ilusión de al-

canzar la meta que sabemos es grande: nuestra salvación y que por ello justifica todo esfuerzo realizado.

Debemos vivir con la certeza que la esperanza bien vivida transforma el corazón y sostiene nuestra vida. Y es que cuando sabemos que la muerte terrena no tiene la última palabra, sino que somos ciudadanos del cielo y nuestra existencia es un peregrinar hacia la vida eterna, la vida no pasa a ser color rosa, pero sí más llevadera.

“Estad alegres en el Señor y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo” (Mt 5,12a)

Quien vive con esperanza, vive ilusionado en la vida: siempre esperando lo mejor de la realidad y con la fe intacta ante un Cristo que es capaz de hacer nuevas todas las cosas y llenarlas de sentido.

Nuestra esperanza es Cristo mismo; es por ello por lo que debemos estar alegres y contentos porque sabemos en quién hemos puesto nuestra confianza. Es por ello por lo que con esa conciencia debemos alimentar nuestra esperanza que a veces puede presentarse frágil ante las dificultades. Si bien es cierto, Cristo nos sostiene y permanece fiel; la vida es difícil pero nunca es excusa suficiente para estar tristes y negativos. Dios nos creó para el bien y para el amor. Él nos creó para ser felices y nos dio la posibilidad de serlo, siempre y cuando escojamos el camino de la verdadera libertad que se da desde el amor. Y el amor, engrandece el alma y produce alegría.

Por ello, debemos cultivar nuestro interior a través de la oración para experimentar de primera mano la presencia de Dios Padre que nos ha prometido vida eterna.

Y es que quien reza nunca está solo y siempre se siente amado. ¿Qué persona que se siente amada puede estar triste? La esperanza de estar con el Señor por la eternidad nos debe renovar en la espera gozosa de afianzar nuestra comunión con Él, que vivimos hoy en la tierra pero que será plenamente eterna en el cielo.



HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DEL SILENCIO



Para muchos ateos o agnósticos, cuando ven una imagen, ven un trozo de madera. Y en el fondo, tienen razón. Pero la madera se transforma en imagen. Y en las manos del escultor y cofrade de la hermandad del Silencio, Ricardo Rico, esa madera se transformó en la Virgen del Silencio. Mi Virgen.

Es nuestra Virgen, de la cual soy portador, y en silencio caminamos con ella.

Mira a su hijo, como madre, aceptando el destino de Jesús y el nuestro.

Es nuestra Virgen. Silencio. Pasa la Virgen y detrás su hijo.

Una mano en el pecho, sufriendo por su hijo, y en la otra mano, retiene el silencio. Madera, que en silencio se transforma en vida, acto de fe. Mi virgen.

No hay ruido que apague el silencio. Te llevo a cuestas y no me pesas. Mi virgen. Tu hijo te ve, y te habla con la mirada. Y nosotros te seguimos.

“Te seguiremos en silencio, solo decirte que camines con nosotros por los caminos de la vida, porque nosotros hoy y siempre caminaremos contigo y con El.” P. José Puig SJ Señora de Dolor, del amor y de la esperanza. Virgen del Silencio.

Jose Vte. Máñez Ramis





Cuántas veces, en lo más interno de nuestro ser, nos surgen las dudas en esta vida que llevamos?

De jóvenes,, en nuestro primer amor, en tiempos de exámenes, ante nuestro primer trabajo... por decir unos ejemplos.

De adultos,..ante la llegada de nuestros hijos, ante nuevos proyectos de vida, ante situaciones que nos pueden llegar a superar.

De mayores.. y echando la vista atrás, esperamos haber cumplido con los demás y deseamos tener una madurez tranquila.

Siempre hemos oído el refranero, “ A Dios rogando y con el mazo dando”. Todos esos deseos por los que luchamos, esperando que se vean realizados, van acompañados de esfuerzo y en muchos momentos de sacrificio.

Pero aún hay más ¿cuántas veces nos vemos superados por las circunstancias de la vida, nos encontramos en situaciones que nos superan y no somos capaces o no sabemos cómo hacer frente a las mismas?. Es ahí cuando surge una palabra que nos ayuda a no decaer, a mantener vivas unas creencias y una Fe. “ESPERANZA”.

Vivimos en un mundo cada día más laico, donde muchos valores se han ido diluyendo en la vorágine del día a día. Nos hemos acostumbrado a poder solucionar todo con el hecho de solo quererlo o desearlo, con un toque de tecla, y nos hemos olvidado de llamar a ese sentimiento que hace que nos sintamos vivos con su verdadero significado. “Confianza de lograr una cosa o de que se realice algo que se desea”.

La Real Academia Española define la esperanza como «Estado de ánimo que surge cuando se presenta como alcanzable lo que se desea» y la esperanza cristiana como « virtud teologal por la que se espera que Dios dé los bienes que ha prometido».

Aquí nos encontramos con lo que el cristianismo considera una de las virtudes teologales, “Esperanza”, la cual siempre va unida, queramos o no a otra de las virtudes teologales, “La Fe”.

Para los creyentes, tener esperanza es ponernos en manos más superiores y más potentes que nosotros mismos. Unimos las dos virtudes y hacemos depender una de la otra. Indistintamente del orden, pues las dos van unidas, ya sea porque la esperanza depende de esa fe en Cristo o porque la fe en El depende de la esperanza que tenemos en ser merecedores de su “Caridad”.

Oramos en “silencio”, rezamos en “silencio”, pedimos en “silencio”, desde lo más profundo de nuestro corazón, siempre manteniendo viva esa esperanza de ser escuchados y comprendidos y eso hace que nuestra Fe siga viva dentro de nosotros.

El Catecismo de la Iglesia Católica define la virtud de la esperanza de la siguiente forma:

“La esperanza es la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo.”

Y leyendo a Santo Tomás de Aquino, la esperanza se define como la “virtud infusa que capacita al hombre para tener confianza y plena certeza de conseguir la vida eterna y los medios, tanto sobrenaturales como naturales, necesarios para alcanzarla, apoyado en el auxilio omnipotente de Dios”.

Cuando Cristo rezaba en el huerto, y en toda su angustia, sabiendo lo que iba a suceder, salieron de sus labios las palabras más sinceras y más llenas de esperanza que podemos leer, “Padre, aparta de mi este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya”.

Cuanto amor al Padre y a la humanidad, cuánta Fe en el Padre, cuánta Esperanza en que su sacrificio por todos nosotros fuera de provecho, cuánta Caridad con todos nosotros que dio lo máximo que poseía para que fuéramos salvados.

Así pues, nosotros mantenemos viva nuestra esperanza y nuestra fe en Dios Padre haciendo realidad esas palabras. Así sea.





HERMANDAD CRISTO DE LA FLAGELACIÓN



Al ver el Cristo de la Flagelación se produce un huracán de sentimientos. El principal de todos ellos, el grandísimo dolor producido por la brutalidad del castigo al que fue sometido Jesucristo.

Al ver su imagen, siento como en la imaginación avanzan las secuencias de la pasión por la que tuvo que pasar Jesucristo.

Indefensión, suplicio, escarnio, sufrimiento, agonía, tortura, soledad, injusticia. ¿Cómo pudo suceder todo aquello?

Si existe un castigo estremecedor, ese es la flagelación, pues con los flagelos desgarraban la piel, rompían los músculos, quebraban los huesos, el dolor debía ser inimaginable.

Cuanto sufrimiento, quizás el momento más traumático de la pasión fue la flagelación, no hubo piedad, lo condenaron a lo peor, al mayor de los castigos, flagelarlo y crucificarlo. Penas pensadas para infligir sufrimiento extremo hasta límites insospechados, para romper...hasta el alma..

En ningún momento hubo comprensión, piedad, lástima, pena, amnistía, perdón, pero sí hubo crueldad, sí hubo miedo, sí hubo venganza y después de imaginar y contemplar todo aquello, al mirar al Cristo de la Flagelación siento, **admiración**.

Santiago Sanrosendo
Hermano Mayor



Paco Llorens, Párroco de la Natividad de Ntra. Sra. de Turís
Cofrade de la Hermandad de la Flagelación

Sembradores de esperanza es el título del documento de la Conferencia Episcopal Española que nos habla sobre acoger, proteger y acompañar en la etapa final de la vida. La conclusión del documento es clara: *no se puede ser cristiano y estar a favor de la eutanasia*. Lo que para nosotros sería lo mismo decir: *«no se puede ser cofrade y estar a favor de la eutanasia»*.

Pero vamos a explicarlo mejor en el breve espacio que se nos concede. ¿Por qué la Iglesia siempre se muestra a favor de la vida y aparece como una nota discordante frente a diversas posturas morales?

El catecismo de la Iglesia Católica, en el número 1817 define la esperanza como *la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los Cielos y a la vida eterna (...), poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo*.

El hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, somos sus criaturas, es más, Dios por medio de Jesucristo nos ha llamado a ser sus hijos (cf. Jn 1, 12). Por el Bautismo hemos muerto a una vida de pecado y hemos nacido a una vida nueva en Cristo Jesús (cf. Rm 6, 4). Nuestra vida está en las manos de Dios, y nuestra responsabilidad como hijos, es mostrar al mundo la presencia de Dios a través de nuestras vidas.

Dios no es el creador del mal en este mundo. Las catástrofes, los odios, las rivalidades, las enfermedades, son fruto del príncipe del pecado: Satanás. Dios es bueno y quiere lo mejor para nosotros. ¿Si nos ha creado Dios, cómo va a consentir cosas malas para sus hijos? Dios no juega con nosotros. Somos hijos suyos y como hijos somos libres. Nosotros podremos escuchar la voz de nuestros padres o renunciar a sus consejos, como también podremos escuchar la voz de Dios o renunciar a ella.

Lo puramente cristiano es *esperar que Dios le dé la capacidad de devolverle el amor y de obrar conforme a los mandamientos de la caridad* (CCE 2090). Lo contrario a la virtud cristiana es la desesperación, por ella *el hombre deja de esperar de Dios su salvación personal* (CCE 2091). Para sembrar esperanza es preciso que sepamos ponernos siempre al lado de los pobres y de los que sufren. Al igual que tengo la experiencia de que Dios nunca me abandona, todo cristiano está llamado para acompañar y ser la presencia de Dios en todas las personas que están sufriendo. Lo cómodo es quedarse en casa. Lo cómodo es no tener empatía con la persona que está sufriendo. Lo cómodo es no consolar en la desesperación. Dios nunca abandona a sus hijos. Por eso nosotros, si queremos ser la presencia de Dios en medio del mundo no podemos abandonar a la persona que necesita nuestro consuelo, fortaleza y esperanza.

El hedonismo de esta sociedad superficial y materialista, que no valora la persona en su dignidad, sino que la trata como un objeto, está propiciando la muerte. Frente a la muerte y el dolor físico, la ciencia nos enseña que puede ser calmado a través de los cuidados paliativos, y que el dolor psíquico y espiritual puede ser calmado con el Amor. Si yo nunca he tenido la experiencia de sentir que Dios me ama, y me ama a pesar de mi pecado, nunca podré entender que la eutanasia no sea la salvación para el dolor de los hombres.

Seamos hombres y mujeres de esperanza, seamos presencia de Cristo salvador.





HERMANDAD SANTÍSIMO ECCE HOMO



M iércoles Santo,
La impaciencia de los primeros años ha dado paso, en la madurez, a
degustar su ausencia. Impuntualidad medida.

Una espera inquieta, preocupada, desasosegada, temerosa, una zozobra controlada que se presenta anualmente. De repente ese clima se quiebra, el giro esperado en su recorrido lo encara a su destino, la respiración se acompasa.

Su grandeza lo acompaña, lo sigo con la mirada hasta que descansa en el punto asignado. Está listo es observado, examinado, contemplado por todos. El trabajo está hecho. Espera su salida.

El repique de un tambor cercano es la señal marcada. Se iluminan sus grandes tesoros en forma de apostolados y capillas laterales. Los reflejos dorados me hacen prisionero, dirijo la mirada hacía donde se encuentra; me atrapa sin remedio, figura inhiesta, gesto serio, sereno, tranquilo. Sabe el papel que le ha tocado, mirada perdida hacía delante, intento buscarla y la encuentro, me conforta, ese silencio compartido se cruza en la distancia.

Algo ha cambiado..., la vigilancia mutua profesada años atrás se transforma, la tradición protocolaria me obliga, es un lugar desconocido.
Ella, también nueva, está conmigo, juntos en la retaguardia de su espalda cubierta con un manto púrpura.

Rafael Aparisi Díaz
Hermano Mayor





Si tienes a Dios, ¿qué te falta? Tal vez convicción en la fe y la esperanza en Dios, es decir, la creencia en la existencia verdadera de Dios. Las Sagradas Escrituras, que es un fondo inacabable de sabiduría, nos revela que la esperanza para los cristianos es la espera de la vida eterna por medio de la fe en Jesucristo, como bien se especifica en 1ª Carta Pedro 1:21: “Que por medio de Él sois creyentes en Dios, que le resucitó de entre los muertos y le dio gloria, de manera que vuestra fe y esperanza sea en Dios”.

Pero se puede preguntar ¿cuál es la diferencia entre fe y esperanza?, la respuesta es que la fe está relacionada con una creencia, mientras que la esperanza es un estado anímico donde hay optimismo en que todo saldrá bien; como nos indica la 1ª Carta Tesalonicenses 5:8 “Pero puesto que nosotros somos del día, seamos sobrios, habiéndonos puesto la coraza de la fe y del amor, y por yelmo la esperanza de la salvación”.

El 29 de octubre de 2019 el Santo Padre en su homilía de la mañana en la Misa celebrada en la Capilla de la Casa de Santa Marta, se centró en la esperanza Cristiana, diciendo, entre otras cosas, que no es fácil vivir en la esperanza pero que debería ser el aire que respire un cristiano, por eso, la esperanza es una virtud que no se ve: trabaja desde abajo; nos hace ir y mirar desde abajo. Y comentó que sin esperanza no hay fe.

Existe una frase que impacta, “la energía más maravillosa y especial que existe en el mundo, es la Fe, se compone de puro Amor y Esperanza”. Estos dos componentes son partes intrínsecas para la Fe.

El amor es una parte importante de la Fe, en Colosense 3:14 se cita “y sobre todas estas cosas, vestíos de amor, que es el vínculo de la unidad”.

Unidad con Dios, cuando Cristo en el huerto de Getsemaní, en la disyuntiva de evitar los sufrimientos físicos y psicológicos, o de sacrificarse por amor a la humanidad,

se dirige a Dios su Padre, diciéndole: “Padre, si puedes, aparta de mí este cáliz”. Cristo, en estos momentos tan difíciles, parece pedir un indulto al Padre.

El Papa en la citada homilía para hacer comprender como vivir la esperanza, se refirió a la enseñanza de Jesús en el pasaje del Evangelio de ese día (Lc 13, 18:21) cuando compara el Reino de Dios con el grano de mostaza arrojado al campo. “Esperemos que crezca”, no vamos todos los días a ver cómo va, porque de lo contrario “nunca crecerá”, señaló Francisco refiriéndose a la “paciencia”, porque, como dice Pablo, “la esperanza tiene necesidad de paciencia”. Es “la paciencia de saber que nosotros sembramos, pero es Dios quien hace crecer”. “La esperanza es artesanal, pequeña” – prosiguió – “es sembrar un grano y dejar que la tierra la haga crecer.

Tal vez esa paciencia de la que habla el Papa, es la que tuvo Jesucristo esperanzado en ver germinar el indulto hacia su persona, en los primeros momentos de su Pasión, pues hubo tres intentos por parte de Pilato: cuando lo envía ante Herodes, cuando da elegir entre Él y Barrabas, y cuando lo manda azotar, colocándole una corona de espinas y una caña como cetro representando una escena de burla del pretendido Rey.

Sin conseguirlo, Pilato concluye el juicio sentenciándolo a muerte diciendo esas palabras de “He aquí el hombre”, ECCE HOMO.

¿Cuántos Ecce Homo existen? ¿Cuánta gente se encuentra en la misma situación que Jesús delante de Pilato?. Jesús murió diciendo: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen” (Lc 23, 34).

Rogaremos con esperanza por todos los ECCE HOMO de este mundo, sean o no sean católicos, para que obtengan su indulto deseado.



HERMANDAD NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO



Quien fuera capaz de devolverle la vista a los ciegos, enderezar los cuerpos postrados, hacer caminar a los paralíticos e incluso pedir que se levantaran quienes ya habían muerto,... yace ahora mismo en el suelo. Tu caída de nuevo, camino hacia un destino del que no quieres renunciar, me recuerda mi confianza absoluta en mis propias fuerzas. Y pese a todo, pronto descubro mi fragilidad y lo fácil que me resulta fracasar. Pero, tú, Jesús Nazareno, no solo vuelves a levantarte, sino que me acercas tu mano para ayudarme también a hacerlo.

Nuestro Padre Jesús Nazareno, que a hombros te llevan de camino hacia el Beato, acompañado en procesión, cada Jueves Santo. Ojalá que siempre que salgas a mi encuentro hagas que mi carga sea llevadera y el peso de mi cruz ligero.

Y mientras los portadores te alejan de mí con paso rotundo, pero acompasado, no dejo de susurrar que al final... vencerás por encima de todo.





Jesús camino del calvario, azotado, despreciado, insultado, vejado, la tercera persona de la Santísima Trinidad, hecha carne y pasando por un desgarrador sufrimiento tanto físico como personal. Jesús sigue, el Padre le ha indicado donde está la meta, tiene Fe en el plan del Padre, sabe que sin la carga de la cruz no habrá salvación para la humanidad, sabe que sin su sacrificio esta raza desobediente no tendrá Esperanza si no es por sus méritos en la cruz. La Cruz es la Esperanza del mundo, ¡cuántas veces Jesús ha esperado su cáliz!. Inmediatamente después de la cena, sabe que toda la esperanza está en la cruz, sabe que debe cumplir su deber, sintiendo en su naturaleza humana el dolor, incluso una experiencia más dura, el abandono de su Padre, pero es el precio que debe pagar por la salvación del mundo. Jesús Nazareno después de caer se levanta, Él es nuestra esperanza, ya que ante nuestras caídas y amarguras, nos dan un ejemplo en su propia carne, indicándonos que sin Cruz no hay salvación, y que por supuesto después de la Cruz está la resurrección (no hay Domingo de Resurrección sin Viernes Santo).

No olvidemos tampoco la Esperanza de la Virgen María en su hijo, ella como Madre, lo ha conocido, sabe que es el Hijo de Dios, el Mesías, y sabe que va a ser una espada que le traspasará el alma, pero Ella es una creyente, tiene

Fe y Esperanza en el plan de Dios desde la encarnación, porque sabe que todo ello es para un bien mayor de la humanidad, nuestra Salvación.

Por todo ello, Jesús es nuestra Esperanza, cada vez que nos sentimos vacíos, desesperados, sin ánimo, pensemos lo que indica San Pablo en la carta de los Filipenses (2,6-11): "Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el "Nombre-sobre-todo-nombre"; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre".

Meditemos sobre las cruces de nuestras vida, veamos en ella un símbolo de Esperanza, porque después de la noche viene el día, del invierno el verano, después de un problema viene una solución, después de la Cruz viene la Resurrección, y como no, después de nuestra muerte viene nuestra Salvación gracias a los méritos de Jesús en la cruz.





HERMANDAD SANTA FAZ



A lo lejos se oye una banda de tambores. Esperamos impacientes en la calle para ver pasar nuestro paso, nuestra cofradía, nuestra imagen. Ya se acercan, y es en ese momento en el que los redobles de tambores, el quejido de las cornetas y las filas de interminables cofrades empiezan a inundarlo todo con esa mezcla de sensaciones y emociones que despierta la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.

Es entonces cuando los sentimientos y el fervor se mezclan con una serie de sensaciones que solo pueden ser sentidas y vividas por las personas que vivimos la Semana Santa con gran sentimiento cristiano.

Ahora sí, se acerca la imagen, procesiona ante nosotros con ese paso y ese ritmo lento, balanceándose rítmicamente. Es justo en ese momento cuando te recorre un escalofrío por el cuerpo, y los sentidos se embriagan de sentimientos y sensaciones al ver pasar tan majestuosa imagen, ver pasar a esos portadores y cofrades que empujan o, simplemente, acompañan año tras año, a esta imagen.

Se hace el silencio al pasar el anda; solo se oye algún chasquido de una cámara de fotos y el persignar de los fieles ante su paso.

La procesión se aleja, se alejan los tambores, las cornetas, los cofrades, la imagen, pero queda vivo en nosotros ese sentimiento y ese fervor con el que vivimos la Semana Santa.

Y a lo lejos se vuelve a oír otra banda de tambores...

Gloria Fernández Catalá
Hermana mayor





Hoy en día, no es ningún secreto que cada vez son más los cristianos que sufren un estado de tensión mental o emocional derivado de circunstancias adversas o exigentes en sus vidas. Este sufrimiento, que a muchos los lleva a abandonar la fe, es uno de los mayores problemas de nuestra Iglesia. De ahí que sea de vital importancia mostrar un mensaje de esperanza, contrario a la pérdida de fe; que supere tanto las causas que provocan la desesperación, como los efectos que sobre la mayoría de los cristianos tiene el dejar de creer. No obstante, con el ejemplo del buen hacer, superando toda resignación, la esperanza debería extenderse a toda la humanidad, creyente o no. Buen hacer que ya realizó nuestra Verónica en el Vía Crucis al encuentro con nuestro sufrido hermano Jesús.

Así, en los textos de Isaías, ya se encuentra la premonición del sufrimiento de Aquel que dio su vida por todos nosotros:

*“Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado
no parecía hombre*

ni tenía aspecto humano...” (Isaías 52, 14)

*“Despreciado y evitado de la gente,
un hombre habituado a sufrir,
curtido en el dolor;*

*al verlo se tapaban la cara; despreciado, lo tuvimos por
nada ...” (Isaías 53, 3)*

Que soledad tan profunda sufrió nuestro Hermano en su Pasión. Que desesperación y que estado de resignación, que sensación de abandono por parte de todos aquellos que le acompañaron durante esos tres años de proclamación de la Buena Nueva, mientras las cosas iban bien. Incluso en la cruz, el Cristo desmoralizado pronunció:

“Eloi, eloi lema sabactani.”

¿No os suena su actualidad en muchos de nosotros y de aquellos que nos rodean?

Sin embargo, según se recoge en el Vía Crucis, una mujer, la Verónica, valiente, desprendida, firme y llena de misericordia, se abrió paso en medio de todo tipo de vejaciones y de insultos por parte de una muchedumbre llena de locura y de odio, hasta alcanzar al Afligido.

Imaginad la cara del Hijo del Hombre, su expresión al ver a su lado a la Verónica con una empatía rebosante de amor, mostrando la esperanza de que no todo está perdido, de que aún existe la generosidad y la compasión en la especie humana. Nuestro Señor como muestra de su gratitud, dejó su impronta en el paño con el que la Verónica enjugo su rostro, la Santa Faz; siendo esta la mejor muestra del sufrimiento, la desazón, la aflicción y la desesperación en la que vive una gran parte de la humanidad; que solo se puede superar con una acción como la de ella, puesto que nos recuerda:

“Amarás al prójimo como a ti mismo.”

Bien sabéis que la fuente del sufrimiento humano es el dinero, su momentánea y falsa esperanza de conseguir la felicidad. Solo hay una esperanza humana veraz, y es aquella que nos responde a la promesa divina de alcanzar el Reino de los Cielos, la Tierra Prometida.

El desafío es encontrar un estilo de vida fiel al ejemplo de la Verónica, pues lo que se representa en el trono de nuestro paso, realmente es un acto auténtico de confianza en Dios, con toda Su misericordia, con toda Su compasión y con todo Su amor.



HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO YACENTE EN LA CRUCIFIXIÓN



Han pasado tres años desde la última vez que le vimos a hombros de La Legión. Fueron muy duros todos aquellos Jueves Santos que, desde el sofá, nos tocó conformarnos con ver vídeos o antiguas emisiones de nuestras procesiones. Sin embargo, poco a poco, la rabia y el desconcierto ocasionados por la pandemia que nos ha tocado vivir van dejando paso a la esperanza y la ilusión ante las puertas de la más que ansiada normalidad.

Al ver la imagen de nuestro Cristo es imposible no fijarse en la cara de sufrimiento que refleja. Un sufrimiento que forma parte de nuestra vida y que en la mayoría de las ocasiones no nos deja ver más allá. Sin embargo, la resurrección nos enseña que detrás de todo sufrimiento hay una recompensa. Puede que el camino no sea fácil, pero lo que sí es seguro es que la felicidad no se alcanza intentando evitar el sufrimiento, sin afrontar y superando situaciones adversas.

Es momento de volver a disfrutar del ambiente de recogimiento de la noche del Jueves Santo, y de la Semana Santa en general. De regalarnos esos momentos necesarios de reflexión e indagación íntima. Momentos para recordar a todos nuestros cofrades, familiares y amigos que un día procesionaron junto a nosotros. Sin duda, nuestras filas son mucho más largas de lo que parecen ser.



LA ESPERANZA, LEJOS DE SER UNA CONFIANZA INGENUA, NACE Y RENACE PORQUE ESTÁ ENRAIZADA EN JESUCRISTO YACENTE

Mickael Peiró Miñana
COFRADE

La humanidad avanza gracias a multitud de mujeres y hombres que se entregan sin calcular, incluso en estos tiempos de convulsiones e incertidumbres.

¿Cuál es la fuente de la esperanza cristiana?

En un tiempo donde nos cuesta encontrar razones para esperar, aquellos que depositan su confianza en el Dios de la Biblia tienen más que nunca el deber de justificar su esperanza delante de aquellos que les piden cuentas. (1 Pedro 3, 15.)

En nosotros creyentes está el querer captar aquello que la esperanza de la fe tiene de específico para poder vivir o incluso si por definición, la esperanza apunta hacia el porvenir, «La fuente de la esperanza está en Dios que solo puede amar y que nos busca incansablemente.» ella se arraiga en el hoy de Dios.

En las Escrituras, fuente misteriosa de la vida que nosotros llamamos Dios, se da a conocer porque llama a los humanos para entrar en una relación con él: él establece una alianza con ellos. La Biblia define las características de la Alianza con dos palabras del hebreo: hesed y emet (Éxodo 34,6) (Salmo 25). En general, lo traducimos por «amor» y «fidelidad». Uno dice que Dios es bondad y misericordia desbordantes para cuidar de los suyos y, el segundo, que Dios no abandonará nunca a aquellos que él ha llamado para entrar en su comunión.

Aquí está la fuente de la esperanza bíblica. Si Dios es bueno, si no cambia nunca su actitud ni nos abandona jamás, entonces, sean cuales sean las dificultades – si el mundo tal y como lo vemos está tan lejos de la justicia, de la paz, de la solidaridad y de la compasión- para nosotros los creyentes esta no es una situación definitiva. En su fe en Dios, los creyentes empujamos la espera de un mundo según la voluntad de Dios o, dicho de otro modo, según su amor.

En la Biblia, esta esperanza es a menudo expresada con la noción de promesa.(Génesis 12, 2-3).Una promesa es una realidad dinámica que abre nuevas posibilidades en la vida humana. Esta promesa mira hacia lo venidero, pero se arraiga en una relación con Dios que me habla aquí mismo, que me llama a hacer elecciones concretas en mi vida. Este arraigue en el presente se vuelve incluso más fuerte con la venida de Jesús el Cristo.

San Pablo dice, todas las promesas de Dios ya son realidad (2 Corintios 1,20) no se refiere únicamente a un hombre que vivió en Palestina hace 2000 años. Para nosotros los cristianos, Jesús es el Resucitado que está con nosotros hoy en día. «Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin de los tiempos» (Mateo 28,20). Otro texto más

claro: «La esperanza no decepciona, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado.» (Romanos 5,5). Lejos de ser un deseo para el futuro, sin garantía de realización, la esperanza cristiana es la presencia del amor divino en persona.

¿Cómo vivir de la esperanza cristiana?

Sí, en medio de las difíciles realidades del momento actual, es posible percibir razones para la esperanza, e incluso a veces para esperar contra toda desesperanza. Esta se renueva cuando vivimos la fraternidad, cuando nos acercamos a los más desprovistos. Las circunstancias de la vida pueden hacernos a todos vulnerables. Y la pandemia está exponiendo las fragilidades de nuestra humanidad.

Más que nunca, nos necesitamos unos a otros. El papa Francisco nos lo recuerda en su carta Fratelli tutti : «Nadie se salva solo» y nadie puede encontrar plenamente su identidad sin una « apertura a lo universal, sin dejarse interpelar por lo que sucede en otras partes, sin dejarse enriquecer por otras culturas o sin solidarizarse con los dramas de los demás pueblos.»

La esperanza bíblica y cristiana no significa una vida en las nubes, el sueño de un mundo mejor. Ella no es una proyección de aquello que quisiéramos ser o hacer. Ella nos lleva a ver las semillas de este nuevo mundo, presente de hoy en día, a causa de la identidad de nuestro Dios, a causa de la vida, de la muerte y resurrección de Jesucristo. Esta esperanza es incluso una fuente de energía para vivir de otra manera, para no seguir los valores de una sociedad fundada sobre el deseo de posesión y competición.

Crear – confiar en una presencia

Crear, ¿no es ante todo confiar en una presencia que está, al mismo tiempo, en lo más profundo de nuestro ser y en todo el universo, inasequible y aun así tan real? Presencia que no se impone nunca, sino que podemos acoger de nuevo en todo momento, en el silencio, como una respiración. Presencia favorable que está siempre ahí, a pesar de las dudas, incluso cuando tenemos la impresión de que comprendemos muy poco quién es Dios.

« La fe es una confianza muy sencilla en Dios, un impulso de confianza, mil veces retomado en el transcurso de la vida... incluso así en cada uno puede haber también dudas », decía el hermano Roger.

Las semillas del futuro se encuentran en una relación presente con Dios.





HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LAS ANGUSTIAS



Veo pasar por la noche a mi Santísimo Cristo de las Angustias, por esas calles llenas de gente que alzan su mirada, con ojos piadosos y a corazón abierto implorando:

¡Oh, Señor mío, ayúdame! Apiádate de este pobre pecador que te ama, que te acompaña en ésta hora de angustia que pasas en tu cruz, lleno de llagas y grandes heridas, acuérdate de mis pesares y ayúdame a soportarlos tanto a mí como a mi familia.

No nos dejes de tu mano, y haz que se resuelvan pronto los problemas que me angustian. ¡Oh! Señor que en tu cruz soportas el dolor y la angustia de tu martirio con fuerza, haz que yo pueda soportar la mía. Qué tibias son mis angustias al lado de las tuyas, dame fuerzas Padre y no nos abandones, que en mi corazón siempre estás mi amado Santísimo Cristo de las Angustias. Amén.

M^a Amparo Ferrer Mascarell



M^a Amparo Ferrer Mascarell
Secretaria de la Hermandad

Año tras año, todos los cofrades de la Hermandad del Santísimo Cristo de las Angustias, procesionamos por las calles de Gandía y del barrio de Corea, con devoción, con alegría, con solemnidad, acompañando a nuestro Cristo de las Angustias, en la semana santa de Gandía, en los diferentes actos que tiene preparada la Hermandad.

Todos los cofrades de la Hermandad, esperamos con entusiasmo que lleguen dichas fechas y acudimos a la Iglesia de la Sagrada Familia donde nuestro Cristo preside el altar.

El lunes Santo procedemos a la bajada del Cristo desde el altar a su parigüela, la cual está ya preparada, iluminada y engalanada en un acto ceremonioso, muy bonito y entrañable; lleno de Fe y congoja por recordar su pasión, lleno de sentimiento porque le acompañamos en solemne procesión.

Tras su bajada, procesionamos en fila silenciosa, con el hábito de penitente y sujetado en mano un farol iluminado, por las nocturnas calles de Gandía, al sonido de nuestros tambores que con su toque intenso provocan un fuerte sentimiento de dolor, perdón, esperanza, y van abriendo la comitiva penitencial, en el traslado desde la Iglesia Sagrada Família hasta el Museu de Semana Santa, donde se encuentra nuestro Trono Anda, en el cual le esperan María madre, San Juan y María Magdalena. Los tres que estuvieron al pie de la Cruz, mientras nuestro

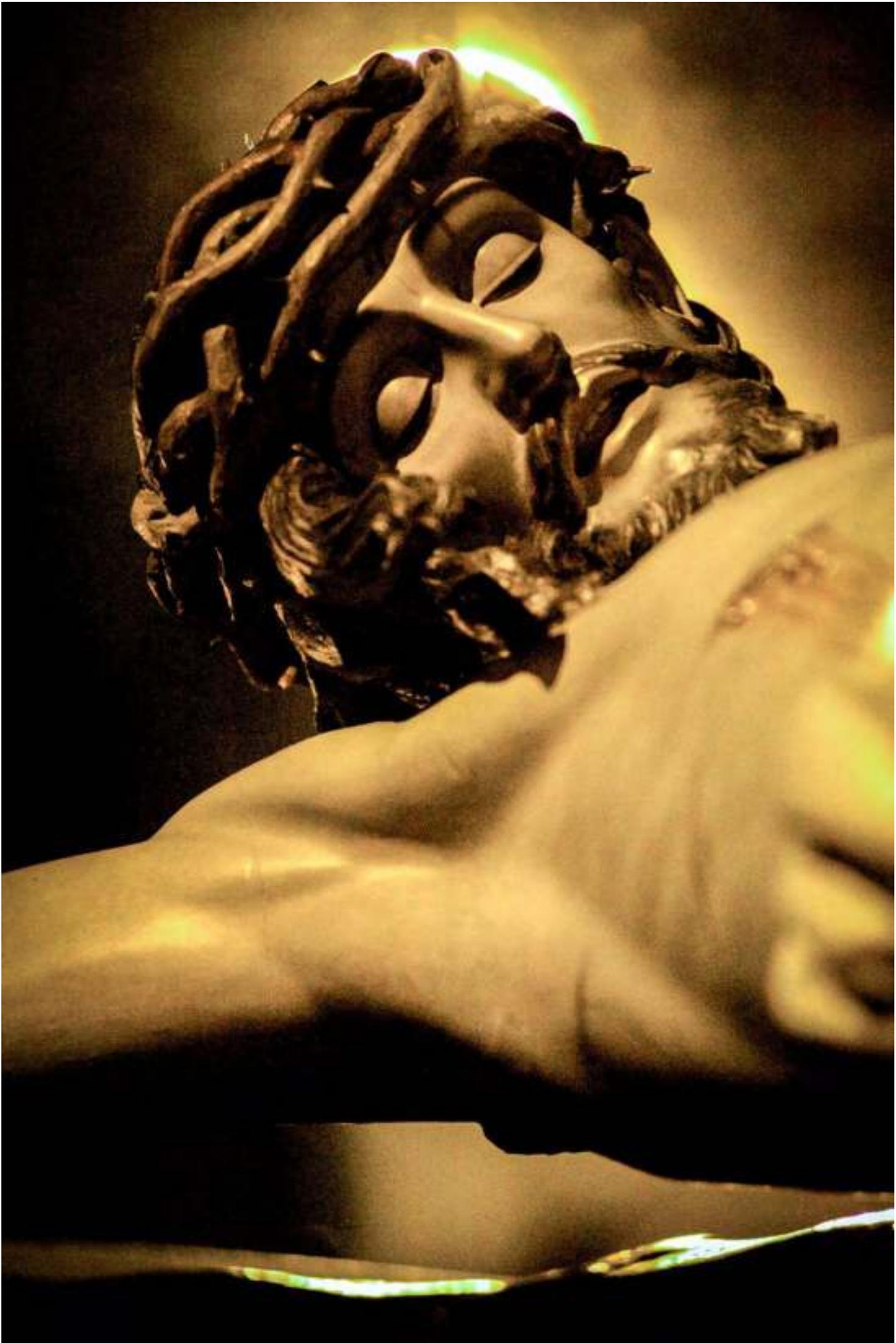
Señor estaba en la agonía hasta la hora de la muerte. Cada año, cada uno de nosotros como cofrades, aguardamos ese momento con Fe, con devoción, con Esperanza e ilusión; porque la esperanza de poder acompañar a nuestro Cristo en actos y procesiones de la Semana Santa, es una virtud que nunca se pierde. Y es una esperanza de continuidad de seguir, de mejorar, de que perdure la Fe, la devoción, el agradecimiento a nuestro Cristo.

La misma esperanza que tuvieron María madre de Cristo, San Juan al que Jesús tanto quería y de la devota María Magdalena, esa esperanza que ellos tenían en que todo cuanto Jesús hizo, todo cuanto ayudó, todo cuanto él enseñó y amó al prójimo, y lo que tuvo que soportar en su crucifixión, todo ello, no quedase en vano entre todas las personas que fueron testigos de su buen hacer y de su amor por todos nosotros.

Y como cada año, esperaremos poder volver a acompañar a nuestro amadísimo Cristo de las Angustias, con Fe con Esperanza y con amor.

Desde nuestra Hermandad, queremos hacer una especial mención a la Santísima Virgen de la Esperanza, tan hermosa, que año tras año vemos procesionar tan solemne, tan bella, y en nuestro corazón, a su paso, le pedimos que nunca perdamos la Fe, la Esperanza y el Amor en su amado hijo Cristo Jesús. Amén.





HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE



Atrás quedó todo el dolor, el espiritual y el corporal, las súplicas, los latigazos, las humillaciones, el peso del madero en los hombros, la cara desencajada tras cada golpe de martillo sobre los clavos...

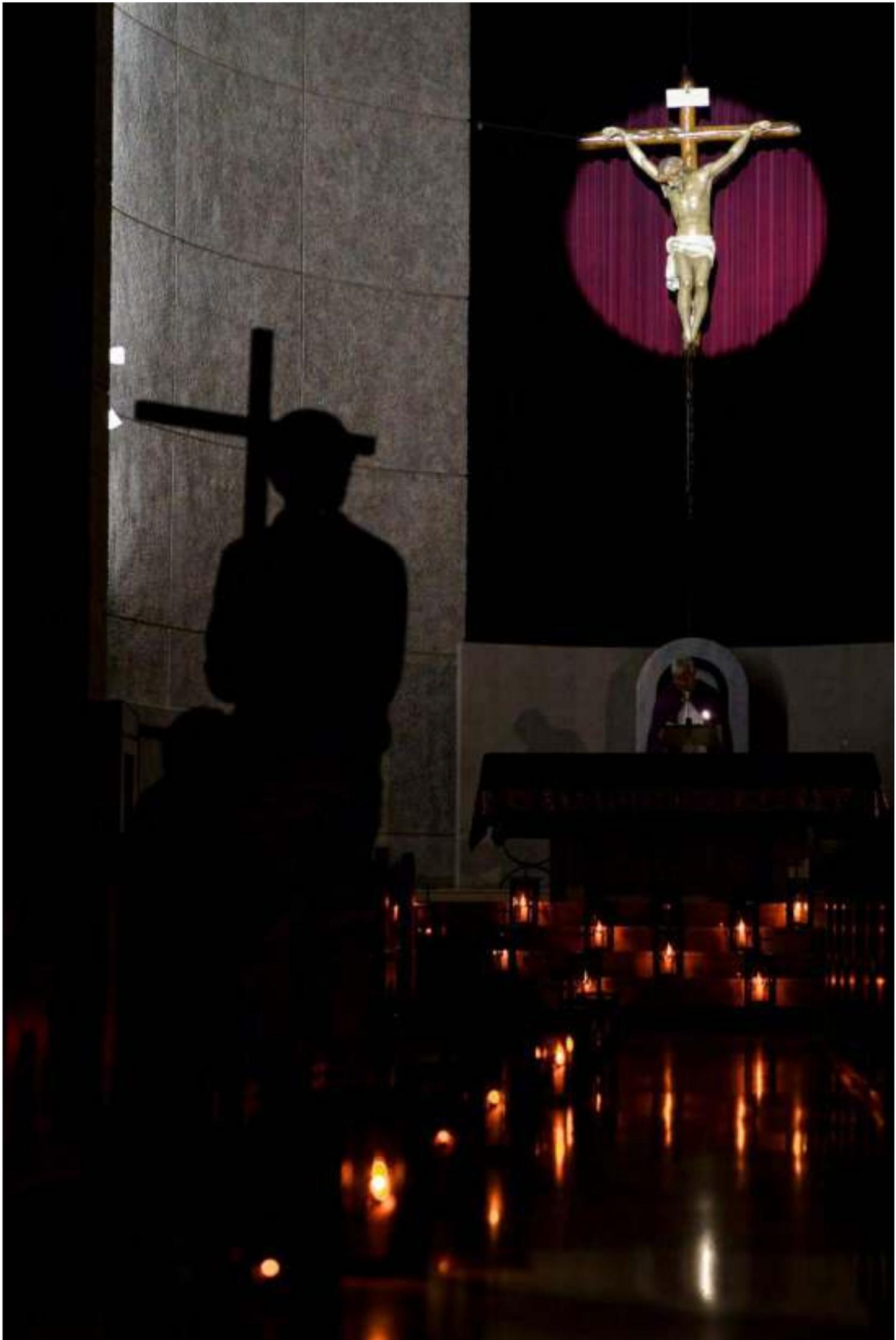
Atrás quedó todo ello con la muerte, que trajo consigo una paz que une con el Padre.

El cuerpo ya no se opone al fatal destino, no pone resistencia: brazos y piernas vencen y se descuelgan sobre los tres clavos que sostienen el cuerpo en la Cruz. El rostro sigue el mismo camino, y las muecas dolientes se sustituyen por la serenidad fruto del fin del calvario y por la satisfacción de haber cumplido con el mandato que el Padre ha encomendado. El cartel que, con burla, le nombraba rey se convierte ahora en anuncio de que bajo el mismo se halla un Rey.

Ante el Cristo de la Buena Muerte recordamos que la muerte, como paso terrenal, es camino hacia el Padre y la Resurrección.

Es el cuerpo inerte tras la muerte en la Cruz el escenario en el que las palabras *sacrificio* y *amor* quedan unidas indisolublemente a la esencia de Cristo, al Padre sacrificando a su Hijo por todos sus hijos, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo y al que día tras día le pedimos *"atiende nuestras súplicas"*.





Mirad el árbol de la cruz...

Con esta aclamación se nos invita a contemplar la Cruz cada Viernes Santo. Se nos invita a levantar la mirada, a descubrir, en la cruz oculta, en la cruz cubierta, la verdadera sabiduría. Se nos invita a una actitud de humildad. La cruz nos duele y nos sorprende, nos muestra la debilidad de nuestra naturaleza. La cruz nos deja sin las falsas seguridades y grandezas aparentes de la vida. En la cruz están clavadas todas nuestras miserias, nuestros pecados e infidelidades. Y al levantar la cabeza para “mirar el árbol de la cruz” las contemplamos y descubrimos.

En la cruz está la pobreza y el dolor de la humanidad entera. Aunque en ocasiones nos escondamos tras el bienestar de nuestras vidas, la experiencia del dolor y del sufrimiento marca la vida de muchos y las nuestras en muchas ocasiones. Cuántas veces el camino se hace fatigoso y difícil: divisiones, preocupaciones por el futuro de los hijos, enfermedades, dificultades de diverso tipo. En nuestro tiempo, además, la situación de muchas familias se ve agravada por la precariedad del trabajo y por otros efectos negativos de la crisis económica provocada por la pandemia que estamos sufriendo.

Al mirar la cruz, parece que descubrimos la derrota definitiva de Aquel que había traído la luz a quien estaba en la oscuridad, de Aquel que había hablado de la fuerza del perdón y de la misericordia, que había invitado a creer en el amor infinito de Dios por cada persona humana. Despreciado y rechazado por los hombres, está ante nosotros el «hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, despreciado y evitado de los hombres, ante el cual se ocultaban los rostros» (Is 53, 3).

En el silencio de nuestra contemplación de la cruz, cargada de esperanza, resuena la invitación que Dios nos dirige a través de las palabras de san Agustín:

“Tened fe. Vosotros vendréis a mí y gustareis los bienes de mi mesa, así como yo no he rechazado saborear los males de la vuestra... Os he prometido la vida... Como anticipo os he dado mi muerte, como si os dijera: “Mirad, yo os invito a participar en mi vida... Una vida donde nadie muere, una vida verdaderamente feliz, donde el alimento no perece, repara las fuerzas y nunca se agota. Ved a qué os invito... A la amistad con el Padre y el Espíritu Santo, a la cena eterna, a ser hermanos míos..., a participar en mi vida”” (cf. Sermón 231, 5).

... donde estuvo clavada la salvación del mundo.

Al elevar nuestra mirada hasta la cruz, desnuda y vacía, recordamos Quien estuvo en ella clavado. Se nos anuncia que Jesús, el Señor, al subir a la cruz y morir en

ella nos mostró la auténtica esperanza, se nos mostró como la única esperanza. Al elevar la mirada a la cruz, vacía porque Cristo ha resucitado, descubrimos la misericordia y el amor de Dios en quien ponemos nuestra esperanza. La esperanza es la más pequeña de las virtudes, pero la más fuerte porque nos atrae constantemente hacia Dios, porque nos mueve hacia Él, porque nos muestra nuestra verdadera vida.

En la cruz, descubrimos el cambio radical que Dios propone al mundo, nos propone a cada uno: de muerte a vida, de tristeza a felicidad, de dolor y sufrimiento a salud. Cristo es nuestra esperanza. En Él se han colmado todos los deseos y aspiraciones del hombre. En él se descubre nuestra verdadera naturaleza, ser hijos de Dios.

Al clavar sobre la cruz al Salvador, no se destruyó la esperanza que nos trajo sino que se afianzó aún más. Su muerte y resurrección nos mostraron que nuestra esperanza puesta en Dios es verdadera y justa, que sólo Él es nuestra esperanza porque ha vencido a la muerte.

Al elevar la mirada hasta la altura de la Cruz de Cristo, que ha asumido y glorificado todas las cruces de la humanidad, contemplamos nuestra esperanza hecha realidad, no una promesa, sino una realidad. En la cruz descubrimos el amor real de Dios por cada uno de sus hijos, el amor incondicional, su entrega absoluta.

“Muchos peligros se ciernen sobre el futuro de la humanidad y muchas incertidumbres gravan sobre los destinos personales, y a menudo algunos se sienten incapaces de afrontarlos. También la crisis del sentido de la existencia y el enigma del dolor y de la muerte vuelven con insistencia a llamar a la puerta del corazón de nuestros contemporáneos. El mensaje de esperanza que nos viene de Jesucristo ilumina este horizonte denso de incertidumbre y pesimismo. La esperanza nos sostiene y protege en el buen combate de la fe ... Hoy no basta despertar la esperanza en la interioridad de las conciencias; es preciso cruzar juntos el umbral de la esperanza” (San Juan Pablo II, Audiencia general del 11 de noviembre de 1998).





REAL E ILUSTRE HERMANDAD NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES



Nuestra Señora de los Dolores toma la calle la noche del Jueves Santo. Y lo hace para enseñarnos a tener fortaleza ante los sufrimientos que la vida nos coloca en el camino y que ponen a prueba nuestra fe.

La imagen de la Dolorosa tallada por el valenciano Antonio Sanjuán Villalba, que preside todo el año DOLOROSA MUSEO, representa el sentimiento de dolor de María a lo largo de toda su vida. Desde el momento en que el anciano Simeón le comunicó que su Hijo sería signo de contradicción y que una espada atravesaría su alma, hasta el instante en el que el cuerpo de su Hijo fue depositado en el sepulcro, la vida de María está íntimamente ligada con el sufrimiento, término que desempeña su protagonismo para todo cristiano en la Semana de Pasión.

Encontremos en nuestra Madre Dolorosa abrigo para superar las inclemencias de la vida. Que a través de su mirada entendamos el verdadero sentido de la vida. Que sepamos compartir y superar nuestros propios dolores como lo hizo María en esos momentos finales a los pies de la Cruz. María, escuchamos el mensaje de tu Hijo desde la cruz: “mujer ahí tienes a tu hijo” e “hijo ahí tienes a tu Madre”, como una nueva misión encomendada; la de seguir la misión salvadora de Jesús. María, Dolorosa, punto de atención de todas las miradas, te pedimos que nos ayudes a ser capaces de abrir nuestro interior, nuestro corazón, nuestros hogares, para poder acogerte igual que hizo el discípulo Juan por mediación de tu Hijo.

Joan Estornell Cremades
Hermano Mayor



La Virgen Dolorosa, Madre de la Esperanza

Los cristianos tenemos la inveterada costumbre de rezar la Salve, lo hacemos sobre todo cada sábado, por ser el día dedicado a la Virgen María. Nos adentramos en esa oración tan grata del pueblo fiel desde tiempo que se pierde en el horizonte de la historia, es la Salve Regina. El primer verso dice así:

“Dios te salve, Reina y Madre ... y esperanza nuestra”.

Nos preguntamos por qué precisamente esta singular advocación de la Virgen Dolorosa que cuenta con una liturgia inmemorial e incluso himnos dedicados a Ella como el “Stabat Mater Dolorosa”, con su peculiar música y otras muchas y artísticas composiciones, ha de tener el carácter de Esperanza.

He descubierto algunos himnos y cantos dedicados a la Dolorosa donde se hace hincapié precisamente en la esperanza, como por ejemplo el himno a la Virgen de los Dolores del municipio de Orce en Granada, de donde la Virgen de los Dolores es patrona. Este himno dice así:

“Santa madre dolorosa, esperanza venturosa”.

Tampoco es la única, podríanse contar un centenar de localidades en España en donde la Virgen de los Dolores es patrona, pero muchas otras que celebran solemnemente, como en Gandía. No podemos consumir la limitación de este artículo a nombrarlos todos, pero lo hacemos constar por su relevancia.

Pero sí, no le falta razón a quién ha sugerido este artículo, porque María es precisa y justamente nuestra esperanza en cuanto que seguir a Cristo desde la Concepción a la Cruz y quedarse en la Iglesia reuniendo a los primeros cristianos (Hch 1, 14), para señalar el norte certero de nuestro camino en orden a la Salvación. Nosotros podríamos comparar a la Virgen María como una brújula que nos indica la dirección exacta y correcta que conduce a Cristo. Por donde María ha pasado, sabemos por la fe que es el camino por el que se alcanza lo que esperamos, la salvación.

El pueblo cristiano tiene fieles orantes, místicos, doctores, otros que son consagrados, de vida oculta, que con aprobaciones de la Iglesia surgen como carismas para conducirnos a la santidad. Casi todas estas formas de carisma tienen en Santa María su patrocinio, modelo ejemplar genuino de perfección. En María se respira la Esperanza de salvación.

Como estamos meditando motivos de espiritualidad adecuados para la Semana Santa, ponemos Imagen y advocación de la Dolorosa como Madre de esperanza, ya que Ella, al pie de la cruz, nos fue dada como Madre y le fuimos dados como hijos en las propias palabras de Jesucristo Crucificado: «Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, ... Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo» Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio» (Jn 18, 25-28).

No se trata de dar más valor a una imagen mariana que a otra, como decía aquel santo y dejó constancia escrita: «Cuando te preguntaron qué imagen de la Señora te daba más devoción, y contestaste —como quien lo tiene bien experimentado— que todas, comprendí que eras un buen hijo: por eso te parecen bien —me enamoran, dijiste— todos los retratos de tu Madre» (Camino 501).

La Virgen María es Madre de la Esperanza en propiedad, todo lo dio a Dios en su Hijo esperanzada en la Salvación de la humanidad. La advocación de la Dolorosa lo expresa desde la Encarnación, pasando por el Nacimiento, la presentación en el templo, la crucifixión y el acompañamiento final en la Iglesia.



HERMANDAD DESCENDIMIENTO



Jesús acaba de morir. De su corazón traspasado por la lanza del soldado mana sangre y agua, símbolos del caudal de los sacramentos, del Bautismo y de la Eucaristía, de los cuales, por la fuerza del corazón traspasado renace siempre la Iglesia.

Ante Él está la Madre, que observa a su Hijo, ya sin vida, con una gran carga de serenidad, que no aparece transida de dolor sino que participa activamente en el descendimiento de su Hijo de la Cruz, transmitiendo un gesto de dolor sereno, espiritual,... Pero también de asunción de una función redentora como Madre de la nueva Iglesia.

En la hora del gran luto, de la oscuridad y de la desesperación, surge su figura como faro que ilumina el mar en la noche y nos indica el camino para llegar a puerto, para llegar hasta Él, cabeza de la Iglesia, surgiendo así en nosotros la luz de la Esperanza. Contemplar la imagen del Santísimo Cristo del Descendimiento, es contemplar el hecho consumado de la entrega total. Entrega en la que se espera de nosotros, sus discípulos, seguir sus lecciones y demostrar que somos merecedores de su sacrificio.





Actualmente en nuestra sociedad, escuchamos y pronunciamos muy a menudo la palabra “Esperanza”. Como cristianos comprometidos con nuestra Fé reflexionemos sobre el significado de ella.

¿Qué es la Esperanza para un Cristiano?.

La esperanza es Jesús en persona, es su fuerza de liberar y volver a hacer nueva cada vida. Así la definía el Papa Francisco. La esperanza es un don, es un regalo del Espíritu Santo.

Nos ayuda a vencer las dificultades. Es una ayuda verdadera y una práctica en la vida cristiana. Nos impulsa a seguir firmes, fieles y animados a perseverar hasta el fin. Nos impulsa a evangelizar. Una esperanza fuerte en Dios anima el corazón, libera la lengua para que hablemos con confianza las maravillas de Dios y nos ayuda a rendir fiel servicio a nuestro Padre celestial.

Nos Trae gozo y alegría. Cristo dijo a sus discípulos: “Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos” (Mateo 5.12). Sólo esta esperanza viva puede darnos el verdadero gozo y alegría.

Produce paciencia. Cuando la gente se pone impaciente mengua la esperanza. La esperanza y la paciencia son inseparables. Mientras más esperanza tengamos, más pacientes somos.

Nos estimula a llevar una vida pura y noble. La esperanza del cristiano se basa en la pureza, la hermosura, la esplendidez y la gloria de la vida venidera.

Resumiendo todo lo escrito podemos afirmar que la virtud de la esperanza consiste en confiar con certeza en las promesas de salvación que Dios nos ha hecho. Está fundada en la seguridad que tenemos de que Dios nos ama. Y está basada en la bondad y el poder infinito de Dios, que es siempre fiel a sus promesas.



HERMANDAD NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD



Cuando conoces que vas a ser la elegida para ser madre de Jesús, ya aceptas con el sí en el magnificat, toda acción que te tenía reservada Dios Padre. Madre, traes a tu hijo al mundo para que el mundo a través de él conozcan al Padre.

Tú lo acomodas en tus brazos cuando nace, pero una madre no espera acoger a su hijo en brazos cuando muere, en tu caso cuando te lo arrebatan y le cargan con el odio de los hombres, sin culpa y tú, sabiendo que él lo aceptará para la salvación del hombre. Dejan a tu hijo en tus brazos y tú como Madre sabes y esperas que nuestro padre Dios, a tu mirada, te dé un signo de esperanza. Y tú confías que se cumpla lo que en su momento tu hijo anunció, la resurrección y la vida.

Con tu hijo en brazos sigues esperando que esto se cumpla al igual que se ha cumplido todo lo que se te prometió en la anunciación y que tu guardabas en tu corazón. También todo el sufrimiento que sabías que te traspasaría el corazón, pero nunca llegaste a pensar que la violencia y la crueldad del hombre fuese tan grande que tuvieses que ver morir a tu hijo de la forma tan cruel y dolorosa.

Desde tu Mirada madre vemos la aceptación del dolor, del sufrimiento de la madre, representando a todos los hijos tuyos que desde la cruz Jesucristo te encomendó, Mujer ahí tienes a tus hijos.



Texto y parte del escrito y reflexión del cardenal eduardo f. Pironio a la comunidad del carmelo.

Cardenal Eduardo F. Pironio

La iglesia nace en la plena docilidad de María al Espíritu. La esperanza es camino y María nos enseña a subir, y nos lleva al monte Santo que es Cristo. La esperanza es tensión hacia la meta definitiva y María nos abre glorificada ya en el cielo esa meta definitiva. Ella es signo de esperanza cierta, como la llama el Concilio.

Nuestra Señora de la Esperanza nos abre de nuevo el corazón a una esperanza firmísima. Cuando vemos que nos queda largo camino por andar y podemos sentir la tentación del miedo y de la duda. Porque ahora estamos en el monte estamos bien; pero cuando bajemos y empecemos a pisar otra vez las espinas de cada día y nos vayamos sintiendo cada vez más solos y el trabajo nos golpee y las contradicciones nos hieran, todo será distinto. Tenemos que proclamar, que testificar y construir con todos los hombres nuestros hermanos con toda la gente que nos espera, y allí está Nuestra Señora, es donde está Cristo y la Iglesia. Son como los tres momentos del nacimiento de la iglesia, La Anunciación, el Calvario y Pentecostés en los tres está María.

En la Anunciación la iglesia nace de la plenitud de la fe de María, en la sencillez de un Sí total, generoso y radical a la Palabra. "Señor, cuantas cosas me has mostrado, cuantos horizontes me has abierto. Yo cierro los ojos y como María de Nazaret te digo que sí, para que la Iglesia empiece a nacer en mi corazón. Yo te digo que sí con toda mi alma." En el Calvario nace la Iglesia del costado de Cristo y allí esta María, serena al pie de la cruz, "Junto a la Cruz estaba María su Madre" el amor de María siempre se hizo servicio. El amor de María se hace redención cuando nos entrega a Jesús en una inmolación total, en pura fe, partiéndosele el alma en un sufrimiento tremendo, en un martirio espiritual, solo posible en una grandeza tan fuerte como la pequeñez de María. En esa inmolación se da la redención. El amor que se hace redención en la Iglesia. ¡Cuánto tenemos que aprender! ¡María, enséñanos también a nosotros a vivir así!.

En Pentecostés desde entonces será María de la Esperanza la que nos iluminará. No solo mientras vivió sino también ahora, glorificada en cuerpo y alma en los cielos, siendo esperanza cierta, va acompañando a esta Iglesia. Porque el camino de la esperanza es una peregrinación en el espíritu.

ORACIÓN

Señora de la Pascua: Señora de la Cruz y de la Esperanza, Señora del Viernes y del Domingo. Señora de la noche y de la mañana. Señora de todos los caminos, porque eres la Señora del tránsito o la Pascua. Escúchanos. Hoy queremos decirte "Muchas gracias". Muchas gracias señora por tu FIAT, por tu completa disponibilidad de esclava. Por la pobreza y tu silencio. Por el gozo de tus siete espadas. Por el dolor de todos tus caminos que fueron dando la paz a tantas almas. Por haberte quedado con nosotros a pesar del tiempo y las distancias. Tú conoces el dolor de la partida porque tu vida fue siempre despedida. Por eso fuiste feliz y fue fecunda tu vida. Todo por haber creído. Mientras tanto. Tú lo acompañabas desde cerca y desde dentro, rumiando en tu corazón la Palabra que él iba predicando (Lc 11.28). Amarrado por los hombres a los brazos de la cruz. Tú mirabas la partida desde abajo y desde cerca, bien serena y fuerte. El corazón de la cruz era el punto inicial de la partida y también la del regreso. "Me voy y volveré a vosotros, mezcla extraña de gozo y tristeza." Vosotros ahora estáis tristes, pero yo os volveré a ver y tendréis una alegría que nadie os podrá quitar.

Enséñanos María la gratitud y el gozo de todas las partidas. Enséñanos a decir siempre que sí con toda el alma. Entra en la pequeñez de nuestro corazón y pronúncialo tu misma por nosotros. Acompáñanos siempre mientras vamos peregrinando juntos hacia el Padre. Entonces comprenderemos que para vivir hace falta morir, que para encontrarse plenamente en el Señor hace falta despedirse. Y que es necesario pasar por muchas cosas para poder entrar en la gloria. Que aprendamos que la vida es siempre un Sí y un Muchas Gracias. Amén





HERMANDAD SANTO SEPULCRO



Santo Sepulcro

Omnipresente y majestuoso. Tallado en pan de oro se encuentra el Sepulcro de nuestro Señor de la ciudad de Gandia. Imponente ante los ojos del gentío; transmitiendo fuerza y verdad en cada uno de sus vaivenes. A nuestra altura, retablos de la vida terrenal de Cristo Jesús. La vida del hijo del Padre que fue entregada por nosotros. En sus cuatro esquinas, cuatro pequeñas figuras acomodadas entre columnas salomónicas, muestran momentos claves de esa Pasión redentora. Desde el prendimiento hasta la resurrección. Sobre nosotros, los ángeles custodios lo elevan al cielo. Traspasando en su ascensión las tulipas de cristal, por nubes, para acercarlo todavía más al Padre. Más arriba, lejos de todo aquello, lo terrenal y lo mundano, meciéndose acompasado sobre todas las cosas, la figura de Cristo Yacente. Cristo muerto, tendido en su sepultura. Despojado de la corona de espinas y a medio cubrir por el sudario. La cabeza acomodada en un exquisito almohadón. De rostro sereno, con boca y ojos entreabiertos. La herida en el costado nos recuerda la inagotable crueldad humana. Incrédula y necia hasta ese punto. Cansado de padecer pero consciente de la necesidad de redimirnos del pecado.

Virgen de la Esperanza

Una Dolorosa que no llora. Que por su cara serena, manifiesta una satisfacción interna de felicidad consolada del llanto, consciente de su pena. El atisbo de sonrisa que se dibuja en su rostro, nos hace sentir con ella la alegría del Dolor de la Pasión que nos redime. Su actitud como Madre, esperándonos por haber vivido dentro de la Fe redentora, se afirma todavía más por el color verde de su manto. Esta feliz de Esperanza. Inclined hacia nosotros, denota su acogimiento y si una mano extendida y relajada nos confía hacia Ella, la otra más avanzada e incluso nerviosa y acogedora delata su impaciente actitud, pronta a recibirnos por su ir hacia ella. Tú, que nos reúnes a los discípulos en la espera del Espíritu para fortalecer nuestra Fe, Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros.





“Una dolorosa que no llora. Que por su cara serena, manifiesta una satisfacción interna de felicidad consolada del llanto, consciente de su destino y si cabe, contenta de su pena. Tiene un atisbo de sonrisa, que nos hace sentir con ella la alegría del Dolor de la Pasión que nos redime. Su actitud como Madre, esperándonos por haber vivido dentro de la Fe redentora, más afirmada esta feliz esperanza por el color verde de su manto. Inclined hacia nosotros, denota acogimiento y si una mano extendida y relajada nos confía hacia Ella, la otra más avanzada e incluso nerviosa y acogedora delata su impaciente actitud, pronta a recibirnos por su ir hacia ella”

El evangelio nos sugiere la palabra esperanza. Esperanza es la virtud del que ha experimentado el conflicto, la lucha cotidiana entre la vida y la muerte, entre el bien y el mal, y cree en la resurrección de Cristo, en la victoria del amor. María dice: «Proclama mi alma la grandeza del Señor», Este cántico es especialmente intenso allí donde el Cuerpo de Cristo sufre hoy la Pasión, donde está la cruz, para nosotros cristianos, está la esperanza, siempre. Esta proclama de María, podríamos aceptarla como nuestra. Muchísimos otros desconocidos; madres, padres, misioneros, sacerdotes, religiosos pero también jóvenes, niños, abuelos y abuelas, que han afrontado la lucha por la vida llevando en el corazón la esperanza de los pequeños y humildes. La esperanza es una gracia, un don de Dios que nos lleva adelante. Y María siempre está allí. Sufre y camina con nosotros. Porque cuando todo se vino abajo, cuando nadie creía, ella sí. Así de sencillo. Por eso decimos que allá donde la tristeza campa a sus anchas, siempre hay un haz de luz de esperanza. Posiblemente en el peor de los momentos de nuestra reciente historia, el ser humano decidió crucificar al hijo del Padre, después de una explosión de tal magnitud, con todavía los zumbidos en las orejas, emergió su figura. María es la única que mantiene viva la llama de la fe, preparándose para acoger el anuncio gozoso de la Resurrección.

El apóstol Pablo, escribiendo a los corintios, insiste en que ser cristianos significa creer que Cristo ha resucitado verdaderamente de entre los muertos. Toda nuestra fe se basa en esta verdad fundamental, que no es una idea sino un acontecimiento (1ª Cor. 15). La humanidad de la Madre ha sido «atraída» por el Hijo en su paso a través de la muerte. Jesús entró definitivamente en la vida eterna con toda su humanidad, la que había tomado de María; así ella, la Madre, que lo ha seguido fielmente durante toda su vida, lo ha seguido con el corazón, ha entrado con él en la vida eterna, que llamamos también Cielo. María ha conocido también el martirio de la cruz: el martirio de su corazón, el martirio del alma. Ella ha sufrido tanto en su corazón, mientras Jesús sufría en la cruz. Ha vivido la pasión del Hijo hasta el fondo del alma. Ha estado completamente unida a él en la muerte y también lo ha estado en la resurrección. Nos atrevemos a decir que Cristo Jesús es la primicia de los resucitados, y María es la primicia de los redimidos, la primera de «aquellos que son de Cristo».

El Concilio Vaticano II, al final de la Constitución sobre la Iglesia, nos deja una bellísima reflexión sobre María: «La Madre de Jesús, glorificada ya en los cielos en cuerpo y alma, es la imagen y comienzo de la Iglesia que llegará a su plenitud en el siglo futuro. También en este mundo, hasta que llegue el día del Señor, brilla ante el Pueblo de Dios en marcha, como señal de esperanza cierta y de consuelo» (LG n. 68).



HERMANDAD SANTÍSIMA CRUZ



Cuando la primera luna llena de la primavera se oculta y aparecen los primeros rayos de sol recordamos la Pasión de Jesucristo, que cargando con la pesada cruz, se encuentra con su madre durante el rezo del Vía Crucis.

Al mediodía, los cofrades de la Santísima Cruz participamos en los Santos Oficios del Viernes Santo, recordando la Pasión del Señor y adorándola; tradición que desde 1883 celebra esta Asociación, cuando se empezaron a realizar los “Sermons de la Creu”.

“Mirad el árbol de la cruz, en que estuvo clavada la salvación del mundo. Venid a adorarlo”.

Ya entrada la noche, el sonido atronador de la sección de tambores de nuestra Hermandad y las matracas, preceden el desfile procesional en el que cofrades y Hermanas de María Magdalena acompañamos a nuestras dos imágenes titulares: María Magdalena junto a la Cruz de Jesús y la Santísima Cruz.

Por las calles de Gandia, enmudecida tras el paso de la Cruz, me estremezco al ver reflejado en cada cofrade sus miradas, desde lo más profundo del interior, hacia la cruz desnuda sólo cubierta por un sudario blanco, que expresa la resurrección de Cristo.

Una vez terminado el recorrido procesional, siento una emoción desbordante que me conmueve al llegar a nuestra sede canónica de las Escuelas Pías. En un silencio sepulcral entra a la plaza nuestra banda de música, tocando el himno de nuestra Hermandad, sintiendo así el dolor propio del Viernes Santo recordando la Pasión de nuestro Señor Jesucristo, pero al mismo tiempo sintiendo la esperanza de su resurrección representado en el santo sudario.

**Cristina Miñana Sanchis
Camarera de la Asociación de la Santísima Cruz**





Tras la pasión, muerte y resurrección de Cristo, las primeras comunidades cristianas, fortalecidas por el Espíritu Santo y confirmadas por la predicación apostólica, fueron reconociendo en la Cruz la realidad y el símbolo de la obra salvífica de la Redención llevada a cabo por Jesús, en obediencia al Padre y en el amor del Espíritu, en su sacrificio realizado “de una vez para siempre” (Hebreos 10, 10).

La expansión del cristianismo en el Imperio romano vivió épocas de persecución y de rechazo social. Los cristianos tuvieron que crear señales de comunicación entre ellos, como contraseñas, para evitar riesgos en sus reuniones. Así fueron apareciendo símbolos o figuras que permitían una segura identificación cristiana, tales como el ancla, el buen pastor, la paloma o el pez. Este último, utilizando en su denominación griega cada una de las letras, venía a ser toda una profesión de fe: Jesús, Cristo, Hijo de Dios, Salvador. Una imagen que también evocaba el banquete eucarístico y el bautismo. La cruz, en estos primeros siglos, será difundida como un símbolo de la salvación por Cristo.

A principios del siglo IV la situación comenzó a cambiar por obra del emperador Constantino el Grande, que favoreció la expresión pública del cristianismo. La tradición legendaria lo atribuye al triunfo del emperador contra su oponente al trono en la batalla que se libraría bajo el estandarte de la cruz, como signo de victoria. Posteriormente se fueron introduciendo las representaciones de Cristo crucificado, ya que el suplicio de la cruz había sido abolido, pero sin olvidar que Jesús “soportó la cruz sin miedo a la ignominia” (Hebreos 12,2). Se subraya, igualmente, que la cruz es la del resucitado Cristo (Apocalipsis 1, 17-18). Va emergiendo así la Cruz como manifestación de la glorificación de Cristo, revelación del amor de Dios y como signo de contradicción para judíos y griegos, es decir, para todos aquellos que buscan seguridad en los milagros o en la razón para garantizar la verdad del mensaje de Jesús (I Corintios 1, 23).

Jesús, tras su muerte, fue bajado de la cruz y, envuelto en una sábana limpia, fue depositado en un sepulcro nuevo (Mateo 27, 59-60). En la tradicional representación de la cruz con el sudario blanco, se hace presente el tránsito de la muerte a la vida de Jesús, es decir, a la Resurrección, que para los cristianos expresa el amor y la misericordia de Dios que por Cristo llega a todos los hombres y mujeres, sus hijos.

El papa Francisco, en una de sus alocuciones con motivo de la Exaltación de la Cruz, señaló que: “cuando dirigimos la mirada a la cruz donde Jesús estuvo clavado, contemplamos el signo del amor, del amor infinito por cada uno de nosotros y la raíz de nuestra salvación. De esa cruz brota la misericordia del Padre, que abraza al mundo entero. Por medio de la cruz de Cristo ha sido vencido el maligno, ha sido derrotada la muerte, se nos ha dado la vida, devuelto la esperanza. La cruz de Jesús es nuestra única esperanza verdadera.”

Por todo ello, la Asociación de la Santísima Cruz, fundada en Gandia en 1875, tiene como fin principal el rendir culto público al signo de Redención del género humano, del madero donde murió Jesús, Dios y hombre verdadero, donde manifestó su gloria. Por eso cada Miércoles y Viernes Santo, cuando los cofrades de la Santísima Cruz procesionan, lo hacen llevando la Cruz como signo de esperanza en la resurrección y en la vida eterna, mientras la ondulación del sudario, mecido por el viento, hace recordar a todos los hermanos que formaron parte de esta Asociación y que ya no están entre nosotros, y llevando, al mismo tiempo, un mensaje a la humanidad de la misericordia de Cristo.



HERMANDAD VIRGEN DE LA SOLEDAD



Contigo fui creciendo; bajo tu atenta mirada fui madurando. En mi rebeldía no me dejaste. Fuiste la buena madre que siempre está ahí sosteniendo la mano, la que da cuerda, pero siempre has estado atenta y no has cesado de llamarme.

De tu mano aprendí la única cosa que tiene un valor real y absoluto en mi vida: el amor de Dios hacia mí.

Me enseñaste a mantenerme en pie en medio de cualquier tormenta, como aquel viernes te mantuviste en pie.

De niño, cada mañana te visitaba al entrar a la escuela. Clavaba mi mirada en la tuya y sentía la tuya en la mía. Cuando me preguntaban el porqué de esa manera de buscarte en la procesión o en tu camarín, solía decir, con la lógica de la inocencia que me asistía, que quería estar a tu lado para que no estuvieras triste por estar sola, y con las vueltas que da la vida, en mi juventud fuiste tú quien me acompañó en lugar de ser yo quien estaba a tu lado. Siempre para no sentirme solo y enderezar mi camino, de ser calma en mis tormentas y tierra firme cuando todo se tambalea.

En la madurez tú me acompañas y yo, no quiero más que seguir tomado de tu mano como si aún fuera aquel niño. No puedo definirme sin incluirte a ti.



Tal y como narra *Saint-Exupéry* a través de su obra *El principito*, cuando éste pregunta qué es la Soledad, la respuesta es “un reencuentro consigo mismo y no debe ser motivo de tristeza, es un momento de reflexión”. Y es que el Hombre, por su naturaleza, está solo. Nace y muere solo, pero no en Soledad. Durante su trayectoria vital, la Soledad viene y va, y siempre es una oportunidad para la introspección, el encuentro con el alma y el crecimiento personal. Sin embargo, el ser humano no está concebido para la Soledad, sino para compartir con los demás. La Soledad debe ser pues, motivo de evolución, encuentro consigo mismo y con el prójimo.

Ciertamente, cuando llegan acontecimientos desgarradores de la vida como la pérdida de un ser querido, se necesita de ese encuentro con el interior. Esa experiencia de tristeza, abatimiento, melancolía e incluso de miedo al encontrarnos sin el otro por la separación física, comporta Soledad si no se afronta con la Esperanza que aporta la comunión espiritual con Dios y con los demás.

De ahí que, para el Hombre, la Esperanza pasa por ser un estado de ánimo en el cual, aquello que se desea parece alcanzable. En este sentido, la Esperanza permite tener expectativas positivas relacionadas con aquello que es propicio y que se corresponde con nuestros deseos. Pero para un católico tiene un sentido más profundo que la simple convicción de poder alcanzar algo deseado. La Esperanza tal y como la presenta San Agustín, “es la virtud infusa que capacita al hombre para tener confianza y plena certeza de conseguir la vida eterna y los medios, tanto sobrenaturales como naturales, necesarios para alcanzarla, apoyado en el auxilio omnipotente de Dios”. Así pues, ese deseo alcanzable es el convencimiento de que el que deja de estar con nosotros se encuentra gozando de la Alegría eterna y que, como parte de la comunión, de nosotros mismos también.

Por ello, la Esperanza y la Soledad forman parte de un binomio indisoluble que se complementan y que es importante entenderlo de ese modo. La Soledad se hace llevadera cuando la Esperanza la acompaña. A su vez, la Esperanza se aviva cuando se nos presenta vivir la experiencia de encuentro de uno consigo mismo, provocado por una situación de Soledad.

El católico tiene como ejemplo para vivir el sentido de Esperanza y Soledad a una guía incondicional, la Virgen María. Educadora, formadora, madre, guía ...nos sigue dando una lección de amor, abnegación y resignación activa en ese momento en el que vive la Soledad mas desgarradora que una madre puede sufrir; la muerte injusta pero necesaria de su Hijo. En ella Soledad y Esperanza forman parte de ese binomio indisoluble que hace soportable el duro trance del arrebato injusto del Hijo de su lado y del de toda la Humanidad. María al pie de la cruz acompañando a su Hijo, en el momento de perderlo y en las horas que siguieron, cuando parece que la realidad es una amarga fantasía y que no es posible haber vivido el acontecimiento más duro de la vida de una madre.

María supo vivir el sufrimiento de la separación y la Soledad con amor, con fe, con serenidad. Lo hizo porque creía, confiaba y amaba. Ella supo esperar la mayor alegría de su vida: recuperar a su Hijo para siempre tras la resurrección. A pesar del dolor, ella supo ser una madre valerosa, que se mantuvo firme y de pie junto a la cruz. No se dejó derrumbar por el dolor, porque no se dejó vaciar nunca de Esperanza.

Aprendamos de María como se ha de llenar el vacío de la Soledad que nos invade tras los duros trances de la vida. Aprendamos de ella a llenarlo con lo único que puede hacerlo: el amor, la fe y la Esperanza en la vida futura.



HERMANDAD CRISTO DE LA FLAGELACIÓN

HISTORIA





Manuel Vidal y cofrades | Familia Alemany año 1953

ANTIQUÍSIMA, ILUSTRE, PENITENCIAL E INSIGNE

HERMANDAD DE LA FLAGELACIÓN DE JESÚS ATADO A LA COLUMNA

ORIGEN O ANDADURAS DE LA HERMANDAD

Durante el año 1821 se tiene noticias de la existencia en Gandía de una antigua Cofradía de la Flagelación o de la columna, hay conocimientos de la existencia de un cristo muy venerado por la ciudad de Gandía, que se ha transferido de padres a hijos de esta Hermandad; que una asociación abrió una cofradía de Semana Santa de origen gremial que, junto con otras del mismo origen, salían en Semana Santa y sacaban a desfilas sus cofradías. La Hermandad de la Flagelación siempre ha sido una Hermandad de carácter penitencial y muy apreciada por la gente Gandiense.

Esta asociación estaba compuesta en su mayor parte por miembros del centro carlista, que estuvo, durante mucho tiempo, situado en la calle mayor, cerca de la confluencia de las de Pérez de Culla y Gutierrez Más. Este centro se disolvió en 1919 a raíz de la historia escisión de Carlismo, provocada, al final de la Guerra europea, por las desavenencias entre Vázquez de Mella, que había sido germanófilo y Don Jaime, el rey carlista proscrito, que abogó por la neutralidad. La disolución política vino a paliar las actividades y cohesión del grupo carlista con la Hermandad, que por otra parte, fue quedando muy disminuida en los años siguientes.

En 1932, dentro de la Segunda República, con motivo de la creación en Gandía del Ateneo Tradicionalista, con domicilio en la calle Rausell, los viejos cofrades, procedente del Carlismo, sus descendientes y otros, trataron del posible reforzamiento de la Cofradía para incorporar, con mayor entidad, a la semana Santa de Gandía que aún mantenía cierto esplendor, pero ciertos inconvenientes internos y el creciente malestar político y social, que acabaría desembocando en la Guerra Civil, impidieron el propósito de este grupo.

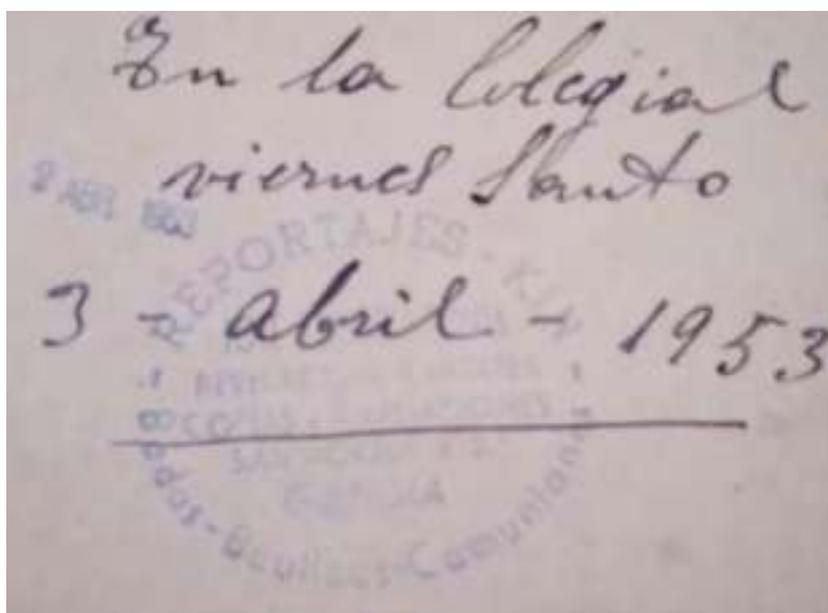
Sobrevino en 1936 el dramático paréntesis de la guerra de liberación. Hay un punto de inflexión de la Hermandad en la que se pierde gran parte de la documentación por no decir toda, debido a la Guerra Civil española. Se pierde todo rastro físico, el cristo originario de la columna, el trono, los archivos... todo rastro que pudiera quedar de la Hermandad por los luctuosos sucesos del siglo pasado, nuestro paso que se ubicaba en la Insigne Colegiata desapareció en los incendios que sufrió el templo siendo arcipreste de Gandía Don José Cánovas Pallarés.

REFUNDACIÓN DE LA HERMANDAD

Fue en el año 1951 en plena eclosión del renacimiento de Gandía, cuando varios gandienses, que siendo niños habían pertenecido al paso de la columna, entre los que no faltaron elementos de la comunicación tradicionalista, decidieron constituir el 5 de marzo de 1951 la actual asociación, después de unas reuniones iniciales y una asamblea final que se tuvo en los locales de la Hermandad Sindical de Labradores, de la que era entonces presidente el finado Marcos Peris Durá. Siendo la composición de la primera Junta Directiva la siguiente:

- Hermano mayor: Marcos Peris Durá.
- Secretario: Bernardino Lledó Sanchis.
- Vicesecretario: Bautista Mañó Mayor.
- Tesorero: Francisco Domínguez Climent.
- Contador: Joaquín Miñana Llopis.
- Vocales: José Lorente Crespo, José Moragues Gomar, Vicente Borrull Almiñana, Jaime Llinares Morant, Pedro Vidal.

Se asignó como madrina del paso a la conocida Doña Concha Serrano de Monzó, que lo fue hasta su fallecimiento, nombrando hermano mayor honorario a su esposo, Don Julio Monzó Deusa.



3/4/1953

Como eran fechas próximas a la conmemoración de la Semana Santa de aquel año, y no se disponía de ninguna imagen propia aún, se tomó el acuerdo de concurrir, no obstante en la procesión del Viernes Santo, con un cristo crucificado donado por Don Francisco Pérez Gomar y conocido en Gandía como el "BLANQUILLO", de carrocerías el Blanquillo.

A dicha procesión ya se salió con el uniforme, cuyas características se confeccionaron sobre la base de lo antiguo, es decir, con hábito negro y esclavina del mismo color ribeteado de tela morada, eliminándose la clásica cola que llevaba la túnica de la Hermandad tradicional. El ribete morado, también colocándolo en las mangas, antes había sido de terciopelo negro, trascurridos tres años, a este uniforme se le añadirá una capa de tela morada que subsiste en la actualidad.

En 1952 se construyó, a cargo del escultor valenciano Antonio Sanjuan Villalba, el Trono-Anda, representando, en cuatro imágenes corpóreas a Jesús atado a la columna, a dos sayones con flagelos en alto y un soldado romano. En un principio, el trono era llevado por veinticuatro costaleros, posteriormente fue llevado por doce voluntarios y el trono se llevaba arrastrado de un carro. A fecha de hoy, el trono es llevado por seis portadores que arrastran el trono por las calles del centro histórico de Gandía. El actual trono-anda fue estrenado con gran ilusión durante las procesiones del mismo año, ejercicio durante el cual se redactaron los estatutos de la Hermandad que fueron aprobados por el Arzobispado en el mes de diciembre de ese mismo año. Quedando así mismo establecido que, como se hacía antiguamente, el cristo de la columna quedará entronizado de nuevo como antaño, en la Colegiata, en un altar sufragado por la asociación, situado en la capilla lateral. Una de las obligaciones contraídas por la Cofradía es la asistencia a una misa de comunión el primer domingo de cada mes.

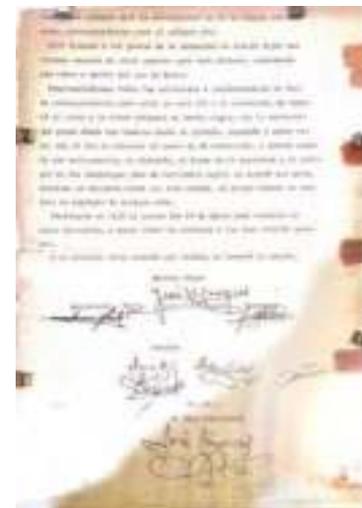
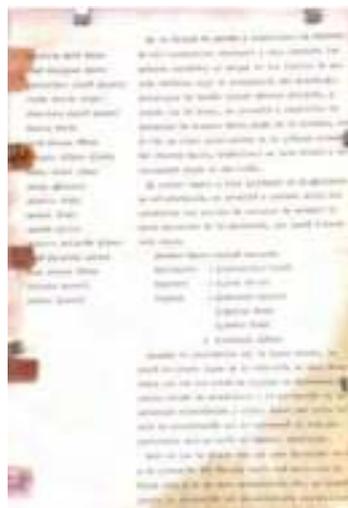


Paco Llinares

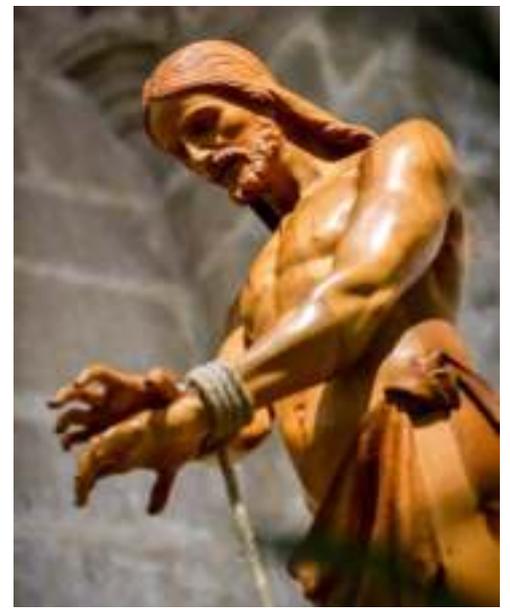
En noviembre de 1953, se produjo el óbito de Doña Concha Serrano, la primera camarera, sucediéndose en el cargo por esta causa, Doña Concha Monzó de Fuster.

El 12 de marzo de 1954, al acontecer el fallecimiento de Marcos Peris Durá, se planteó la necesidad de nombrar otro Hermano Mayor, función que recayó prontamente en la persona de José Moragues Gomar, el cual ostentó dignamente el cargo hasta su fallecimiento.

Como demostración de la pujanza espiritual de los cofrades, cabe señalar, en marzo de 1966, la constitución dentro de la misma hermandad, de una sección de penitentes. La hermandad está compuesta por dos secciones: capuchinos y penitentes. Dentro de la sección de penitentes se encuentra un apartado de penitentes anónimos, a estos, la hermandad les proporciona todo tipo de material (trajes, cadenas de 12 kilos, farol, escalera y cruces) junto a este material, se les entrega un sobre en el cual ellos realizan una donación voluntaria. De manera que, todo el dinero recaudado, es destinado para acción social. Esta sección de penitentes anónimos, es creada alrededor de los años 1965, a raíz de la gran demanda por salir en esta.



Primera acta de la hermandad después de su refundación



ESTANDARTES Y FAROLES

En el año 1983 se procedió a la realización de nuevos faroles, costeados por loterías y rifas entre todos los componentes, esto se hicieron en los talleres del orfebre arte decorativo religioso de David de Valencia. Ese mismo año quien fuera camarera de la Hermandad la Sta. María Lucía Ballester Benavent, nos hizo donación del nuevo estandarte que a fecha de hoy aún se mantiene.

El día 6 de marzo de 1983 en la Insigne Colegiata, se celebró la bendición de los nuevos faroles y estandarte precedidos de la Santa Misa con la asistencia masiva de todos los hermanos, celebrando la misa con el padre consiliario Don Fernando Tur.

TRONOS, ANDA TITULAR Y ANDA PEQUEÑA

Como curiosidad cabe resaltar, que la hermandad dispone del cristo pequeño, solitario, atado a la columna. Disponemos de la maqueta original, en la cual, el escultor se reflejó para realizar la escultura.

CRISTO TALLA DE MADERA

La Hermandad requería la falta de un cristo flagelado para poder ponerlo en la capilla que tenemos asignada en la Insigne Colegiata, hecho que Dña. Consuelo Martínez Escolano hizo posible al ser la Camarera de la Hermandad en ese momento en la cual regaló un cristo atado a la columna tallado de madera. Este Cristo permanece en nuestra capilla de la Insigne Colegiata.

La columna de piedra del Cristo de madera de la sede, es de la misma cantera del corazón de Jesús del Real de Gandía de la que además, hace 550 años, se extrajo la piedra para la construcción de la Colegiata de Gandía.





D^a Concha Serano de Monzó | Sta. Nataka Gasque Morant | Srta. María Lucía Ballester Benavente | D^{ña}. Consuelo Martínez Escolano | Nombramiento de la nueva Camarera

MADRINAS – CAMARERAS

En 1951 tuvo el honor de ser madrina de la Hermandad, D^{ña}. Concha Serrano de Monzó, hasta noviembre de 1953 cuando fue nombrada su hija, D^{ña}. Concha Monzó de Fuster desempeñando sus funciones hasta 1973, en el que a petición propia fue relevada de su cargo. A continuación fue nombrada la Srta. María Lucía Ballester Benavente, desempeñando este cargo hasta 1983, pasando a sucederle la Srta Natalia Gasque Morant, desempeñando su función hasta el año 1992. Quién continuó con dicho cargo fue D^{ña}. Consuelo Martínez Escolano hasta 2021. Actualmente el cargo lo desempeña D^{ña}. Gracia Vila Montaner.

CONSILIARIOS

En un principio fueron consiliario los padres escolapios: los rectores Don Salvador Martínez, y Don Salvador Peiró. Luego ocupó el cargo hasta su traslado, el Hermano Riera, religioso jesuita. A partir de 1983 fue el consiliario de la hermandad Don Fernando Tur, canónigo de la Insigne Colegiata, hasta su fallecimiento, quién después ocupó con orgullo este cargo el actual consiliario de nuestra Hermandad, el Sr. Abad Don Ángel Saneugenio i Puig.



D Fernando Tur 1983 - 2007





De izquierda a derecha los hermanos mayores Don José Moragues, Don David Vila, Don Jaime Ferrer, Don Fernando Tavallo

HERMANOS MAYORES

Antes de 1951 no queda ningún vestigio de los anteriores, Don Marcos Peris, Don José Moragues, Don David Vila, Don Francisco Moragues, Don Jaime Ferrer, Don Fernando Tavallo, Don José Aparisi Domenech, Don Antonio Estruch Estruch, Don Luis Romaguera Llisó, Don José Aparisi Domenech y en la actualidad el cargo de Hermano Mayor, recae en Don Vicente Santiago Sanrosendo Moreno.



De izquierda a derecha los hermanos mayores Don José Aparisi, Don Antonio Estruch, Don Luis Romaguera, Don Santiago Sanrosendo.

SECCIONES

La hermandad se divide en dos secciones. Una de capuchinos y otra de penitentes. Dentro de esta última, desfilan los "anónimos", personas que no son de la hermandad, pero les ofrecemos el poder procesionar junto a nosotros en nuestros traslados procesionales. Desde el año 2010 nuestra Hermandad cuenta con una sección de tambores y bombos, que participan activamente en los actos organizados, dentro de la Hermandad y de la Junta Mayor, como por ejemplo la tamborrada. La imagen del cristo va custodiada a paso disciplinado y marcial por miembros de la Unidad de Veteranos Guerrilleros del Cuerpo de Operaciones Especiales (GOES) del Ejército de Tierra de Valencia. Actualmente contamos una nueva sección que será estrenada la próxima Semana Santa.

PRINCIPALES ACTOS DE LA HERMANDAD

A lo largo de todo el año cofrade, la Hermandad participa en actos propios y actos generales, en todos los actos organizados por Junta Mayor de Hermandades y en actos propios como por ejemplo: almuerzos de confraternidad, eucaristías mensuales, montar el Belén en nuestro local...

Domingo de Ramos:

- Procesión comunitaria de las palmas.

Lunes Santo:

- Antes de comenzar la procesión del Santo Rosario, realizamos una misa en nuestra sede parroquial a cargo del consiliario de la Hermandad Don Ángel Saneugenio en la que imponemos el pin y la medalla de la Hermandad a las nuevas altas de ese año y en sufragio por el alma de los cofrades difuntos, que al mismo tiempo nos sirve como preparación espiritual para la Semana Santa.

Martes Santo:

- Realizamos nuestra procesión particular por las calles del Centro Histórico de Gandía, en la que participan todas las secciones, pero cabe destacar que, los penitentes salen sin cadenas. En esta participan nuestros hermanos de la columna de Játiva, procesión en la cual llevan participando muchos años.





Recuerdos que ya forman la historia de la flagelación.

Viernes Santo:

- Traslado de cruces: tiene sentido de calvario, para ser trasladadas las cruces hasta el punto de origen de la procesión del Santo Entierro. A este traslado asiste parte de los hermanos cofrades. A las siete de la mañana desde el local museo de las hermandades de la Semana Santa, hasta la plaza de las Escuelas Pías.

- Procesión del Santo Entierro: procesión comunitaria en la que participan todas las hermandades de Gandía, en la cual sacan todas las imágenes por las calles de la ciudad. En esta procesión participa toda la Hermandad.

Domingo de Resurrección:

- Procesión comunitaria de todas las Hermandades en la cual se pone fin a la Semana Santa, una vez finalizado el Glorioso Encuentro entre el Cristo Resucitado y la Virgen de la Soledad.

Agradecemos a todos aquellos cofrades que se han volcado en la realización de este documento, ya sea aportando datos, información, fotografías y vivencias.

* Nota del editor: El material gráfico que acompaña esta sección –dedicada cada año a la historia de una hermandad– es recopilado amablemente por sus integrantes, que nos lo facilitan y ceden su uso, exclusivamente para esta publicación.



Recuerdos que ya forman la historia de la flagelación.





BORDADOS PARA EL SIGLO XXI

FOTOGRAFÍAS DE RAFA ANDRÉS

TEXTO DE JUANJO BARBER, BORDADOS BARBER

Los tejidos bordados componen una de las artes más antiguas. El bordado consiste en ornamentar una superficie textil con hebras textiles o pequeños elementos manipulados. Los materiales empleados son ricos y suntuosos, sedas multicolores, oro y plata, son la base desde tiempos inmemoriales. Podríamos decir, que el bordado para el mundo sacro, ha sido imprescindible para comprender el desarrollo del arte del bordado y nos ha conducido, hasta llegar a la mejora de las nuevas técnicas.

Hasta nuestros días, han llegado importantes talleres, manteniendo las técnicas de bordado clásico y artesanal, pero con la aparición de las primeras máquinas de bordar nace una nueva alternativa al bordado totalmente manual.

En nuestro taller de bordados combinamos, después de 30 años de investigación continua, hilos técnicos, tejidos de nueva creación, maquinaria especializada para el bordado de gran formato y sobre todo, la incorporación de complejos programas de picaje.

Nuestro departamento de diseño es fundamental para dar vida a los diseños iniciales, planos y en blanco y negro. La utilización de las puntadas como la puntada de cetillo, de ladrillo, la media onda, media onda encontrada, puntada irregular, el rombo o dado, hojilla o cartulina, y la técnica del giraspe, son utilizadas en nuestros diseños por ordenador buscando siempre el mantener el rigor con los bordados clásicos.





El hilo actual utilizado es de desarrollo alemán, siendo el mejor hilo que podemos encontrar en el mercado, con una lámina de lurex bañada en oro o plata, de gran resistencia a las inclemencias del tiempo como la humedad y la exposición al sol, además de la variedad de tonos disponibles que nos aporta un valor añadido frente al bordado tradicional.

En cuanto a los textiles siempre buscamos los tejidos más técnicos, aquellos que nos van a proporcionar el mejor soporte para el paso de los años, ya que debemos de pensar en enseres que van a enriquecer el patrimonio de las cofradías y hermandades de nuestro país.

Las partes importantes de nuestro taller, son:

- El desarrollo de tecnología muy especializada para realizar los bordados de arte sacro con relieve.
- Una maquinaria de "campo de bordado" de dimensión especial para grandes proyectos.
- La búsqueda de los mejores programas para la digitalización de los diseños, que nos ha permitido avanzar continuamente en el departamento creativo.

Durante más de 30 años hemos ido evolucionando hasta estos días, en que tenemos un taller puntero en nuevas tecnologías de bordado artístico, junto con un equipo humano con una gran experiencia, nos permite ofrecer unos bordados para el mundo cofrade de altísima calidad. Todos nuestros bordados soportan la lluvia y las humedades, así como la exposición al sol.

Bordados Barber conjuga perfectamente la tradición con las nuevas tecnologías escogiendo lo mejor en cada momento. La búsqueda de la excelencia acompaña siempre a todos nuestros trabajos, fruto de ello es el reconocimiento de nuestro taller a lo largo y ancho de nuestro territorio nacional.







SRILDOX



Cambio de Lentes

1



Diagrama de la lente con el anillo de protección.

2



Diagrama de la lente con el anillo de protección y el anillo de separación de la lente de la montura.







Manos expertas forman parte de nuestro equipo, pues su implicación en los proyectos es fundamental. En cualquier fase de bordado la aportación por parte de nuestro personal es continua, pues nunca hay dos proyectos iguales, y la creatividad es necesaria y constante. Siempre estamos en continuo aprendizaje en favor de la mejora de los proyectos. Esto forma parte de nuestro ADN (reuniones, aportaciones, errores, análisis, revisiones, test, roturas, etc.) es nuestro día a día.

Somos conscientes de que estamos escribiendo la historia de muchas cofradías de nuestro país mediante el lenguaje del bordado, pues cada proyecto se personaliza siempre en función de las características de cada hermandad

En Bordados Barber podemos decir que creamos bordados para toda la vida.

La tecnología está en estos momentos al servicio de las cofradías y hermandades.

Ha llegado para quedarse y seguir mejorando.





IDENTIDAD VISUAL

SOBRE EL CARTEL DE ESTA SEMANA SANTA 2022

La Semana Santa de Gandia es un órgano vital en el complejo social, que es la ciudad. Sus hermandades entretejen una red de encuentro vivo y fortalecedor de la función social. Es precisamente ese concepto el que ha guiado el diseño del cartel. Las hermandades muestran su unión y fortaleza en un círculo como los livianos hilos que, unidos, hacen una fuerte cuerda. Y sobre ellos, para abrigo de todos, la Junta Mayor de Hermandades de la Semana Santa.

EL AUTOR

Salva Mascarell, Beniarjó, 1971

Mostró un temprano interés por todo lo relacionado con la plástica. Sin embargo, optó por dedicarse a otra profesión también creativa como el periodismo. Estudió la licenciatura de Ciencias de la Información y el Máster de Periodismo de Vocento-Universidad del País Vasco y a los 24 años ya era delegado de la edición comarcal del periódico 'Las Provincias'. Su vida dio un vuelco en 2005 durante un periodo de convalecencia por enfermedad. Retomó esa querencia por el arte, que había satisfecho con el coleccionismo, y comenzó a pintar de nuevo. Pronto decidió consagrarse a su verdadera vocación, que a día de hoy es su profesión. En la actualidad explora temas como la incertidumbre y el miedo, así como una crítica a la dictadura de la imagen, todas ellas dominantes en las sociedades desarrolladas. La búsqueda de la verdad como motor de la acción rige su discurso. Su lenguaje pictórico se basa en el registro, sobre tejidos, de la luz del sol y el paso del tiempo. La pintura solar sustractiva, que desarrolla como práctica artística, construye la obra mediante la destrucción que la luz del sol causa en el teñido de las telas. Construir-destruir, un binomio que ha marcado el devenir de la humanidad.

Semana Santa

Gandia 2022

Del 8 al 17 de abril

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO NACIONAL



semanasantagandia.com

APP semana santa gandia



SAN FRANCISCO
BORJA



AJUNTAMENT DE GANDIA

Para la realización de la portada de la revista Passio de este año, el equipo formado por Salva Gregori, Rafa Andrés y Fermí Romaguera, ha tenido en cuenta una serie de cuestiones. Por una parte, darle continuidad a la idea iniciada en la publicación del año pasado de unificar el diseño de la portada con el resto del proyecto editorial. Por otra parte, destacar la importancia para la Semana Santa de la celebración del Año Jubilar de San Francisco de Borja, que tiene lugar durante todo este año en Gandia. Y por último, poner de relieve de una manera gráfica el tema en torno al cual gira la revista Passio: **CRISTO VENCE.**

Para ello, hemos realizado un logotipo a partir de un dibujo a mano alzada que se inspira en la doble corona de los Borja, imagen muy popular en nuestra ciudad y que está presente en los azulejos que decoran algunas estancias del Palacio Ducal, así como en el artesanado del Salón de Coronas del mismo. Esta doble corona, conjuntamente con los rayos llameantes se difundieron también en Roma como signos jeroglíficos personales del Papa Alejandro VI, pudiendo observarse hoy en día en algunas estancias del Vaticano.

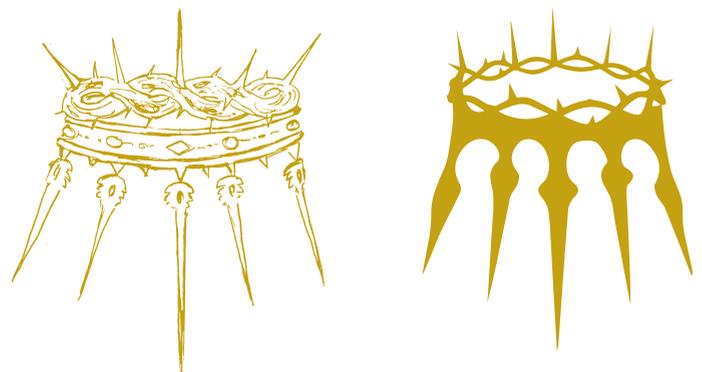
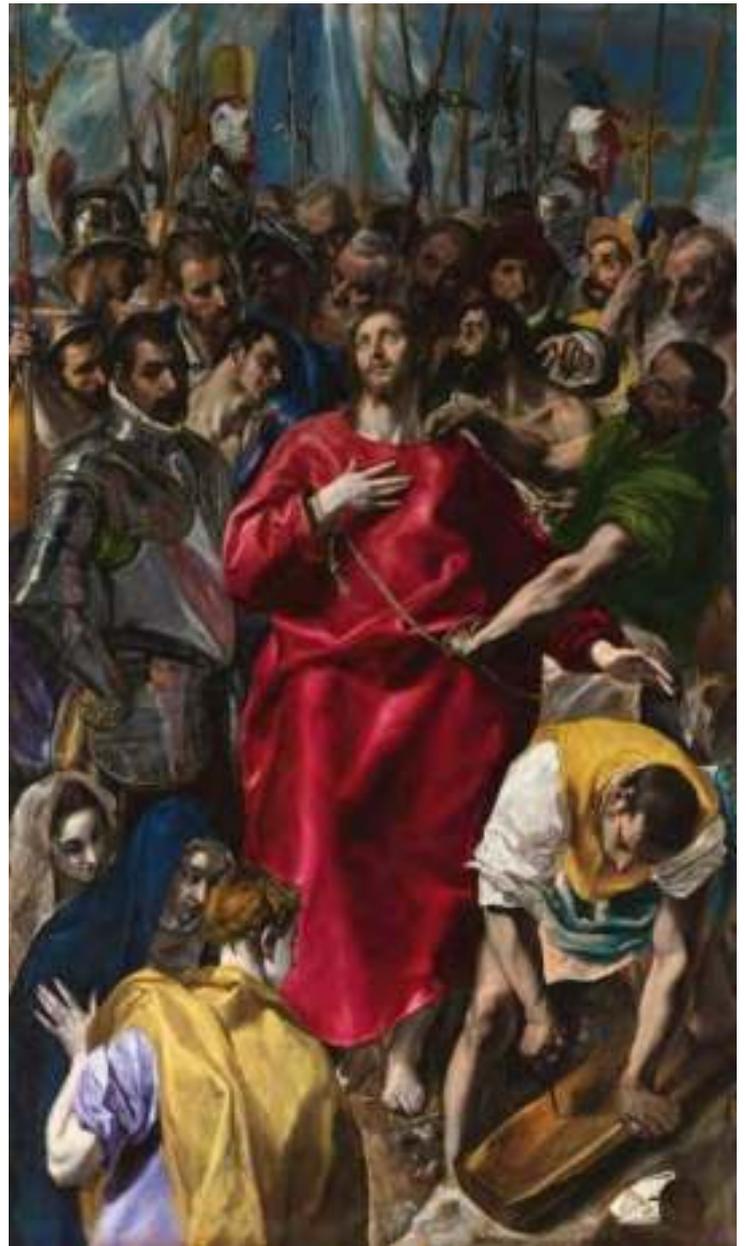
A partir de este diseño, hemos sustituido una de esas coronas, la superior, por una corona de espinas, como símbolo de la Pasión de Cristo. El diseño resultante muestra la fusión de esta doble efeméride, por un lado, la celebración de la Semana Santa, por otro lado, por su coincidencia con el Año Jubilar de San Francisco de Borja.

El diseño resultante se sobrepone sobre un lienzo púrpura que cubre todo el espacio de las portadas del libro y que está extraído de un fragmento del cuadro “El Expolio”, obra de Doménico Theotokopoulos, El Greco, de 1579, y que se conserva en la Catedral de Toledo. Este cuadro representa el momento en el que Jesús es despojado de sus vestiduras momentos antes de ser clavado en la cruz. Esta túnica púrpura, símbolo de la realeza divina de quien, con la Resurrección, ha vencido a la muerte, está presente también en otras representaciones de Cristo en la obra de El Greco, como “Cristo abrazado a la Cruz”, “La oración en el huerto”, incluso en el “Bautismo de Cristo”.

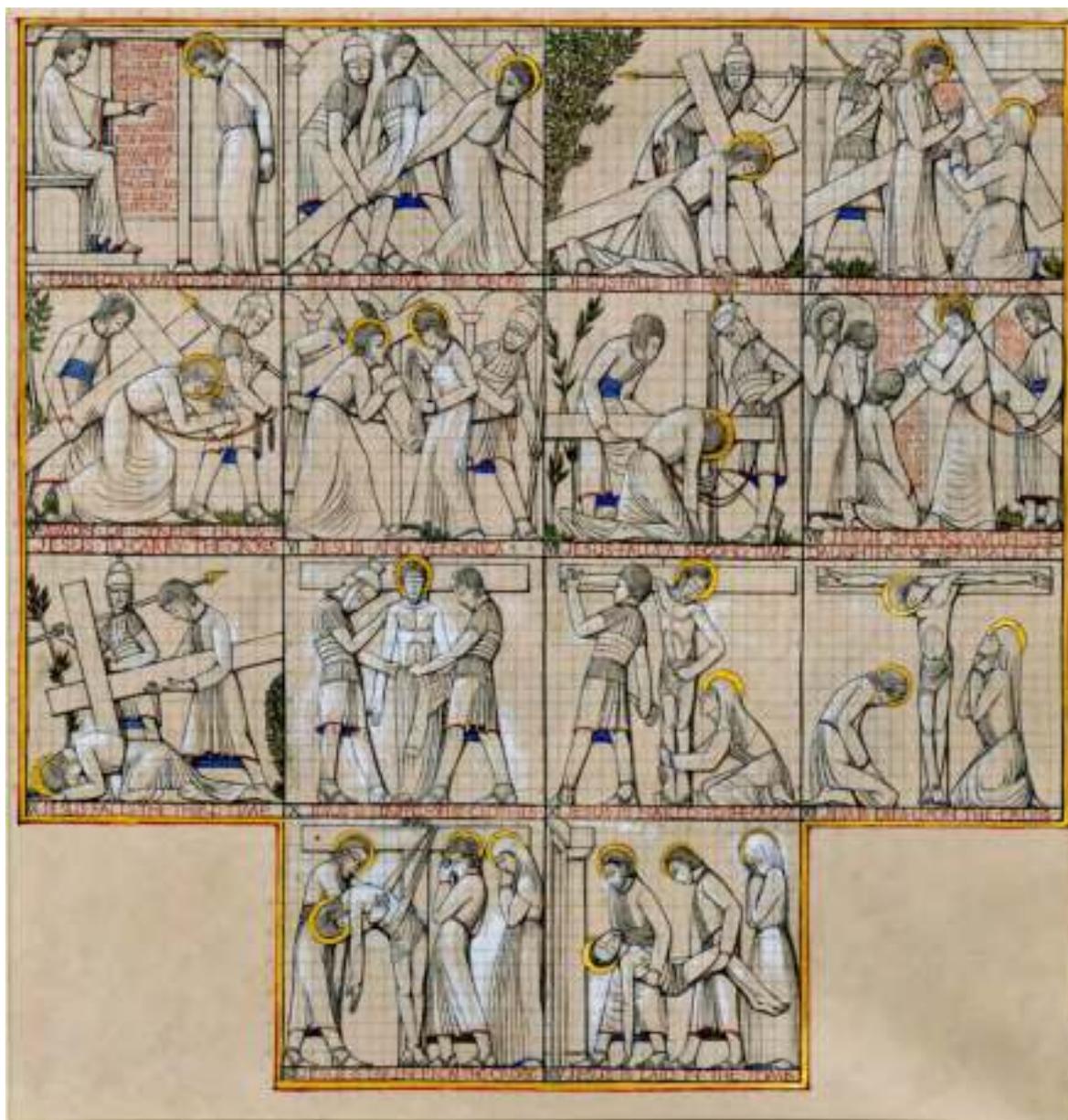
En el cuadro que nos ocupa, la figura de Cristo, cubierto con esta túnica púrpura, se convierte en el eje de una composición en torno a la cual se distribuyen una veintena de figuras y sobre la que destaca este color rojo iluminado con la luz divina.

Cabe destacar para la reflexión, que el tema del expolio de Cristo no está representado iconográficamente en la Semana Santa de Gandia, pero hemos querido destacar el paralelismo existente con la figura de San Francisco de Borja que se desprende también de sus ropajes y sus riquezas para seguir a Cristo en la Compañía de Jesús.

Los cristianos anunciamos en nuestra Semana Santa la Pasión del Señor, pero proclamamos también su Resurrección, que inaugura la Pascua. Es desde esta fé en la Resurrección que creemos que Cristo ha vencido a la muerte y por ello lo coronamos como Rey como evidencian algunas representaciones de Cristo en Majestad sobre la Cruz de las cuales podemos disfrutar en Gandia, tanto en la Parroquia de Cristo Rey, como en la Iglesia de San Nicolás en el Grau, donde una imagen de Cristo coronado y con los estigmas de la Pasión preside el altar mayor.



Primero diseño para las Estaciones de la Cruz en la Catedral de Westminster. Catorce paneles que registran la pasión de Cristo, cada uno con una leyenda, 1914. Pluma y tinta gris, retocada con acuarela y oro, cuadrículada para transfer.



Eric Gill se formó como albañil y se convirtió en miembro de la Sociedad de Artes y Oficios en 1904. En 1913 se convirtió al catolicismo, y esto condujo al encargo de la Catedral de Westminster (la catedral católica de Inglaterra) para la realización de su Via Crucis. Estos dibujos muestran sus pensamientos para su composición. Los relieves (que aún se encuentran en la Catedral) fueron ejecutados entre 1914 y 1918.



XL CONCURSO NACIONAL DE FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA

El número de obras recibidas en el XL Concurso Nacional de Fotografía artística, correspondiente a 2022, es de 1456, que corresponden a 282 autores, desglosadas en obras para el Tema Aspectos de la Semana Santa 591, de ellas 55 contienen imágenes de la Semana Santa de Gandía y 845 obras para el Tema Libre. Asimismo, dentro de la categoría especial de series fotográfica entorno a la figura de S. Francisco de Borja, se han presentado 20 obras de 5 autores.

En la ciudad de Gandía a 15 de enero de 2022, se reúnen en el Salón de Actos del Local Museo de la Semana Santa de Gandía el Jurado del XL Concurso Nacional de Fotografía Artística compuesto por D. ALEX OLTRA RUEDA, D. TINO ROVIRA SERRA y D. ALBERT PEÑA RUBIO.

Tras proceder a una selección previa de las obras para exposición, y después de un amplio y animado debate, otorgan los premios que se presentan a continuación.

·TEMA ASPECTOS DE LA SEMANA SANTA·

PRIMER PREMIO

D. Francisco Javier Domínguez García, de Jerez de la Frontera (Cádiz)
Por la obra: "La mano inocente".

Premio "Semana Santa" de la Junta Mayor de Hermandades de la Semana Santa de Gandía dotado con 1.500 € y Trofeo de la Junta Mayor De Hermandades De Semana Santa de Gandia.

SEGUNDO PREMIO

D. Manuel Romero Calatayud, de Antequera (Málaga).
Por la obra: "Mirada oculta".

Dotado con 800 € y Placa Acreditativa.

·TEMA IMÁGENES DE LA SEMANA SANTA DE GANDIA·

PRIMER PREMIO

Encarna Fuster Moreno, de Gandía (Valencia)
Por la obra: "Sábado Santo".

Dotado con 600 € y Placa Acreditativa.

SEGUNDO PREMIO

César Guerrero Martínez, de Silla (Valencia)
Por la obra: "Geometría variable".

Dotado con 400 € y Placa acreditativa.

·TEMA LIBRE·

PRIMER PREMIO

Miguel Planelles Salina, de Banyoles (Gerona).
Por la obra: "Austeridad".

Premio "Ciudad de Gandia" del Excelentísimo Ayuntamiento de Gandía, dotado con 1.500 € y Trofeo del Excelentísimo Ayuntamiento de Gandia.

SEGUNDO PREMIO

Pablo Baena Baena, de Gijón (Asturias).
Por la obra: "Red Power".

Dotado con 800 € y Placa acreditativa.

·TEMA EN TORNO A S. FRANCISCO DE BORJA·

PRIMER PREMIO

Encarna Fuster Moreno de Gandía (Valencia)
Por la serie titulada "Sin título".

Dotado con 800 euros y placa acreditativa

SEGUNDO PREMIO

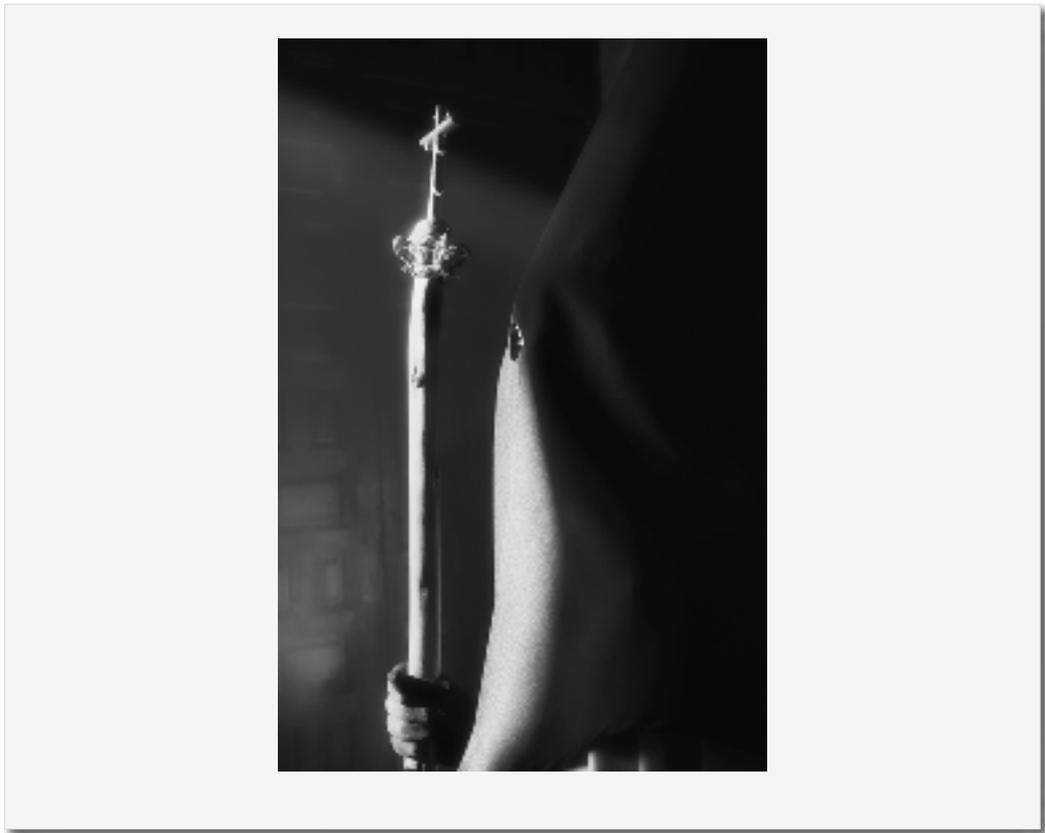
Francisco José Morant Ferrer de Gandia (Valencia)
Por la serie titulada "Palau Ducal 2016".

Dotado con 500 euros y placa acreditativa



PRIMER PREMIO. ASPECTOS DE LA SEMANA SANTA

LA MANO INOCENTE • D. FRANCISCO JAVIER DOMÍNGUEZ GARCÍA, DE JEREZ DE LA FRONTERA (CÁDIZ)
PREMIO JMHHSSG DOTADO CON 1500 € Y TROFEO



SEGUNDO PREMIO. ASPECTOS DE LA SEMANA SANTA

MIRADA OCULTA • D. MANUEL ROMERO CALATAYUD, DE ANTEQUERA (MÁLAGA).
PREMIO JMHHSSG DOTADO CON 800 € Y TROFEO



PRIMER PREMIO. IMÁGENES DE LA SEMANA SANTA DE GANDIA

SÁBADO SANTO • ENCARNA FUSTER MORENO, DE GANDÍA (VALENCIA)

PREMIO «CIUDAD DE GANDIA» DEL EXCELENTÍSIMO AYUNTAMIENTO DE GANDÍA, DOTADO CON 600 € Y PLACA ACREDITATIVA



SEGUNDO PREMIO. IMÁGENES DE LA SEMANA SANTA DE GANDIA

GEOMETRÍA VARIABLE • CÉSAR GUERRERO MARTÍNEZ, DE SILLA (VALENCIA)

PREMIO DOTADO CON 400 € Y PLACA ACREDITATIVA



PRIMER PREMIO. TEMA LIBRE

AUSTERIDAD • MIGUEL PLANELLES SALINA, DE BANYOLES (GERONA).

PREMIO DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE GANDIA DOTADO CON 1500 € Y TROFEO



SEGUNDO PREMIO. TEMA LIBRE

RED POWER • PABLO BAENA BAENA, DE GIJÓN (ASTURIAS).

PREMIO DOTADO CON 800 € Y PLACA ACREDITATIVA.



PRIMER PREMIO. TEMA EN TORNO A SAN FRANCISCO DE BORJA

SERIE Sin título • ENCARNA FUSTER MORENO, DE GANDÍA (VALENCIA)

DOTADO CON 800€ Y PLACA ACREDITATIVA





SEGUNDO PREMIO. TEMA EN TORNO A SAN FRANCISCO DE BORJA

SERIE PALAU DUCAL 2016 • JOSÉ MORANT FERRER DE GANDIA (VALENCIA)

DOTADO CON 500€ Y PLACA ACREDITATIVA



IX CONGRESO DE LA SEMANA SANTA GANDIA

El miércoles, 1 de julio, tenía lugar la jornada inaugural del IX Congreso de la Semana Santa de Gandia, en la Iglesia de Sant Nicolau de Bari.

Al acto asistieron el Obispo Auxiliar de Valencia, Monseñor D. Arturo Ros, el Abad y Consiliario de la Junta Mayor, D. Ángel Saneugenio, la Alcaldesa de Gandia, doña Diana Morant, la Presidenta de la Junta Mayor, doña María José Martí, la Madrina de la Semana Santa 2020 y Camarera del Cristo Resucitado, doña. Xaro Pérez, el concejal delegado a la Junta Mayor, D. Miguel Ángel Picornell, junto a otros miembros de la Corporación Municipal, Hermanos Mayores y los Congresistas inscritos de cada Hermandad de la ciudad.

Comenzó esta jornada inaugural con la presentación del congreso por parte del Secretario General de la Junta Mayor, D. Ximo Olaso, el rezo de la oración del congreso por parte de los asistentes y dirigida por nuestro consiliario D. Ángel Saneugenio y la constitución de la Junta Electoral que estuvo formada por D. Francisco Almiñana, de la Hermandad de la Oración de Jesús en el Huerto como Presidente, Doña María José Tarrazó Martí de la hermandad del Ecce Homo como Secretaria, como vocal D. Miguel Escura Montoro de la hermandad del Descendimiento y como vocal suplente Doña Inmaculada Lloret Miñana de la hermandad del Cristo del Silencio. Una vez presentados los componentes de la mesa electoral, se solicita la aprobación de la misma por parte de la Asamblea, la cual la concede.



En el turno de parlamentos, en primer lugar fue la Presidenta de la Junta Mayor, Doña María José Martí, la que se dirigió a los asistentes recordando las circunstancias especiales en la que se lleva a cabo este Congreso debido a la pandemia del Covid-19, y deseando a todos un buen y provechoso congreso.

En segundo lugar, tomó la palabra la alcaldesa de Gandia, Doña Diana Morant, quien destacó algunos de los hitos más importantes de la Semana Santa en los últimos años, como el papel relevante en el nombramiento de Gandia como primera Capital Cultural Valenciana de la historia, la organización del 43 Encuentro Diocesano hace dos años y, sobre todo, la declaración por parte del gobierno de España, en el año 2019, de la Semana Santa de Gandia como Fiesta de Interés Turístico Nacional, de la que dijo que “era un merecido premio para nuestra Semana Santa, y también para toda la ciudad de Gandia”. La alcaldesa finalizó sus palabras con un agradecimiento y felicitación por todo el esfuerzo y dedicación, a las 18 Hermandades de la ciudad, a las madrinas de la Semana Santa de estos años, y a la directiva de la Junta Mayor, encabezada por su Presidenta María José Martí.

Acabado el turno de parlamentos institucionales, el Secretario presentó al conferenciante de esta primera jornada el Obispo Auxiliar de Valencia, monseñor D. Arturo Pablo Ros Murgada, quien tras declarar su inmensa alegría por poder estar compartiendo el congreso con todos los asistentes y manifestar lo bien acogido que se ha sentido siempre que ha visitado Gandia por diversos motivos. Pero el más reciente fue gracias a los actos como sede diocesana, mandó en sus palabras un mensaje de reflexión para vivir y aprovechar en su máxima expresión el congreso y ánimo a todos los cofrades de Gandia para seguir trabajando en ayudar a todos los que nos rodean,

a crear hermandad entre todos y proyectarla más allá de nuestras cofradías, pero poniendo el enfoque ya no en qué hacer sino sobre todo en el “cómo” hacer las cosas, imprimiendo un estilo propio de hacer las cosas, creando una actitud personal de acogida y de construcción de las cosas, recordando que las hermandades deben buscar el acompañamiento de los hermanos, su colaboración y ayuda, destacando en sus palabras una idea del papa Francisco quien dice que “no hay que descartar a nadie, ya que cada persona es digna de nuestra entrega, todos merecen nuestra atención porque son obra de Dios, están hechos a su imagen y semejanza y siempre reflejan algo de su gloria”. D. Arturo animó a toda la Semana Santa de Gandia a continuar con la labor que se está realizando ya que considera que podemos hacer mucho bien, a todos los hermanos, necesitados y no necesitados, con nuestra actitud y nuestro ejemplo.

La jornada acabó con la comunicación del sacerdote y cofrade D. Francisco de Borja Llorens, titulada “La comunicación institucional en las Cofradías y Hermandades según la norma canónica y el magisterio eclesial vigente”, donde reflexionó sobre las mejoras que las hermandades y cofradías, como parte de la Iglesia que son deben realizar para transmitir nuestra fe y nuestro mensaje. Y para ello, se deben apoyar en los medios que el mundo pone al alcance de las mismas en cada momento y en el actual como son las redes sociales, las páginas webs, plataformas digitales, etc, quienes siendo elementos primordiales, no son la esencia, sino que éstas deben ser el establecer relaciones de calidad, con todas las personas que guardan relación con la institución (público interno o externo) haciendo relevante la institución ante la sociedad y adecuando las publicaciones al contenido y



finalidad. Para llevar a cabo esos fines, se proponen una serie de medios como la “profesionalización” de la figura del delegado de comunicación y que éste establezca un plan de comunicación aprobado por todos, forme a los diferentes miembros que hablarán en nombre de la institución y que esté sobre todo en plena comunión con la Iglesia diocesana para que el mensaje sea unitario y se aprecie un “sello” común.

El jueves, 2 de julio, tenía lugar la segunda jornada del IX Congreso de la Semana Santa de Gandia, en la Iglesia de Sant Nicolau de Bari.

La jornada empezó como es habitual con el rezo de la oración del congreso y la presentación por D. Josep Ferràn Tarrazó del ponente de esta segunda jornada, el Hermano Salesiano, D. Jordi Tarrazó Galbis, quien bajo el título “A la luz del Evangelio, vivir en salida”, quien destacó mediante textos evangélicos de referencia para él, fragmentos del Santo Padre Francisco y contando con una mirada a la situación actual y al voluntariado, la importancia de la Acción Social como eje de los valores cristianos, en busca de crear un mundo más humano, más fraterno y más justo. El primer texto tomado del Génesis, hace una reflexión sobre nuestra circunstancia de custodios, o vigilantes de nuestros hermanos, preguntándose como lo hizo Caín ante Dios “¿acaso es mi obligación cuidar de mi hermano?” La sociedad, para intentar librarse de esa responsabilidad, acoge como argumento el propio de Caín, a lo que se puede contraponer las palabras de Jesús como regla de oro: “haced con los demás lo que esperáis que ellos hagan con vosotros”, aunque sólo sea por egoísmo. Avanzando un poco más, se puede ver al prójimo desde su dignidad como persona desde su condición de hermano y recordar las palabras del mandamiento del

amor: amar a Dios y amar al prójimo. Que lo importante y el motor de nos mueva sea el amor de Dios reflejado en los cristianos.

Otro de los textos de referencia del Evangelio y que nos marcan el camino de la acción social es el del juez justo, donde Jesús marca las pautas que regirán para el paso al Reino (tuve hambre y me disteis de comer, sed y de beber...) y sobre todo en la frase que contesta a los juzgados: “cuando lo hicisteis con uno de vuestros hermanos, conmigo lo hicisteis”. Así, se aprecia dónde están nuestros hermanos, en todos los que sufren necesidad y hacia los que debemos poner el foco de nuestra ayuda y además, encontraremos un regalo escondido como es reconocer a Jesús en ellos. Tras continuar desgranando diferentes textos, el ponente llegó a la conclusión que nuestra vida cristiana se mueve entre dos focos como es la oración y la acción y por tanto deberemos cuidar ambos aspectos, la oración-vida sacramental y la acción social y la entrega a los demás. La acción social debe surgir del sabernos amados por Dios desde nuestra relación personal con Él y desde un corazón agradecido transmitir ese amor de Dios a los hermanos y ver en los más necesitados el rostro de Jesús. Y todo eso hacerlo en comunidad, reconociéndonos Iglesia viva.

Posteriormente, tomó la palabra D. Juan Miguel Lloret, con la comunicación titulada “Cofradía, Evangelización y Eventos Cofrades” donde nos hizo un verdadero recordatorio sobre los tres pilares que deben hacernos funcionar como cofrades, es decir, la pertenencia a una hermandad o cofradía durante todo el año y no solo el salir a procesionar y/o dar caramelos, la evangelización y la formación de nuestros cofrades con las eucaristías mensuales y los diferentes medios de formación a los que podemos acceder desde la Semana Santa de Gandia y la



fraternidad participando de los actos que se programan a lo largo de todo el ejercicio cofrade, desde el inicio del ejercicio con el día del cofrade hasta la finalización con la festividad de Corpus. Asimismo, debemos ver a los hermanos más necesitados como una ayuda al propio Cristo y colaborar en la medida de nuestras posibilidades en la acción social de la Semana Santa. Ser cofrade de verdad es un todo, es ser hermanos en comunión con nuestro hermano mayor que es Cristo.

La jornada finalizó con la entrega de los fondos destinados a la Acción Social, que durante todo el ejercicio ha recogido la Junta Mayor de Hermandades. Un total que ha ascendido a 23.000 euros, de los que una parte ya se libraron con anterioridad para ayudar a colectivos como la Cruz Roja de Gandia, el Centro de Acogida San Francisco de Asías o Cáritas, por motivo de las consecuencias de la pandemia, además de la participación en la Telemaratón Solidaria en beneficio de la Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer y en la campaña de Navidad y Reyes de Radio Gandia a favor del Preventorio y los Franciscanos.

Por lo tanto, el resto de fondos de los que se hizo entrega en esta jornada, fueron para los siguientes colectivos:

- Centro Polivalente Joaquín Ballester: 500 €
- Asociación Jezrael: 1.000 €
- Asociación Parkinson Gandia: 1.000 €
- Comedor Social: 2.200 €
- Centro de Acogida San Francisco de Asís: 1.200 €
- Preventorio Infantil Nuestra Señora del Amparo: 4.500 €

El último día fue el viernes, 3 de julio, en el que tenía lugar el acto de clausura del IX Congreso de la Semana Santa de Gandia, en la Iglesia de Sant Nicolau de Bari.

Al acto asistieron el Vicario Episcopal, D. Francisco Revert, la Alcaldesa de Gandia, Dña. Diana Morant, la Presidenta de la Junta Mayor, Dña. María José Martí, la Madrina de la Semana Santa 2020 y Camarera del Cristo Resucitado, Dña. Xaro Pérez, el concejal delegado a la Junta Mayor, D. Miguel Ángel Picornell, junto a otros miembros de la Corporación Municipal, Hermanos Mayores y los Congressistas inscritos de cada Hermandad de la ciudad.

El acto comenzó con la lectura de la oración del Congreso por parte de D. Francisco Revert, y la tercera comunicación del Congreso, expuesta por D. Joan Estornell.

Durante la misma, el Sr. Estornell con el título “de Ilustre a Real” nos traslada a los diferentes títulos honoríficos que algunas hermandades españolas ostentan y a las que se une la hermandad de la Virgen de los Dolores de nuestra ciudad al recibir de la Casa de Su Majestad el Rey el título de Real. Dicho nombramiento, que no comporta prebenda ninguna, viene a reconocer la trayectoria de una de las hermandades más antiguas de nuestra ciudad, su trabajo expuesto en su espacio museístico de su casa madre y como referente de religiosidad de la cofradía. Del mismo modo, recordó que al conjunto de la Semana Santa de Gandia en 2019 se le concedió el título de “Fiesta de Interés Turístico Nacional”, lo que la puede llevar a tener una repercusión más elevada en cuanto a visitantes y su posible efecto evangelizador. El Sr. Estornell conminó a la Semana Santa a aspirar, cuando los plazos regados lo permitan, a seguir avanzando y aspirar a ser reconocida como Fiesta de Interés Turístico Internacional” dando a conocer a Gandia y su Semana Santa en todo el mundo.



Seguidamente, tuvieron lugar las votaciones de las 18 Hermandades de la Semana Santa, siendo elegido nuevo Presidente de la Junta Mayor, D. Emili Ripoll Gimeno.

En el turno de parlamentos, el primero en tomar la palabra fue el Vicario Episcopal, D. Francisco Revert, quien dio las gracias a María José por su labor durante sus 8 años de mandato, y pidió a las cofradías que sigan con su trabajo de ayuda a los que más lo necesitan, tal y como se ha visto en estos días de congreso.

Acto seguido, tomo la palabra la Presidenta Doña María José Martí, quien en su discurso de despedida mostró su satisfacción por el trabajo realizado durante las dos legislaturas de su mandato, y agradeció el apoyo a todos los que han trabajado durante estos años junto a ella por la Semana Santa gandiense, deseando la mejor de las suertes al nuevo Presidente, Emili Ripoll, y a su Junta Directiva.

Finalizó el turno de parlamentos con la alcaldesa de Gandia, Diana Morant, felicitando a María José Martí por su trayectoria en estos 8 años y su contribución a una celebración que recoge los valores esenciales de una ciudad amable, solidaria y abierta como es Gandia.

Morant también felicitó al nuevo Presidente, D. Emili Ripoll, y su Junta Directiva, a los que animó a seguir trabajando conjuntamente y hacer que nuestra Semana Santa siga estando entre las mejores de España.

El acto finalizó con las palabras del nuevo Presidente de la Junta Mayor, D. Emili Ripoll, quien agradeció a todas las Hermandades el apoyo mostrado a su candidatura, y reafirmando su compromiso y el de toda su nueva Junta Directiva para seguir trabajando por la Semana Santa

de nuestra ciudad y haciendo todo lo posible porque la Semana Santa de Gandia sea una y la directiva que preside va ha intentar hacer todo lo posible porque la unidad de todos sea la premisa, porque todos somos hermanos en una misma fe y la ciudadanía lo debe ver en nuestras manifestaciones de todo tipo. Del mismo modo, es un objetivo involucrar a la juventud de la ciudad para que se impliquen en las hermandades, que se hagan actividades que sean atractivas para ellos y se incorporen a los órganos directivos de las diferentes hermandades. Resume sus objetivos en cuatro palabras: trabajo, diálogo, unidad y solidaridad, actuaciones que tienen a Cristo como centro y eje vertebrador.



El equipo que acompañará a Emili Ripoll durante los próximos 4 años será el siguiente:

VICEPRESIDENTE
JOSÉ IGNACIO MORENO LATORRE

VICEPRESIDENTA 2ª
MARÍA JOSÉ SIMÓ MARTÍ

VICEPRESIDENTE 3º
XIMO OLASO PÉREZ

SECRETARIO GENERAL
RUBÉN FERRER PÉREZ

VICESECRETARIA
CARMEN GREGORI ABAD

TESORERO
CARLOS SANCHIS MÁRQUEZ

VICETESORERA
PAZ JEREZ HARO

VOCALES
IVÁN PUIG MORENO
FELIPE MAHIQUES GÓMEZ
LUIS MIGUEL GÓMEZ MORANT
DOLORES OLTRA BERTÓ
CARLOS CHOVA MORANT
LUCÍA RODRÍGUEZ CABRERA
MARCOS CABANILLES MARTÍ
GEMA SANCHIS CANTOS
ISAAC VILA FAUS



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2021-2022





Este año hemos seguido bajo los condicionantes de la pandemia y siempre bajo la supervisión de las autoridades sanitarias y políticas, hemos podido realizar actividades en el exterior, aunque sin poder realizar actos de fe en las calles como hubiera sido nuestro deseo, pero sí en el interior de los templos de cada hermandad como os pasamos a relatar.

Siguiendo con el modelo anterior, volvemos a dividir las actividades realizadas en este ejercicio en bloques, como son los de formación y oración, actos culturales y la acción social.

El bloque de formación y oración lo iniciamos con las charlas cuaresmales, que han venido para sustituir a los ejercicios espirituales y que han causado una gran acogida entre las hermandades.

Se produjeron en 3 parroquias de nuestra ciudad como fueron la parroquia de Cristo Rey el día 23 de febrero, donde el obispo emérito de Huelva, D. José Vilaplana impartió la primera charla, en la parroquia de S. José el día 2 de marzo a cargo del P. Darío Molla, jesuita y la tercera el día 9 de marzo en la parroquia de la Sagrada Familia a cargo del también jesuita P. Toni Catalá.

Todas las charlas se pudieron retransmitir por el Facebook de la Semana Santa, pudiendo de este modo llegar a mucha más gente y viendo que es un método válido para llegar a los cofrades impedidos por temas de aforo.

Antes de las charlas, y para dar inicio a la cuaresma, los cofrades de Gandía celebramos la Vigilia del mismo nombre en

la Colegiata en la noche del 19 de febrero, con la reflexión del consiliario de la Junta Mayor D. Ángel Saneugenio entorno al tiempo que iniciamos y conminando a vivir ese tiempo de preparación con toda la intensidad que podamos, pese a las circunstancias que nos tocan vivir.

Ya en tiempo de la Semana Santa, el día 26 de marzo, Viernes de Dolores y como prolegómeno a todos los actos que se iban a realizar, se inauguró la exposición "Pasos" en la Sala de exposiciones Coll Alas. En ella, todas la Semana Santa cedió material propio y se confeccionó material para que se pudiera ver reflejada en la misma, lo que no se iba a poder ver en la calle, es decir, estandartes antiguos, vestas imágenes o bocetos, maquetas y otros elementos de las cofradías y hermandades y diverso material creado por la organización de la exposición para que, gandienses y visitantes, pudieran recordar y conocer lo que tanto se echa de menos. La exposición estuvo abierta durante toda la Semana Santa y Pascua. El 27 de marzo la Semana Santa en pleno, rezó el Santo Rosario como es habitual en ese día, pero cambiando la procesión por la calle con un acto muy emotivo en la Iglesia del Sagrado Corazón, donde habitualmente permanece todo el año la imagen de la Virgen de la Soledad, por lo que, en vez de salir ella a recorrer las calles, nos desplazamos a su "casa" para rezarle y acompañarla. Fue un acto muy especial, con la participación de todas las hermandades, tanto en la procesión inicial llevando a la virgen de su camarín al altar como con las lecturas de los misterios correspondientes.

Al día siguiente, Domingo de Ramos, celebramos la eucaristía propia de ese día en la Insigne Colegiata, entregándose una palma a todos los asistentes a la celebración e impartien-



do D. Ángel, como es tradición ese día, la bendición de las palmas a todos los asistentes, y tras la misma, se procedió al inicio de la solemne celebración eucarística, con la novedad de la presencia, por primera vez, de la imagen de la Entrada de Jesús en Jerusalén dentro del templo colegial.

Durante los días posteriores, las hermandades fueron realizando sus actos propios en sus sedes canónicas conforme a la programación por ellos establecida, acudiendo a todas ellas bien la Madrina de la Semana Santa y el Presidente, bien miembros de la Junta Directiva de la Junta Mayor para acompañarlos y compartir con ellos dichas celebraciones.

El Jueves Santo, el Presidente, la Madrina de la Semana Santa y la directiva de la Junta Mayor acudió en su sede canónica a la celebración solemne de la Cena del Señor, participando en todo lo que les requirió por parte de la organización. Posteriormente volvieron a acompañar a las hermandades que habían organizado actos propios en esa noche.

En la mañana del Viernes Santo, la Semana Santa volvió a congregarse para rezar el Via Crucis, como es costumbre en nuestra ciudad y acompañar a Nuestro Padre Jesús Nazareno y a su Madre Dolorosa en el interior del templo colegial. Fue un acto de lo más especial el poder ver ambas imágenes después de tanto tiempo presidir la cuarta estación del Via Crucis, reflexión a cargo de D. Juan José Monfort, párroco de la Sagrada Familia. Tanto los textos como las oraciones se realizaron en vivo por parte de representantes de todas las hermandades. Esa misma tarde, como es costumbre, el Presidente, la Madrina de la Semana Santa y la directiva de la Junta Mayor acudieron a los Oficios propios del Viernes Santo en su sede canónica.

El Sábado Santo, de nuevo en la Colegiata de nuestra ciudad, y adelantando la hora tradicional para poder cumplir con la normativa del toque de queda, se celebró la Vigilia Pascual con la asistencia de la Madrina de la Semana Santa y la Junta Directiva de la Junta Mayor con su Presidente a la cabeza. En el momento de la resurrección, se iluminó la imagen de Jesús Resucitado y avanzó hacia el centro del altar significando su Resurrección, momento clave y principal de todo cristiano. Una vez finalizado el momento, se retiró a un lateral del altar, permaneciendo iluminado hasta el final de la celebración. Fue un momento muy especial para todos los presentes por su significado y por ser la primera vez que esto ocurría.

En la mañana del Domingo de Resurrección, se escenificó en el interior del templo colegial el glorioso encuentro de Cristo Resucitado y su madre, la Virgen de la Soledad y tras el mismo, se procedió a celebrar la Eucaristía con las dos imágenes en los laterales del altar.

Desde estas páginas, agradecemos de nuevo la plena disponibilidad de todas las hermandades que aportaron sus imágenes para estas celebraciones.

Trascurrida la Semana Santa y la Pascua, nos volvimos a juntar los miembros de las hermandades de la Semana Santa para bendecir las cruces florales en las respectivas sedes y en la plaza del rei en Jaume, junto al monolito con la cruz que existe en dicha plaza. Una vez bendecida por el consiliario de la Junta Mayor, D. Ángel Saneugenio procedió a bendecir el término de la ciudad en sus cuatro puntos cardinales. Pese a la amenaza de lluvia y la caída de algunas gotas hacia la mitad del acto, éste se pudo finalizar satisfactoriamente. Asi-



mismo, se colocó la cruz con flores de papel que los cofrades más pequeños habían remitido a la sede de la Semana Santa para continuar con la cruz que en plena pandemia en año anterior quisieron representar en forma de flores de papel pintadas y recortadas.

Quince días después, se tuvo que suspender la purificación de estas mismas cruces por motivos sanitarios.

Finalizado este bloque, pasamos a comentar los actos en su vertiente más solidaria, organizados por los delegados de acción social de las hermandades en coordinación con el área de acción social de la directiva de la Junta Mayor.

Fue propuesta de esta delegación y así se hizo crear un boletín para concienciar a la ciudadanía respecto de las necesidades existentes en la ciudad y su comarca y de los actos que la Semana Santa quería hacer para colaborar a paliar esas necesidades. En dichos boletines se propusieron actos en favor de Cáritas Inter parroquial, el comedor Social, El Preventorio o los Franciscanos con diferentes actividades y recogidas de alimentos y productos en su beneficio. Se pensó y aprobó un lema unificador del ejercicio que reflejara el sentido de las campañas, siendo éste “el amor nunca falla”.

Asimismo, se acordó por esta comisión y fue ratificado por la asamblea, que la ayuda se fuera entregando conforme se requiriera por parte de las entidades.

Para recoger los fondos necesarios para ayudarles, se propusieron y aprobaron diferentes campañas, como la recogida de alimentos en navidad, el teatro solidario, la recogida de material escolar, campaña de donación solidaria a nivel cofrades individuales, entre otras. Asimismo, la jornada de convivencia con los Franciscanos no se pudo realizar conforme estábamos acostumbrados, subiendo al centro, pero sí se celebró una eucaristía en la parroquia de San José y cuya recaudación se destinó al centro franciscano.

Ya dentro de este ejercicio, se realizó en el mes de septiembre una jornada inicial de formación para los delegados de acción social en el Preventorio Infantil, en la que, además de planificar las acciones a realizar en este ejercicio y pensar el lema que las unificaría, se reflexionó entorno a la charla que el director de Cáritas Diocesana, D. Ignacio Grande Ballesteros, nos impartió y donde nos hizo ver la importancia de la acción social y del trabajo que se realizaba en la misma.

Tras recargar las pilas en dicha jornada, se pudo celebrar, con todas las medidas necesarias y que requería el evento, de nuevo el “Día Del Cofrade”. Para ello, se cambió la ubicación del mismo por una zona más amplia y donde se pudieran ubicar las mesas con la distancia necesaria, siendo el Parc Joan Fuster en el barrio de Corea la zona elegida. Como es natural, la jornada oficialmente se inició con la eucaristía de acción de gracias por el nuevo curso en la Insigne Colegiata a cargo del consiliario de la Junta Mayor D. Ángel Saneugenio. Finalizada la misma y trasladados de nuevo al mencionado



parque, se dio inicio al mercado solidario, las actividades para los niños y la convivencia entre cofrades que culminó con la recogida y degustación de las cazuelas de arroz al horno que tuvieron una gran aceptación por todos los presentes. Durante el mes de noviembre, se organizó en la plaza exterior del Centro de acogida San Francisco de Asís la tradicional eucaristía que abría la Jornada solidaria con los Franciscanos. Al realizarse en una zona al aire libre, pudimos cumplir con las medidas higiénico-sanitarias recomendadas en este tipo de actos sin grandes concentraciones en sitios cerrados. En la eucaristía participaron los residentes y toda la Semana Santa con ellos y después les organizaron la cena de ese mismo día para ayudar en la labor de los hermanos.

Igualmente, se pudo celebrar este año, el Teatro Solidario donde la compañía de Carcaixent Ágora quien nos deleitó con la obra “Cal porgar a Totó” y donde se pudieron recoger fondos para la acción social de la Semana Santa. Ya de cara a las fiestas navideñas, se solicitó por parte del comedor social ayuda para recoger alimentos para su despensa, colaborando de nuevo en dicho proyecto y aportando cerca de 1000 kilos de alimentos conforme sus necesidades.

Cambiando de bloque, pasamos a comentar los actos sociales, culturales y/o concursos organizados por la Semana Santa desde la última edición de esta revista.

Como es costumbre y siempre que la pandemia lo ha permitido, la presentación del cartel anunciador de la Semana Santa, la portada y la revista Passio junto con la Guía de procesiones es un acto de los más relevantes en el ámbito cultural de la Junta Mayor, por lo que se decidió cambiar la ubicación del acto para que la separación y el aforo fuera mayor y que las medidas sanitarias se pudieran respetar. Por este motivo, se optó por el Teatro Serrano para realizar dicha presentación el día 20 de marzo. Se proyectó un video con las novedades del mismo, ya que esta edición iniciaba una nueva etapa en la revista, cambiando su formato, maquetación y diseño interior. Se presentó la revista junto con el cartel anunciador de la Semana Santa y la portada del Passio, con la explicación por parte de sus autores.

Al día siguiente, se realizó el Pregón de la Semana Santa en la Iglesia de S. Nicolás Obispo del Grau de Gandia por ser, además de un magnífico espacio para dicho acto, un lugar con posibilidad de ventilación natural al estar al lado del puerto y espacio suficiente conforme las indicaciones de aforo por parte de las autoridades sanitarias. El pregonero fue D. Juan Antonio Alcaraz, presidente de la Junta Central de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Oliva quien realizó un pregón muy profundo pero muy entendible para todos los presentes, recibiendo una gran ovación a su finalización. Finalizada la Semana Santa en el mes de junio se celebró el tradicional concierto de Corpus, con un recital de música sacra a cargo de la soprano María José Martos, la mezzoso-



prano Pilar Esteban y acompañando al piano D. Telmo Ga-dea quienes, con su buen hacer, encandilaron al numeroso público asistente que completó el aforo de la Colegiata. No se pudo participar en la procesión de Corpus, ni con los Ciri-alots ni con la participación en la misma al no aprobarla las autoridades sanitarias por las circunstancias del momento. Llegado el mes de septiembre, se procedió al relevo en la figura de la Madrina de la Semana Santa y Camarera del Cristo resucitado para el ejercicio 2021-22, recayendo dicha responsabilidad en la Señora Mari Carmen Sarrió Pascual, quien pertenece a la hermandad del Santísimo Cristo Yacente en la Crucifixión. La petición para el cargo la realizó el alcalde de la ciudad en los jardines de Fomento AIC, D. José Manuel Prieto y la presentación a la Asamblea y a la sociedad de Gandia fue en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús del Palau Ducal tras las fiestas de la ciudad.

El Festival de Bandas de música Cofrade, se celebró el día 10 de octubre, domingo, realizando las bandas participantes un pasacalle desde diferentes puntos del centro de la ciudad y acudiendo al Paseo Germanías para finalizar a las puertas del Teatro Serrano, lugar de celebración del certamen ante la amenaza de lluvias para esa jornada. Las bandas de la Hermandad del Santo Sepulcro de Oliva, de Cornetas y Tambores de Aldaia, La Banda de cornetas y tambores Mare de Déu Blanqueta, la Agrupación Musical de la Hermandad del Davallament del Grau y la Agrupación Musical Santo Sepulcro Raval de Gandia ofrecieron un magnífico recital que acompañado del entorno del Teatro Serrano gustó mucho a todos los asistentes que completaron el aforo del mismo.

Entrando ya en el mes de noviembre, la Sociedad de Fomento AIC de Gandia otorgó el Premio a la trayectoria cultura a la Semana Santa de Gandia, acudiendo a recogerlo representantes de todas las hermandades, ex presidentes de la Junta Mayor y la actual Junta Directiva con su Presidente a la cabeza, comentando en su discurso de agradecimiento el honor que era para la Semana Santa recibir dicho reconocimiento y que al ser a la trayectoria cultura, se debía a todos los cofrades en sus respectivos puestos que habían engrandecido con sus actos el nombre de la Semana Santa Gandiense.

También se activaron las inscripciones en el XL Concurso Nacional de Fotografía Artística quien consolidaba el formato digital, y por segunda vez, el Concurso Escolar de Tarjetas Navideñas. Ya en diciembre, se activaron las inscripciones de los concursos de Escaparates Navideños y de Belenes y se falló el concurso de tarjetas navideñas, siendo la ganadora la alumna del colegio Las Colinas Vera Iglesias y su tarjeta representó a toda la Semana Santa en la felicitación navideña por toda España.

Asimismo, antes de las fiestas navideñas se fallaron también los premios de Escaparates Navideños correspondiendo el primer premio a Paqui García Peluquería y el de Belenes en sus diferentes categorías realizando en el Teatro Serrano una gran fiesta infantil solidaria y donde se representó la obra de teatro "Mary Pompas" y se entregaron los premios tanto de tarjetas navideñas como de belenes.



Del mismo modo, la Semana Santa participó un año más como pajes reales en la recogida de cartas organizada por Radio Gandia, ayudando a mantener la ilusión de los más pequeños ante la venida de sus Majestades de Oriente.

Pasadas las fiestas se realizó, el fallo del jurado del XL Concurso Nacional de Fotografía Artística siendo los ganadores D. Francisco Javier Domínguez de Jerez de la Frontera (Cádiz) en la modalidad de tema Semana Santa, Doña Encarna Fuster en la modalidad de Semana Santa Gandia y D. Miquel Planells de Banyoles (Girona) en la modalidad de Tema Libre. La exposición con una selección de las obras presentadas junto con las ganadoras de las diferentes categorías estuvo abierta en la sala de exposiciones de la Casa de Cultura Marqués González de Quirós desde el 5 hasta el 25 de febrero. Cabe destacar por la sorpresa la inscripción por segundo año consecutivo de 12 autores de países extranjeros como Argentina, Brasil, Francia o Alemania.

Conviene hacer mención, aunque no son eventos organizados por la Semana Santa, todos los actos que se están organizando para celebrar el año jubilar de San Francisco de Borja con ciclos de conferencias, procesiones de traslado entre las distintas parroquias y las charlas preparatorias alusivas al carácter religioso y espiritual de nuestro santo patrón junto con ciclos de cine y otras actividades que se organizarán.



ACTOS RELIGIOSOS Y DESFILES PROCESIONALES

SEMANA SANTA 2022

DÍA 26 DE FEBRERO

HERMANDAD VIRGEN DE LA SOLEDAD

• A las 20.00 horas, en la Iglesia del Palacio Ducal, Solemnidad de la Virgen de la Soledad, celebración de la Eucaristía, rito de admisión de los nuevos cofrades, homenaje quienes que cumplen sus bodas de oro y plata como cofrades de la hermandad, imposición de insignia al nuevo Consiliario Lucio López y a la Madrina de la Semana Santa 2022 Mari Carmen Sarrió. Además también se impone la insignia de oro a la Camarera de la Virgen Esther Moreno. Por otra parte se presentan los niños a la Virgen y finaliza el acto con la procesión claustral.

DÍA 27 DE FEBRERO

HERMANDAD DE LA SANTÍSIMA CRUZ

• A las 11 horas XI peregrinación a la Ermita de Santa María Magdalena y Santa Ana.

Concentración de cofrades de la Hermandad y las personas interesadas en participar en la subida del calvario. Durante la subida se hará una parada en el retablo de María Magdalena y se cantarán los gozos a la Santa, ya que María Magdalena a los pies de la Cruz es la segunda imagen de la Hermandad.

Al finalizar se continuará con la subida hasta llegar a la ermita de Santa Ana donde se almorzará y posteriormente se celebrará una Eucaristía a las 13:00 horas.

DÍA 2 DE MARZO

HERMANDAD DE LA SANTÍSIMA CRUZ

• A las 17:15 horas celebración del Miércoles de Ceniza la Hermandad de la Santísima Cruz celebrará el Miércoles de Ceniza, en su sede canónica de las Escuelas Pías, junto a la Comunidad Educativa del Real Colegio de las Escuelas Pías.

HERMANDAD DE LA SANTA CENA VIVIENTE

• A las 18.00 horas, Eucaristía e imposición de Ceniza en la parroquia de Santa Ana, que este año, con motivo del año Jubilar, la celebración estará presidida por la imagen itinerante de San Francisco de Borja.

DÍA 5 DE MARZO

HERMANADAD DEL SANTO SEPULCRO

• A las 20.00 horas, en la Iglesia del Beato, besamanos a la Virgen de la Esperanza en la Resurrección

HERMANDAD DE LA SANTA FAZ

• A las 20.30 horas, en la Parroquia de San José, tendrá lugar la imposición de insignias a los nuevos cofrades y los que celebran los 25 y 50 años ininterrumpidamente en la hermandad.

DÍA 12 DE MARZO

HERMANDAD DE LA SANTA CENA VIVIENTE

• A las 20.00 horas, en la Parroquia de Santa Ana, tendrá lugar la Eucaristía por los difuntos de la Hermandad seguida de la imposición de insignias a los nuevos cofrades y la Promesa de los Apóstoles.

DÍA 23 DE MARZO

HERMANDAD DE LA SANTÍSIMA CRUZ

A las 20,00 horas en la Iglesia de las Escuelas Pías, VI Celebración de la Reconciliación de la Hermandad de la Santísima Cruz, donde se podrá recibir el sacramento de la reconciliación para poder prepararse para la Semana Santa.

DÍA 27 DE MARZO

HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO

• A las 19.00 h, en Iglesia del beato Andrés Hibernón. Bendición nueva imagen de Cristo Yacente en su traslado al sepulcro

DÍA 1 DE ABRIL

HERMANDAD DE LA SANTA CENA VIVIENTE.

• A las 18.00 horas, celebración penitencial preparatoria para la Semana Santa y adoración al Santísimo Sacramento.

HERMANADAD DEL SANTÍSIMO ECCE HOMO

• A las 19.00 horas, bendición de la nueva imagen de la Virgen de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo en su Pasión.

DÍA 3 DE ABRIL

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES DE SEMANA SANTA

• A las 11.30 horas TAMBORRADA

A las 12.30 horas PREGÓN de la Semana Santa en la Iglesia de las Escuelas Pías

DÍAS DEL 4 AL 7 DE ABRIL

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES

HERMANDAD ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN

. A las 20.00 horas, ESCUELA DE PALMAS, en la Casa abadía de la Parroquia Santa María Magdalena.

DÍA 08 DE ABRIL / VIERNES DE DOLORES

HERMANDAD DE LA SANTÍSIMA CRUZ

• A las 20:00 horas en la Iglesia de las Escuelas Pías, Eucaristía en sufragio de los difuntos de la Asociación en la iglesia de las Escuelas Pías. Al finalizar, tendrá lugar la bendición e imposición de insignias de la Asociación a los nuevos cofrades.

HERMANDAD NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD.

- A las 22,00 horas, Rezo de los Siete Dolores de la Santísima Virgen de la Piedad, en la Parroquia de Cristo Rey.
- A las 23,00 horas, Procesión Penitencial. Salida desde la Parroquia de Cristo Rey, 9 d'Octubre, Abat Solà, finalizando en el Local Museo de la Semana Santa.

HERMANDAD SAN PEDRO APÓSTOL.

- A las 21,45 horas, Procesión Penitencial de las "Tres Negaciones", con la imagen de Nuestro Señor del Perdón, que partiendo de la Pl. Escolles Pies recorrerá el siguiente itinerario: Duc Carles de Borja, Pl. Beat Andreu Hibernón (1ª Negación), Sant Roc, Major, Joan Andrés, Pl. Major, Confraria de l'Assumpció, Pl. dels Apòstols (segunda negación), Abadía, Major, Pl. Escolles Pies. "TERCERA NEGACIÓN" Encuentro entre San Pedro y Nuestro Señor del Perdón. Finalizando en la Iglesia de las Escuelas Pías.

REAL E ILUSTRE HERMANDAD NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES.

- A las 23,00 horas, Procesión Penitencial de los Siete Dolores de María, con el siguiente itinerario: Salida de la Insigne Colegiata (1º Dolor), Pl. Major, Ausiàs March, Jesuïtes, Iglesia Palacio (2º Dolor), Carmelites, Colegio Carmelitas (3º Dolor), Pl. Mª Enríquez, Iglesia de Santa Clara (4º Dolor), Sant Bernat, Alcalá de Olmo, Nogueres, Pl. de Loreto, mural Ntra. Sra. de Loreto (5ª Dolor), Loreto, Major (6º Dolor), Confraria de l'Assumpció, Pl. Major, finalizando en la Insigne Colegiata (7º Dolor).

DÍA 9 DE ABRIL / SÁBADO DE PASIÓN

HERMANDAD DE LA ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN.

- A las 19,30h horas, en la plaza del Campanar, tendrá lugar la bendición de Palmas y Ramos. A continuación dará inicio la Procesión Litúrgica por el siguiente itinerario: Plaça del Campanar, Església, Ramat, Cossí, Portelles, Magdalena, Emperador Carles V, Plaça Major de Beniopa, Mig, Aigüera, Església, acabando en el templo Parroquial. A continuación se celebrará la Eucaristía que se ofrecerá por los difuntos de la Hermandad, tras la que se realizará la imposición de insignias a los nuevos cofrades.

HERMANDAD VIRGEN DE LA SOLEDAD.

- A las 20.00 horas, en la Iglesia del Palacio Ducal, Misa de Pasión por los difuntos de la Hermandad.

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES PROCESIÓN DEL SANTO ROSARIO.

- A las 22.00 horas, desde la Iglesia de San Roque (Beato), con la participación de todas las Hermandades de Semana Santa y público en general, acompañando a la imagen de la Virgen de la Soledad. Se iniciará con el rezo de una Oración, Misterios Gozosos con reflexiones escritas por San Francisco de Borja, Letanías a Nuestra Señora y Oración final, con el siguiente itinerario: Duc Carles de Borja, St. Josep de Calassanç, Pl. Escolles Pies, Major, Passeig de les Germanies, Vallier, Pl. Sant Josep, para finalizar en la Parroquia de San José.

HERMANDAD DEL SANTÍSIMO ECCE HOMO.

- Al finalizar la Procesión del Santo Rosario, se representará el AUTO SACRAMENTAL DEL JUICIO DE JESÚS.



DÍA 10 DE ABRIL / DOMINGO DE RAMOS

HERMANDAD SANTO SEPULCRO.

• A las 8,30 horas, Bendición de Palmas y Ramos en la Iglesia de San Roque (Beato) y posterior procesión con el siguiente itinerario: salida desde la Iglesia de San Roque, Plaça del Beat Andreu Hibernón, Duc Carles de Borja, Elionor de Castro, St. Francesc de Borja, Puríssima, Pl. Jaume I, La Creu, Major, Sant Roc, finalizando en la Iglesia de San Roque donde tendrá lugar una Eucaristía.

HERMANDAD SANTA CENA VIVIENTE.

• A las 9,15 horas, Bendición de Palmas y Ramos, y procesión. A continuación, tendrá lugar la Eucaristía en la Parroquia de Santa Anna.

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES

SOLEMNE PROCESIÓN DE PALMAS Y RAMOS.

• A las 11,00 horas, Bendición Solemne de Palmas y Ramos, en la Pl. Escolles Pies. A continuación se iniciará la Gran Procesión de Palmas y Ramos, con la participación del público en general y todas las hermandades acompañando a la imagen de la Entrada de Jesús en Jerusalén, siguiendo Presidencia Eclesiástica, Asamblea, Junta Mayor, Autoridades y Banda de Música, recorriendo el siguiente itinerario: Pl. Escolles Pies, Sant Josep de Calassanç, Sant Francesc de Borja, Passeig de les Germanies, Rausell, Plaça Prado, Mezquita Raval, Vallier, Passeig de les Germanies, Duc Alfons el Vell, Ausiàs March, Plaça Major, finalizando en la Insigne Colegiata, donde se celebrará la Santa Misa.

HERMANDAD DEL DESCENDIMIENTO.

• A las 12,00 horas, Bendición de Palmas y Ramos en la Pl. d'Orient, saliendo en procesión con el siguiente itinerario: Llevant, Ermita, Plaza Mediterània, Pont, Plaza Garbí, Avda. de la Pau, Joan XXIII, Rei, Verge, finalizando en la misma Parroquia de San Nicolás. Al finalizar la procesión tendrá lugar la Eucaristía de Domingo de Ramos.

HERMANDAD SANTA CENA VIVIENTE.

• A las 19,30 horas, y representado por los cofrades y vecinos de este barrio tendrá lugar el VÍA CRUCIS VIVIENTE que saliendo de la Pl. Santa Anna, recorrerá la calle del mismo nombre y terminará en la montaña de la Ermita de Santa Anna.

HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO YACENTE EN LA CRUCIFIXIÓN.

• A las 20,30 horas, en la parroquia de San José, misa de la hermandad e imposición de insignias a los nuevos cofrades.

• A las 21,30 horas, Traslado Procesional de la imagen, con el siguiente itinerario: Pl. Sant Josep, (1ª Oración) Vallier, Passeig de les Germanies, Major (2ª Oración), Alexandre VI, Duc Alfons el Vell, terminando en el Patio de Armas del Palau Ducal (3ª Oración).

DÍA 11 DE ABRIL / LUNES SANTO

HERMANDAD NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

• A las 21,15 horas en la Iglesia de San Roque (Beato) celebración del triduo en honor al Nazareno. Al finalizar tendrá lugar el rito de admisión de los nuevos cofrades y bendición de las insignias y los cingulos.

HERMANDAD SAGRADA ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO

• A las 21,30 horas, iniciará su procesión, que saliendo desde la Pl. Major recorrerá el siguiente itinerario: Ausiàs March, Duc Alfons el Vell, Passeig de les Germanies (lado números pares), Sant Josep de Calassanç, Sant Francesc de Borja, Trapig, Torreta, Major, Confraria de l'Assumpció, finalizando en la Pl. de los Apóstoles (Colegiata).

HERMANDAD CRISTO DE LA FLAGELACIÓN.

• A las 21,45 horas, Vía Crucis Penitencial, que saliendo desde la Plaça Major seguirá el siguiente itinerario: Joan Andrés, Major, Passeig de les Germanies (lado números pares), Sant Francesc de Borja, Pl. Escolles Pies, Major, Confraria de l'Assumpció, finalizando en la Pl. de los Apóstoles (Colegiata).

HERMANDAD SANTA FAZ.

• A las 22,00 horas, Vía Crucis Penitencial con la imagen del Cristo, que partiendo de la Parroquia de San José, recorrerá el siguiente itinerario: Pl. Sant Josep, Vallier, Passeig de les Germanies (lado números impares), Duc Alfons el Vell, Ausiàs March, Pl. Major, Sant Pasqual, Loreto, Pl. Loreto, Loreto, Major, Passeig de les Germanies, Vallier, finalizando en la Parroquia de San José.

HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LAS ANGUSTIAS

• A las 22,00 horas, Solemne Bajada del Cristo en la Parroquia de la Sagrada Familia.
• A las 22,30 horas, Procesión Penitencial, que partiendo de la Parroquia de la Sagrada Familia, recorrerá el siguiente itinerario: Tirso de Molina, Poeta Llorente, Calderón de la Barca, Perú, Lepanto, Plus Ultra, Pza. Elíptica, Avda. República Argentina, Calderón de la Barca, Abad Solà, finalizando en el Museo de la Semana Santa.

DÍA 12 DE ABRIL / MARTES SANTO

HERMANDAD NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO.

• A las 20,15 horas en la Iglesia de San Roque (Beato) celebración del triduo en honor al Nazareno. Al finalizar tendrá lugar la entrega de placas a los cofrades que llevan 25 y 50 años perteneciendo a la Hermandad.

HERMANDAD SAN PEDRO APÓSTOL.

• A las 21,30 horas, procesión de este Paso, que saliendo del interior de la Iglesia de las Escuelas Pías recorrerá las calles Pl. Escolles Pies, Major, Passeig de les Germanies (lado números impares), Sant Francesc de Borja, Trapig, Duc Carles de Borja, finalizando en la Iglesia de las Escuelas Pías, donde al llegar la imagen de San Pedro Apóstol, la Agrupación Santo Sepulcro Raval de Gandia interpretará Soleares de Triana del Maestro Ángel Manuel Cebreiro y Jesús Gómez. Finalizando la procesión con el Himno de San Pedro Apóstol, del Maestro Villar. Interpretada por la A. M. Santa Cecilia de Bellreguard.

HERMANDAD CRISTO DE LA FLAGELACIÓN

• A las 22,00 horas, Procesión de este Paso que saliendo de la Pl. Escolles Pies recorrerá el siguiente itinerario: Major, Passeig de les Germanies (lado números impares), Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, finalizando en la Pl. Escolles Pies.

HERMANDAD SANTA FAZ

• A las 22,00 horas, procesión de este Paso saliendo de Pl. del Beat Andreu Hibernon, Duc Carles de Borja, Escolles Pies, Major, Passeig de les Germanies (lado números impares), Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, finalizando en la Pl. Escolles Pies con la tradicional “Florea”.

HERMANDAD DEL SANTÍSIMO ECCE HOMO.

• A las 21,55 horas, imposición del cetro, mediante la caña, manto y corona de espinas a la imagen pequeña del Ecce Homo. A continuación, con la imagen de l'Ecciamet en la puerta de la Iglesia, tendrá lugar el acto en que Pilato entrega a Jesús como Ecce Homo.

• A las 22,15 horas, Vía Crucis Penitencial, con el Ecciamet que saldrá de la Parroquia de San José por el siguiente itinerario: Pl. Sant José, Forn, Passeig de les Germanies (lado números impares), Canonge Noguera, De Baix, Pl. del Molí, Muetzi, Morería, Algepsería, Almiserà, Sant Salvador, Pl. Sant Josep finalizando en la misma Parroquia de San José.

HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE

• A las 22,30 horas, Solemne Bajada del Cristo y Vía Crucis Penitencial de traslado presidido por el Rvdo. Enmanuel Ndatimana. El acto comenzará en el interior del templo y saldrá de la Parroquia de Cristo Rey, por el siguiente itinerario: Av. República Argentina, Pintor Sorolla. “CUARTA ESTACIÓN” cruce Pintor Sorolla y Abat Solà, tendrá lugar el encuentro de “Ntra. Sra. del Consuelo y San Juan en el Calvario” con el Cristo, Primer de Maig, Montdúver, Plus Ultra, Abat Solà, finalizando en el Museo de la Semana Santa.

DÍA 13 DE ABRIL / MIÉRCOLES SANTO

HERMANDAD NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO.

• A las 20,15 horas en la Iglesia de San Roque (Beato) celebración del triduo en honor al Nazareno.

• A las 21,00 horas, Procesión de las Tres Caídas, saliendo de la Iglesia de San Roque (Beato), con el itinerario siguiente: Duc Carles de Borja, Carrer de la Torreta, Major (Encuentro con María Madre) Gutiérrez Mas, Sant Pasqual y Plaça Major. Finalizando en la Plaza del Ayuntamiento con el encuentro entre María Madre y Jesús Nazareno con la interpretación de la Muixeranga por parte de la Asociación de Tabaleters i Dolçainers de la Safor.

HERMANDAD SANTA CENA VIVIENTE.

• A las 21,00 horas, Vía Crucis por el Calvario de la Ermita de Santa Anna.

HERMANDAD SANTÍSIMO ECCE HOMO.

• A las 22,00 horas, Procesión del Paso saliendo de la Parroquia San José por el siguiente itinerario: Pl. Sant Josep, Vallier, Passeig de les Germanies (lado números pares), Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, Pl. Escolles Pies, Major, Vallier, finalizando en Pl. Sant Josep.

ASOCIACIÓN DE LA SANTÍSIMA CRUZ

PASO MARÍA MAGDALENA JUNTO A LA CRUZ DE JESÚS.

• A las 22,00 horas, Procesión de “María Magdalena junto a la Cruz de Jesús”. Saliendo desde la Pl. Escolles Pies, por el siguiente itinerario: Major, Joan Andrés, Pl. Major, Ausiàs March, Alfonsel Vell, Passeig de les Germanies (lado números pares), S. Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, finalizando en la Pl. Escolles Pies. Al finalizar la procesión la Banda de Música de Benirredrà, dirigida por Vicente Mengual, interpretará la marcha “María Magdalena” de José Vercher.

HERMANDAD SANTO SEPULCRO

PASO VIRGEN DE LA ESPERANZA EN LA RESURRECCIÓN.

• A las 22,15 horas, se iniciará desde la Iglesia de San Roque (Beato), la procesión que recorrerá el siguiente itinerario: Pl. Beat Andreu Hibernón, Duc Carles de Borja, St. Josep de Calassanç, Pl. Escolles Pies, Major, Passeig de les Germanies (lado números impares). “ENCUENTRO” con Nuestro Padre Jesús Nazareno en la confluencia del Passeig de les Germanies con Carrer Rausell, Sant Francesc de Borja, Trapig, Duc Carles de Borja, finalizando en la Iglesia de San Roque (Beato).

HERMANDAD DEL DESCENDIMIENTO.

• A las 22,00 horas, Vía Crucis Penitencial, con la imagen del Cristo de la Nit, saliendo de la Parroquia de San Nicolás por el siguiente itinerario: Pl. Garbí, Avda. de la Pau, Joan XXIII, Rei, Verge, Pl. Garbí, Pont, Pl. Mediterrània, General Churruca, Trevijano, Reina, Princep, Ermita, Pl. Mediterrània, Pont, Pl. Garbí, finalizando en la Parroquia de San Nicolás.



HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DEL SILENCIO.

• A las 23,00 horas, Promesa de Silencio y a continuación Pro cesión de traslado del Cristo y la Virgen del Silencio, saliendo de la Iglesia de Santa Clara por el siguiente itinerario: Pl. María Enríquez, Carmelites, Pl. de la Vila, Pl. Major, donde tendrá lugar el “ENCUENTRO” de las imágenes del Cristo y de la Virgen del Silencio procediéndose al rezo de una oración, continuando por Confraria de l'Assumpció, Major, Passeig de les Germanies (lado números pares), Sant Francesc de Borja, Elionor de Castro, Duc Carles de Borja, finalizando en la Iglesia de San Roque (Beato).

DÍA 14 DE ABRIL / JUEVES SANTO

SANTOS OFICIOS

- Junta Mayor de Hermandades, Oración de Jesús en el Huerto, Cristo de la Flagelación, Ntra. Sra. de los Dolores. A las 19,30 horas, Misa Solemne en la Insigne Colegiata.
- Hermandad de la Santa Cena Viviente, a las 18.00 horas en la Parroquia de Santa Anna.
- Hermandades de San Pedro y Santísima Cruz, a las 19 horas en la Iglesia de las Escuelas Pías
- Hermandad del Cristo del Silencio, a las 19 horas en la Iglesia de Santa Clara.
- Hermandades Cristo Yacente y Virgen de la Soledad, a las 19.00 horas en la Iglesia de Palacio.
- Hermandades del Ecce Homo y Santa Faz, a las 19.30 horas en la Parroquia de San José.
- Hermandad de la Entrada de Jesús en Jerusalén, a las 20 horas en la Parroquia Santa María Magdalena.
- Hermandades de Ntro. Padre Jesús Nazareno y Santo Sepulcro, a las 20.15 horas en la Iglesia de San Roque (Beato).
- Hermandad del Cristo de las Angustias, a las 20 horas en la Parroquia de la Sagrada Familia.
- Hermandades del Cristo de la Buena Muerte y Ntra. Sra. de la Piedad, a las 20.00 horas en la Parroquia de Cristo Rey.
- Hermandad del Descendimiento a las 20 horas en la Parroquia de San Nicolás.

HERMANDAD SANTA CENA VIVIENTE.

• A las 21,00 horas, Procesi3n del Amor Fraternal, que partiendo desde la Insigne Colegiata, recorrerá las calles Pl. Major, Ausiàs March, Duc Alfons el Vell. “ORACI3N DEL AMOR FRATERNO” en la puerta del Palacio Ducal, oraci3n del Amor Fraternal dirigida a la Virgen de la Soledad. Continúa su itinerario por Passeig de les Germanies (lado números impares) Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, finalizando en Pl. Escoles Pies.

HERMANDAD NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD.

• A las 21,15 horas, procesi3n de este Paso, que saliendo de la Pl. Escuelas Pías, realizará el siguiente itinerario: Major, Passeig de les Germanies (lado números pares), Sant Francesc de Borja, 9 d'Octubre, finalizando en la Parroquia de Cristo Rey.

HERMANDAD DEL DESCENDIMIENTO.

• A las 21,15 horas, procesi3n de traslado de este Paso por las calles del Grau, saliendo de la Parroquia de San Nicolás, con el siguiente itinerario: Pl. Garbí, Avda. de la Pau, Gavina, Ponent, Cullera, Rei, Verge, Pl. Garbí, Pont, Pl. Mediterrània, General Churruga, Trevijano, Reina, Pl. d'Orient, Llevant, Ermita, Pl. Mediterrània, Pont, finalizando en la Parroquia de San Nicolás.

HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LAS ANGUSTIAS.

• A las 21.30 horas, procesi3n que saliendo de la Parroquia de la Sagrada Familia, recorrerá el siguiente itinerario: Tirso de Molina, Poeta Llorente, Luis Vives, Magistrat Català, Alcalà de Olmo, Sant Pasqual, finalizando en la Pl. Major.

REAL E ILUSTRE HERMANDAD NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES.

• A las 22,00 horas, procesi3n que saliendo de la Insigne Colegiata seguirá el siguiente itinerario: Pl. Major, Juan Andrés, Major, Passeig de les Germanies (lado impares), Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, Pl. Escoles Pies, Major, Passeig de les Germanies (lado números pares), Duc Alfons el Vell, Ausiàs March, finalizando en la Pl. Major.

HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO YACENTE EN LA CRUCIFI3N.

• A las 22,00 horas, los cofrades de la Hermandad del Santísimo Cristo Yacente en la Crucifixi3n rendirán honores a la Virgen de la Soledad en el patio de Armas del Palacio del Santo Duque, donde se rezará una oraci3n ante las imágenes.

• A las 22,20 horas, procesi3n de traslado que saldrá del Palacio Santo Duque por el siguiente itinerario: Duc Alfons el Vell, Ausiàs March, Pl. Major, Joan Andrés, Major, Passeig de les Germanies (lado numeros pares), Sant Francesc de Borja, Trapig, Torreta, Major, Confradia de la Assumpsi3n, finalizando en Pl. Major

“LAS ÚLTIMAS MIRADAS” entre el Cristo Yacente y Ntra. Sra. de los Dolores. • Alrededor de las 23,30 horas en la Plaza Major.

HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE.

A las 22,45 horas, saldrá de la Parroquia de Cristo Rey la procesión, con el Cristo y el Grupo escultórico del Consuelo, por el siguiente itinerario: 9 d'Octubre, Abat Solà, Passeig de les Germanies (lado números impares), Pl. Crist Rei, Passeig de les Germanies (lado números impares), Sant Francesc de Borja finalizando en la Plaza de las Escuelas Pías con la interpretación de "La muerte no es el final" por el orfeón y la banda del Real de Gandia.

HERMANDAD SANTÍSIMO ECCE HOMO.

• A las 23,15 horas, Procesión de la Virgen de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo en su Pasión, saliendo de la Parroquia San José por el siguiente itinerario: Pl. Sant Josep, Vallier, Passeig de les Germanies (lado números pares), Sant Francesc de Borja, Carrer Trapig, Carrer Duc Carles de Borja, Carrer Torreta , Major, Passeig de les Germanies , Vallier, finalizando en Pl. Sant Josep.

HERMANDAD NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO.

• A las 23,30 horas, procesión de este Paso, saliendo de la Iglesia de San Roque (Beato) con el siguiente itinerario: Carrer Duc Carles de Borja, Torreta, Major, Passeig de les Germanies (lado números impares), Sant Francesc de Borja, Trapig, Duc Carles de Borja, finalizando en la Iglesia de San Roque (Beato). Al término de la procesión, María Madre recibirá a Ntro. Padre Jesús Nazareno momento en el que se entonará el cántico "Stabat Mater" acompañado por la agrupación musical Santo Sepulcro Raval de Gandía.

DIA 15 DE ABRIL/ VIERNES SANTO

HERMANDAD DE LA SANTA CENA VIVIENTE

• A las 0 horas, en la parroquia de Santa Ana, vigilia de oración ante el Monumento del Santísimo.

HERMANDAD SANTO SEPULCRO.

• A las 00,30 horas, Procesión Penitencial, se iniciará desde la Iglesia de San Roque (Beato), la procesión que recorrerá el siguiente itinerario: Pl. Beat Andreu Hibernon, Duc Carles de Borja, Carrer Arquebisbe Polou, Carrer Major, Carrer Loreto, Carrer San Pascual, Plaça Major, Plaça dels Apòstols, donde tendrá lugar una oración comunitaria, Carrer Confraria de l'Assumpció, Carrer Major, Carrer Sant Roc, Plaça del Beato.

HERMANDAD CRISTO DE LA FLAGELACIÓN.

• A las 7,00 horas, Traslado de las Cruces Penitenciales, que saliendo del Local Museo de la Semana Santa, pasará por las calles: Abat Solà, 9 d'Octubre, St. Francesc de Borja, finalizando en el patio de las Escuelas Pías.

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES SOLEMNE VÍA CRUCIS PENITENCIAL.

• A las 8,00 horas, saldrá de la Iglesia de San Roque (Beato) el Vía Crucis Penitencial con reflexiones de las la comunidad de Esclavas del Sagrado Corazón de Gandia. Acompañando a Nuestro Padre Jesús Nazareno las siguientes Hermandades: Entrada de Jesús en Jerusalén, Santa Cena Viviente, Sagrada Oración de Jesús en el Huerto, San Pedro Apóstol, Cristo del Silencio, Cristo de la Flagelación, Cristo de la Angustias, Santo Sepulcro, Santísima Cruz y Jesús Nazareno. Recorrerá Pl. Beat Andreu Hibernón, Duc Carles de Borja, Torreta, Major, Joan Andrés, Pl. Major.

• A la misma hora saldrá desde la Iglesia del Palacio la Imagen de Nuestra Señora de los Dolores acompañada de las siguientes Hermandades: Ecce-Homo, Santa Faz, Cristo Yacente en la Crucifixión, Cristo de la Buena Muerte, Descendimiento, Ntra. Sra. de la Piedad, Virgen de la Soledad y Nuestra Señora de los Dolores con el siguiente recorrido: Jesuites, Carmelites, Pl. María Enríquez, Sant Bernat, Alcalá de Olmo, Sant Pasqual, Pl. Major.

CUARTA ESTACIÓN pronunciada por D. Pedro Puche Palau, párroco de Cristo Rey y Santa Ana

• Llegadas de ambas formaciones a la Pl. Major donde tendrá lugar el ENCUENTRO, pronunciando la tradicional alocución. A continuación, ambas formaciones seguirán por la Pl. Major, Ausiàs March, Duc Alfons el Vell, Passeig de les Germanies (lado números pares), Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, finalizando en la Pl. Escolles Pies.

HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO.

De 10 a 13 horas, turnos de vela ante el Santísimo.

HERMANDAD DEL SANTÍSIMO ECCE HOMO.

• A las 12,30 horas, Traslado infantil del "Ecciamet", que saliendo de la Parroquia de San José, pasará por las calles: Mesquita del Raval, Pl. Prado, Rausell, Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, finalizando en la Pl. Escolles Pies.



SANTOS OFICIOS

- Junta Mayor de Hermandades, Oración de Jesús en el Huerto, Cristo de la Flagelación, Ntra. Sra. de los Dolores. A las 16.00 horas, en la Insigne Colegiata.
- Hermandad de la Santa Cena Viviente, a las 12.00 horas en la Parroquia de Santa Anna
- Hermandades de San Pedro y Santísima Cruz, a las 12.30 horas en la Iglesia de las Escuelas Pías
- Hermandad del Cristo del Silencio, a las 13 horas en la Iglesia de Santa Clara.
- Hermandades de Ntro. Padre Jesús Nazareno y Santo Sepulcro, a las 13.00 horas en la Iglesia de San Roque (Beato)
- Hermandades del Ecce Homo y Santa Faz, a las 16.30 horas en la Parroquia de San José
- Hermandades del Cristo de la Buena Muerte y Ntra. Sra. de la Piedad, a las 16.00 horas en la Parroquia de Cristo Rey
- Hermandad de la Entrada de Jesús en Jerusalén, a las 17 horas en la Parroquia Santa María Magdalena
- Hermandades Cristo Yacente y Virgen de la Soledad, a las 17.00 horas en la Iglesia de Palacio.
- Hermandad del Cristo de las Angustias. A las 17 horas en la Parroquia de la Sagrada Familia
- Hermandad del Descendimiento a las 17 horas en la Parroquia de San Nicolás.

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES XXXVII DESFILE DE BANDAS.

- Se iniciará a las 17,00 horas partiendo de la calle St. Francesc de Borja y recorrerá el itinerario de la procesión.

HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO

A las 17.00, Custodia ante el Santo Sepulcro y a las 19,00 horas meditación

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES

SOLEMNE PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO.

- A las 19,00 horas, saldrá desde la calle St. Francesc de Borja con la siguiente formación de Hermandades: Entrada de Jesús en Jerusalén, Santa Cena Viviente, Sagrada Oración de Jesús en el Huerto, San Pedro Apóstol (imágenes de S. Pedro y Ntr.º. Sr. del Perdón), Stmo. Cristo del Silencio (imágenes Cristo y Virgen del Silencio), Cristo de la Flagelación, Stmo. Ecce Homo (Ecce Homo e imagen del "Ecce-Homet" y Virgen de la preciosísima Sangre), Ntro Padre Jesús Nazareno (imágenes del Nazareno y María Madre), Santa Faz, Stmo. Cristo Yacente en la Crucifixión, Cristo de las Angustias, Stmo. Cristo de la Buena Muerte (Cristo y Ntra. Sra. del Consuelo con S. Juan en el Calvario), Ntra. Sra. de los Dolores, Descendimiento (Imagen Descendimiento y Cristo de la Noche), Ntra. Sra. de la Piedad, Santo Sepulcro (Sepulcro y Virgen de la Esperanza), Santísima Cruz (Cruz y María Magdalena junto a la Cruz de Jesús) y Virgen de la Soledad. Tras esta formación seguirá la Presidencia Eclesiástica, Directiva de la Junta Mayor de Hermandades, Madrina de la Semana

Santa, invitados oficiales, Excma. Corporación Municipal y Banda de Música.

Recorrerá el siguiente itinerario: Pl. Escolles Pies, Sant Josep de Calassanç, Sant Francesc de Borja, Passeig de les Germanies, Rausell, Plaça Prado, Mezquita Raval, Vallier, Passeig de les Germanies, Duc Alfons el Vell, Ausiàs March, Plaça Major.

DIA 16 DE ABRIL / SÁBADO SANTO

REPRESENTACIÓN AUTO SACRAMENTAL.

- A las 12,30 horas, Visitatio Sepulchri de Gandia. En la Insigne Colegiata de Gandia. La obra está atribuida a San Francisco de Borja.
- Reconstrucción de José M. Vives / Orfeo Borja. Dir: Jesús Cantos. Entrada libre.

HERMANDAD VIRGEN DE LA SOLEDAD.

- A las 21,15 horas, Procesión del Silencio del Paso Virgen de la Soledad, invitando a todas las hermandades, que partiendo desde el Palacio del Santo Duque recorrerá el siguiente itinerario: Duc Alfons el Vell, Ausiàs March, Pl. Major, Confraria de l'Assumpció, Major, Pl. Escolles Pies, St. Josep de Calassanç, St. Francesc de Borja, Passeig de les Germanies (lado números impares), Duc Alfons el Vell, finalizando en el Palacio Ducal, donde tendrá lugar una oración.

VIGILIA DE RESURRECCIÓN.

- Junta Mayor de Hermandades, Oración de Jesús en el Huerto, Cristo de la Flagelación, Ntra. Sra. de los Dolores. A las 23 horas, Misa Solemne en la Insigne Colegiata.
- Hermandad de la Santa Cena Viviente a las 23.00 horas en la Parroquia de Santa Anna.
- Hermandades de Ntro. Padre Jesús Nazareno y Santo Sepulcro: A las 20.15 horas en la Iglesia de San Roque (Beato).
- Hermandades de San Pedro y Santísima Cruz, a las 20.30 horas en la Iglesia de las Escuelas Pías.
- Hermandad del Cristo del Silencio, a las 20.30 horas en la Iglesia de Santa Clara.
- Hermandad del Descendimiento a las 21 horas en la Parroquia de San Nicolás.
- Hermandades del Cristo de la Buena Muerte y Ntra. Sra. de la Piedad, a las 22.30 horas en la Parroquia de Cristo Rey.
- Hermandad de la Entrada de Jesús en Jerusalén, a las 23 horas en la Parroquia Santa María Magdalena.
- Hermandad de la Santa Cena Viviente a las 23.00 horas en la Parroquia de Santa Anna.
- Hermandades Cristo Yacente y Virgen de la Soledad, a las 23 horas en la Iglesia de Palacio.
- Hermandad del Cristo de las Angustias. A las 23 horas en la Parroquia de la Sagrada Familia.
- Hermandades del Ecce Homo y Santa Faz a las 23.30 horas en la Parroquia de San José.

DIA 17 DE ABRIL./DOMINGO DE RESURRECCIÓN.

JUNTA MAYOR DE HERMANDADES GLORIOSO ENCUENTRO

- A las 10,15 horas, saldrá desde el Palacio Ducal la procesión, en la que formarán todas las hermandades, y acompañan a la imagen de la Virgen de la Soledad, las Hermandades Ntra. Sra. de los Dolores, Ntra. Sra. de la Piedad y Virgen de la Soledad.

El resto de Hermandades, acompañando a la imagen del Cristo Resucitado que iniciará su recorrido desde la Insigne Colegiata de Santa María y continuará por la calle Ausiàs March y se unirá al itinerario de la comitiva de la Virgen en la calle Duc Alfons el Vell, continuando por Passeig de les Germanies, Sant Francesc de Borja, Sant Josep de Calassanç, Pl. Escoles Pies, Major. La imagen de la Virgen de la Soledad y las Hermandades que la acompañan seguirán por: Major, Loreto, Pl. Loreto, Loreto, Sant Pascual y Pl. Major. La imagen del Cristo Resucitado lo hará por: Major, Joan Andrés y Pl. Major. Donde tendrá lugar el GLORIOSO ENCUENTRO de ambas imágenes con el que finalizarán los Actos y Desfiles Procesionales de la Semana Santa.

DIA 25 DE ABRIL/LUNES DE SAN VICENTE.

- A las 8,30 horas, Eucaristía de Congregantes y a continuación, Procesión de Enfermos.



ADENDAS

HERMANDAD DE LA SANTA CENA VIVIENTE

LA PROCESIÓN DEL AMOR FRATERO DEL JUEVES SANTO ESTRENA NUEVO ACTO CON LA REFLEXIÓN ANTE LA VIRGEN DE LA SOLEDAD Y PROCESIONARÁ CON LA RÉPLICA DEL SANTO CÁLIZ.

El Jueves Santo, día de la institución de la Eucaristía y de inicio de la Pasión, nuestra hermandad procesiona por las calles de Gandia.

Al finalizar los oficios de la Insigne Colegiata, da salida la procesión que rememora ese momento en que Jesús se ofrece en las especies de pan y vino. Dentro de este marco, en el que Gandia puede contemplar este misterio que acabamos de celebrar instantes antes en los Santos Oficios del Jueves Santo, haremos por primera vez, una reflexión en la que Jesús piensa en su Madre, instantes antes de iniciar su Pasión.

Evidentemente esto no aparece en ningún evangelio, de igual modo que tampoco aparecen otros pasajes que contemplamos habitualmente como el encuentro de Jesús con la Virgen, camino del calvario, ni el del Domingo de Resurrección con su madre, pero es de lógica pensar que tuvo a María muy presente antes de iniciar su calvario.

El momento que la hermandad ha elegido para es al principio de su procesión, al pasar por la puerta de Palacio, el paso se detendrá para tener esta reflexión, que estamos seguros que calará en el corazón de cuantos se acerquen a escuchar y ver este momento ante la Virgen de la Soledad, advocación que hemos considerado que se ajusta perfectamente al ánimo de Jesucristo en esos instantes. La soledad del Hijo y de la Madre puesta una frente a otra en el momento más trascendental de la humanidad.

El acto no se realizará dentro del Palacio, sino en la misma puerta, de manera que podamos evitar cualquier problema de aforo, ya que nuestra intención es que sea un acto abierto.

Agradecemos a la Hermandad de la Virgen de la Soledad, su colaboración y el entusiasmo que han puesto para elaborar este acto junto con nuestra cofradía.

Pero esta no será la única novedad para este año, ya que también estrenaremos la réplica del Santo Cáliz, que se bendecirá el 12 de marzo durante la promesa de los Apóstoles y saldrá en procesión con nuestro paso y que el personaje que representa Jesús, alzaré en varios momentos de la procesión.

Jordi Pérez
Hermano Mayor

HERMANDAD DEL CRISTO DE LA FLAGELACIÓN

La Antiquísima Ilustre Penitencial e Insigne Hermandad de la Flagelación de Jesús atado a la columna realizará este año un entrañable y emotivo acto en su primer traslado penitencial del Lunes Santo; La salida del Cristo por la puerta de su sede canónica la Insigne Colegiata de Gandia.

La cofradía de la Flagelación recupera la antigua tradición en la que la Hermandad formaba a sus cofrades en el interior de su sede y desde ahí iniciaba su procesión y salida penitencial, formando en el exterior y aguardando la solemne salida de su Cristo titular, rindiéndole honores y respeto. La imagen saldrá con su trono-anda portada a "hombros" por el nuevo grupo de "mujeres portadoras" que la hermandad ha dispuesto para el acto. Este grupo de hermandad formado por mujeres es novedad y ha sido fruto de una bonita iniciativa a la que se han sumado con una gran ilusión y que sin ellas la hermandad no hubiera conseguido llevar el proyecto a cabo. El nuevo acto de hermandad se denominará "Amargura en la columna".

Otras de las novedades ha sido el cambio de camarera de la Hermandad, recayendo el cargo en D^a. Gracia Vila.

Santiago Sanrosendo
Hermano Mayor

HERMANDAD DEL SANTÍSIMO ECCE HOMO

LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE CRISTO Y SU ADVOCACIÓN EN LA MARE DE DÉU DE LA SANG, LA VIRGEN DE LA SANGRE.

Relación preciosísima sangre con Cristo Eccehomo

La devoción a la Preciosísima Sangre es antiquísima, dimanando de los Libros Sagrados y de la doctrina de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia en el valor sobreabundante e infinito de esta Sangre verdaderamente preciosísima, “cuius una stilla salvum facere totum mundum quit ab omni scelere” (de la cual una sola gota puede salvar al mundo de todo pecado). Carta Apostólica del Papa Juan XXIII (1960).

La figura del Cristo Coronado de Espinas en su pasión, representada en la advocación al Eccehomo, ha sido siempre uno de los símbolos vinculados a la preciosísima sangre:

El valor de la Sangre del Hombre y la infinita caridad que le impulsó a derramarla por nosotros se plasman en aquellos pasajes conocidos dentro del relato bíblico, la agonía del huerto, la flagelación, la coronación de espinas (Eccehomo), la subida al Calvario, la Crucifixión y, finalmente, la extensa herida del costado, son los símbolos de esa misma divina Sangre.

Antecedentes históricos

Fue en la época del Patriarca Juan de Ribera, cuando, con el fin de la reconversión de los moriscos al cristianismo, se extienden varias Cofradías de la Sangre por toda la zona del Levante. Ciudades como Sagunto, Valencia, Játiva, Pego, Denia e incluso Gandía, tuvieron cofradías que, a principios de julio, festejaban el culto a la sangre de Cristo, llegando esa devoción hasta nuestros días en forma de Hermandades de Semana Santa.

Mare de Déu de la Sang

En los primeros años de los 90, por parte de la Junta de aquellos años, surgió la idea de representar, esa devoción por la sangre, en la figura mariana de la Mare de Déu de la Sang. Una idea que ha permanecido latente desde entonces en el seno de la Hermandad, pero que nunca se había llevado a término al acometerse otros proyectos en beneficio de los diferentes intereses que la Cofradía necesitaba en cada momento.

Es ahora cuando se ha decidido afrontar, con el mayor de los esfuerzos posibles, ese sueño de hace más de 30 años. Para ello, y con la sólida base del trabajo previo de anteriores Juntas, se contrató al imaginero D. Francisco J. López del Espino para encargarse de la talla de la Virgen de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo en su Pasión. Considerado como una de las figuras más relevantes

de la escultura e imaginería andaluza actuales y con una mayor proyección nacional e internacional, jalonan su currículum alguno de los siguientes datos:

Académico de número del Real Instituto de Estudios Históricos, Políticos de Ciencias y Artes Alfonso XIII, Miembro Adscrito del Consejo General de las Reales Academias y Estudios de España y Medalla de plata de las Bellas Artes de la Academia de Artes y Ciencias de París, entre otros méritos.

La primera salida procesional de la Mare de Déu de la Sang está prevista para la noche del Jueves Santo del 2.022, cuando se cumplirán setenta años de la refundación de la Hermandad por aquel grupo de devotos del barrio del Rabal que se agruparon e ilusionaron en torno a esta pequeña talla del Cristo Eccehomo (El Eccehomet).

Siete décadas después es otro grupo de cofrades quienes, ilusionados con la Virgen de la Preciosísima Sangre, nos esforzamos en otra idea, el tallado de una anda ornamental para que nuestra Mare de Déu de la Sang pueda ser llevada a hombros por aquellas mujeres que tengan y sientan devoción por Ella, iniciándose los primeros pasos de una nueva historia.

ACTUACIONES EN EL TRONO-ANDA E IMAGINERÍA

A principios del mes de enero fueron donados, con motivo del 70 aniversario de la refundación de la Hermandad, por parte de las diferentes camareras del paso, la actual D^a. Begoña M. Castellá Verdú, y las anteriores, D^a. Graciela Martí Ferrer, D^a. María José Tarrazó Martí, D^a. Mercedes Lloret Carbó y D^a. Dolores Oltra Bertó, 4 sobrefaldones confeccionados y bordados con diferentes símbolos y distintivos representativos de la misma, los cuales lucirán y vestirán la delantera, la trasera y ambos laterales del trono-anda de nuestro titular. Desde el año 2.022 hasta el actual 2.022, representan, y han representado, junto con las diferentes Juntas Directivas que las nombraron, a la propia Hermandad en los actos más destacados y representativos de la Semana Santa de Gandía.

CRUZ GUÍA PROCESIONAL

Aunque fue bendecida en la atípica Semana Santa del 2.021, este será el primer año que saldrá a la calle la nueva Cruz Guía Procesional adquirida por la Hermandad en el taller de Orfebrería Bronces Angulo de la ciudad andaluza de Lucena. Una Cruz de madera, más liviana que la anterior, que nos acompañará en los diferentes traslados procesionales propios de nuestra Cofradía.

In Memoriam

A todos aquellos HERMANOS/AS que han pertenecido a la Hermandad del Santísimo Ecce-Homo de Gandía no encontrándose ya entre nosotros, vuestro camino sigue.



REAL E ILUSTRE HERMANDAD DE LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Las Últimas Miradas

La Semana Santa de Gandia, fiesta de Interés Turístico Nacional, cuenta con un nuevo acto para la noche del Jueves Santo. Se trata de Las Últimas Miradas; un pasaje en el que la Virgen Dolorosa y el Cristo Yacente en la Crucifixión se despiden ante su inminente muerte en la Cruz. No hacen falta palabras en ese doloroso momento. Las miradas entrecruzadas entre ambos son suficientes para expresar sus sentimientos.

El evangelista San Juan es el único que sitúa a María en el momento de la crucifixión de su Hijo. Y lo hace atestiguando su presencia a los pies de la Cruz antes de la muerte de Jesús: "Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien Él amaba, Jesús le dijo: "Mujer, aquí tienes a tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Aquí tienes a tu madre". Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como suya". (Jn 19, 25-27). Es por ello que es más que evidente que la madre estuviera presente en el momento de la crucifixión de su Hijo.

Durante los siglos, la tradición popular y oral se ha encargado de crear pasajes de la Pasión de los que tampoco aparece ninguna referencia en las sagradas escrituras. La cuarta Estación del Via crucis, en la que la Madre Dolorosa se encuentra con su Hijo con la cruz a cuestas, o incluso la Verónica secando el rostro de Jesús, son un ejemplo de ello. Ninguno de los evangelistas nos hablan de ello. Pero ha sido la costumbre, el pueblo, quien se encargó de crear estos pasajes hasta el punto de ser reconocidos como hecho por la comunidad de creyentes. Aunque no se tenga testimonio escrito alguno, es más que probable imaginar que todo ello así sucediera. Resulta de lo más normal pensar que una madre busque por todos los rincones a su Hijo y que no se separe de Él ni un solo instante, como ya hiciera cuando lo perdió años atrás siendo un niño en el templo.

Así, podemos intuir que María siguió a su Hijo en cada uno de los pasos acontecidos en ese falso proceso judicial desde el mismo momento en que tuvo noticias de su detención. Estaría en las puertas de la casa de Caifás, donde se preparó la acusación contra Jesús. También en el palacio de Poncio Pilatos donde se produjo el juicio. A continuación sería testigo de la flagelación de su Hijo atado a la columna y su de su posterior entrega para ser crucificado. Es de suponer, que María acompañó a su Hijo durante todo el Calvario sin perderlo de vista; fue en gran parte un camino común, ¿Qué madre no lo haría en tan amargas circunstancias? Allí estaría María en cada una

de las caídas de Jesús. Como lo estaría en el momento definitivo, en el que Jesús es recostado en el suelo para ser clavado en la Cruz.

Entendamos pues que tenemos ante nosotros la posibilidad de crear un nueva tradición. Una nueva estampa que resuma los mensajes que Madre e Hijo se pudieran transmitir simplemente con la mirada en esas últimas miradas. Esa dolorosa despedida en la que María acepta la muerte de su Hijo para la salvación del mundo, asumiendo el papel de sufridora al mismo tiempo que de corredentora.

Las Últimas Miradas quedan inmortalizadas, gracias a la tradición oral, en numerosos lienzos, tablas, esculturas y altorrelieves, entre otros. En todas estas obras de arte, de muchos siglos de antigüedad, nuestra Madre Dolorosa aparece en la escena de la crucifixión. Artistas de todos los tiempos así lo quisieron plasmar en sus obras, amparándose en el sentimiento popular. Un claro ejemplo de ello lo encontramos en la undécima Estación del Via Crucis que encontramos en la Colegiata de Gandia en la capilla de Nuestra Señora del Rosario.

Dos hermandades de la Semana Santa de Gandia, el Santísimo Cristo Yacente en la Crucifixión y la Real e Ilustre Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores de Gandia han decidido recrear este momento de la Pasión, aumentando así la singularidad de la Semana Santa de Gandia. Un acto, el de Las Últimas Miradas que será posible gracias al entendimiento entre ambas directivas y de sus Consiliarios, estos últimos los máximos responsables del acto. Pero Las Últimas Miradas no solo será un acto en la noche del Jueves Santo. Este se completa, a modo de introducción, con dos acciones más. La primera de ellas es la publicación del libro "Las Últimas Miradas" en el que se justifica la celebración de este nuevo acto desde la historia, la tradición, la fe y la teología. Y la segunda de las acciones, es una conferencia que girará entorno a Las Últimas Miradas, días previos al Jueves Santo.

El acto de Las Últimas Miradas tendrá lugar la noche del Jueves Santo en la Plaça Major, a los pies de la Insigne Colegiata de Gandia. Será a las 23:30 horas coincidiendo con la llegada de ambas Hermandades a la plaza. Un acto de recogimiento, en el que se invitará a la reflexión, y en el que la música tendrá un papel importante. La Semana Santa de Gandia y la ciudad tienen ante sí la oportunidad de consolidar este nuevo acto de Las Últimas Miradas. Un acto que ayudará a hacer todavía más relevante y singular la Semana Santa de Gandia.

J. Estornell
Hermano Mayor

HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO

Libro de Difuntos

A partir de este año 2022 la Hermandad del Santo Sepulcro de Gandia contará con la figura del penitente en su procesión de Viernes Santo. Como elemento característico se ha decidido que este porte en sus manos el Libro de Difuntos de la Hermandad. En él aparecen los nombres de todos sus hermanos que un día dejaron este mundo para estar junto al Padre. De esta manera, la persona que decida ser parte de esta familia, la Hermandad del Santo Sepulcro, podrá afirmar que hasta el fin de nuestra existencia o de la sociedad como la entendemos a día de hoy, acompañará al Señor. Venciendo de este modo a la muerte y cumpliendo así con un punto esencial de la fe cristiana. El libro está confeccionado con terciopelo verde proveniente del manto de la Virgen de la Esperanza. En su parte de delante el escudo de la hermandad en plata con la leyenda "Ubi mors ibi spes" (donde hay muerte hay esperanza) y su año de fundación. La junta directiva ha hecho un enorme trabajo de documentación con el fin de inscribir en él a todos los hermanos fallecidos desde esa fecha. Progresivamente irán inscribiéndose en él todos los hermanos que abandonen este mundo a la espera de la resurrección. En la parte de detrás incrustada sobre el terciopelo cierra el libro la Cruz de la Orden de los Caballeros del Santo Sepulcro.

Procesión penitencial.

Procesión de difuntos

Este año en la madrugada de Viernes Santo, alrededor de las 00:30 h y saliendo de la Iglesia San Roque (Beato) tendrá lugar la procesión Penitencial de la Hermandad del Santo Sepulcro. Se trata de representar mediante una procesión de silencio el momento en el que Cristo Jesús es bajado de la cruz y depositado en el sepulcro por José de Arimatea:

"Había un hombre, llamado José, que era miembro del Sanedrín, hombre bueno y justo (...) Este acudió a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Y bajándolo, lo envolvió en una sábana y lo colocó en el sepulcro excavado en la roca, donde nadie había sido puesto todavía.

Era el día de la Preparación y estaba para empezar el sábado. Las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea lo siguieron, y vieron el sepulcro y cómo había sido colocado su cuerpo." Lucas 23, 50-55

Con la creación de una nueva talla de Cristo Yacente en su traslado al Sepulcro, y de la mano de la Hermandad del Santo Sepulcro, la ciudad de Gandia contará con una procesión de muertos; muy característica dentro de la Semana Santa española.

Ernest Mesalles
Hermano Mayor

HERMANDAD DE LA SANTA FAZ

VII ENCUENTRO NACIONAL DE HERMANDADES DE LA SANTA FAZ Y VERÓNICA

La Hermandad de la Santa Faz, tras dos años consecutivos de suspensión y aplazamientos, celebrará los días 4 y 5 de Junio de 2022 el VII Encuentro Nacional de Hermandades de la Santa Faz y Verónica.

Un encuentro que se truncó dos años consecutivos y que por fin este año se va a poder realizar.

Para este fin, el día 6 de marzo tendrá lugar la presentación de los actos a celebrar en el mes de junio, en los salones de Fomento de Agricultura, Industria y Comercio de Gandía.

Este encuentro se realiza a nivel nacional con la asistencia de Hermandades de varias Comunidades, unidas por la misma advocación. Serán dos días repletos de actos, de los que cabe destacar la procesión del sábado 4 por el centro de Gandía donde desfilarán, junto con nuestra Hermandad, las distintas Hermandades asistentes, y en la que también desfilará la copia de la reliquia que se venera en el Santuario de la Santa Faz de Alicante, y que quedará expuesta en la iglesia de San José hasta que sea trasladada a la ciudad que acoja los encuentros de 2023. Destacar también la misa Solemne que tendrá lugar el domingo 5 en la iglesia de San Nicolás en el Grao de Gandía la cual será oficiada D.M, por el Arzobispo de Valencia. Finalizada esta, se procederá a la clausura de estos VII encuentros, quedando emplazados en ese momento para la siguiente edición dando a conocer la ciudad en que se celebrarán en 2023.

Gloria Fernández
Hermana Mayor



NUEVAS DIRECTIVAS

EJERCICIO 2021-2022

HERMANDAD CRISTO DE LA FLAGELACIÓN



HERMANO MAYOR Y DIRECTIVA

Consiliario:	Ángel Saneugenio Puig
Hermano Mayor:	Vicente Sanrosendo Moreno
Vice-Hermano Mayor 1º:	José Aparisi Doménech
Tesorera:	Elena Bisquert Martí
Lotero Contador:	Luis Romaguera Llisó
Secretario:	Luis Miguel Gomez Morant
Vicesecretario:	Edgar Javier Faus Méndez
Vocales:	Consuelo Martinez Escolano Maria Del Ara Rodríguez Reyes Sandra Espejo Hurtado José Luis Sánchez Moreno Raul Peretó Soriano Antonio Puig Garcés Rosana Castellá Peiró Fernando Tavallo Momparler Francisco Hurtado Montiel Fatima Enguix Sánchez Francisco Frasquet Pons
Camarera:	Gracia Vila Montaner



HERMANDAD NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

HERMANO MAYOR Y DIRECTIVA

Consiliario:	Rvdo. Erivelton Alves de Oliveira
Camarera:	Marisefa Burguera Llobell
Hermano Mayor:	Ignacio Miguel Martí Gadea
Vice-Hermano Mayor 1º:	Vicente Escrivá Adrover
Vice-Hermano Mayor 2º :	Cristina Ramos Bellver
Secretario:	Miguel Vicente García Escrivá
Tesorero:	Javier Martí Gadea
Vocales:	Juan Aurelio Castelló Soler Carlos Chova Morant Manolo Estruch Llorens Juan José Febrer Fores Javier Febrer Peiró Salvador Gomar Pons Paqui Heras Dura José Antonio Jiménez Morales José Luis Martí Pérez Ana Mas Escrivá
	Salvador Moncho Sebastia Santiago Ramos Bellver



HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LAS ANGUSTIAS

HERMANO MAYOR Y DIRECTIVA

Hermano Mayor:	José Moreno Seguí
Vice-Hermano Mayor:	Francisco Javier Vidal Cabrera
Consiliario:	D. Juan José Monfort Vallés
Vice-Hermana Mayor 2ª:	Angeles Sanmateu Peiró
Secretaria:	Mª Amparo Ferrer Mascarell
Secretaria De Actas:	Marivi Ribes Broseta
Tesorera:	Paqui Gadea Moragues
Madrina De La Hermandad:	Ana Luci Martí Morant
Vocales:	Jesús Pellicer Aparisi José Martí García Daniel Gadea Casals José Climent Richart Héctor Roche Aparisi
Enlace De Procesión:	Juan Carlos Seguí Hernández Francisco Javier Ibañez Camarena
Encargada Trono-Anda:	Amparo Morant Barber David Cabrera Aparisi Xavier Cabrera Aparisi Consuelo Martínez Iniesta Francisco Bertó Fernández Alex Mayor Melis





HERMANDAD SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE

HERMANO MAYOR Y DIRECTIVA

PRESIDENCIA

Hermano Mayor:	José Barber Samper
Vice-Hermano Mayor 1º:	Miguel Moncho Sirera
Vice-Hermana Mayor 2ª:	Carolina Gregori Llinares
Camarera De La Hermandad:	Julia Vidal Martínez
Consiliario:	Rvdo. D. Pedro Puche Palao

SECRETARÍA

Secretario:	Rubén Ferrer Pérez
Vice-secretaria 1ª:	Carolina Sanchis Gregori
Vice-secretaria 2ª:	Mª Carmen Puig Linuesa

TESORERÍA

Tesorera:	Nieves Arenas Peiró
Vice-tesorero:	José Marco Francés

VOCALES:

Rafael Manzano Martínez
Antonio Alonso Ramis
Mª Dolores Pérez Casas
Aurora Moncho Almiñana
Isabel Gregori García
David Català Llorens



HERMANDAD DEL DESCENTIMIENTO

HERMANO MAYOR Y DIRECTIVA

Hermano Mayor:	José Santiago Mengual
Vice-Hermano Mayor 1º:	Miguel Escura Montoro
Vice-Hermana Mayor 2ª:	Mayte Catalá Jordá
Secretario:	Javier Sendra García
Vicerecretario:	Miguel García Tomás
Tesorera:	Myriam Cánovas García
Vicetesorera:	Blanca Valor García

VOCALES:	Isaac Sánchez Revilla
	Ausias March Escudero
	Miguel Escura Ferrer
	Fede Sastre Ribes
	Jesús Capellino Gilabert
	Marilé Martí Escrivá
	Antonio Santiago Mengual
	Javier Melo Pellicer (<i>Responsable Procesiones</i>)



MEMORIA EMOCIONAL DE NUESTRA SEMANA SANTA

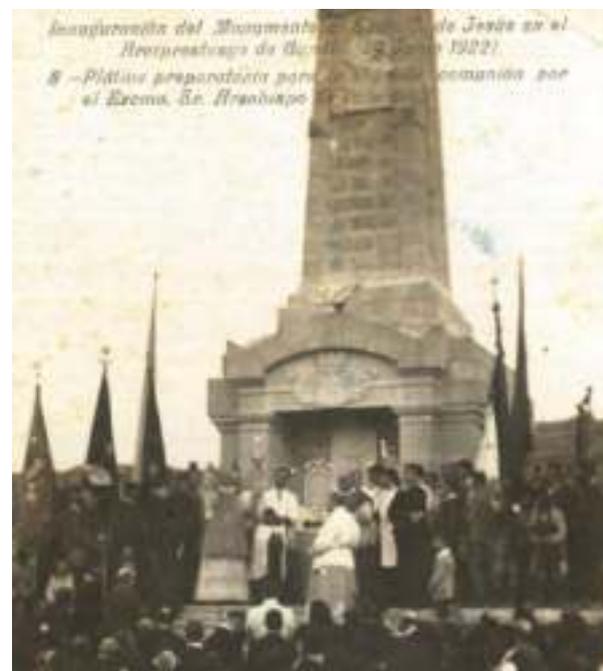
NOTAS E IMÁGENES PARA LA HISTORIA

CENTENARIO DEL MONUMENTO DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

REAL DE GANDIA

TEXTO E IMÁGENES DE JUAN BTA. SOLBES MIR

El próximo 24 de junio se celebra el Primer Centenario de la bendición del Monumento al Sagrado Corazón. Es una oportunidad para agradecer la iniciativa de su construcción y mantenimiento a la Compañía de Jesús, pasada y presente; a la originaria Congregación del Sagrado Corazón; al Apostolado de la Oración, representada por D. Joaquín Ballester y el Jesuita Carlos Ferri S.J., quienes fueron sus promotores; y a todos los bienhechores de la obra.



Antecedentes de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús.

Antes de abordar las motivaciones que llevaron al padre Ferri a impulsar la creación del monumento al Sagrado Corazón del Real de Gandía, conviene recordar el origen de esta devoción.

Fue en el año 1919, cuando los Reyes de España, D. Alfonso XIII y Dña. Victoria Eugenia, inauguraron el primer monumento nacional al Sagrado Corazón de Jesús situado en el cerro de los Ángeles de Madrid por iniciativa de la Compañía de Jesús.

Con estas palabras, el rey Alfonso XIII justificaba su construcción:

“Desde estas alturas que para ver hemos escogido como símbolo del deseo que nos anima a prevenir todas nuestras empresas. Bendecid a los pobres a los obreros a los proletarios a todos para que en pacífica armonía de todas las clases sociales encuentren justicia y caridad que hagan más suaves sus vidas, más llevaderos sus trabajos”.

Precisamente, en ese momento, D. Joaquín Ballester se encontraba en Madrid con motivo de una reunión confederada de Sindicatos Obreros quienes se consagraban al Sagrado Corazón de Jesús. Al tomar contacto con esta devoción, D. Joaquín quedó impresionado y pensó en promoverla en Gandía. Por esa razón, a su regreso a Gandía, comentó con el padre Carlos Ferri “aquí hemos de hacer lo mismo” quien aceptó con la condición de que el monumento fuese de los 29 pueblos de la comarca.

Creación de la junta para Monumento Sagrado Corazón.

Con la finalidad de impulsar los trabajos para la creación del monumento, se constituyó en 1920 un junta presidida por el Abad de Gandía D. José Sancho Martínez, e integrada a su vez, por el magistrado D. Ángel Hernández, los abogados D. Eduardo Gustón y D. Felipe Aragonés, el notario D. Vicente Villar, el médico D. José Daras, el presidente de la Congregación del Sagrado Corazón D. Tomás Terrades, el canónigo de la Colegiata D. Bernardo Gil, el director del Ferrocarril de Alcoy-Gandía D. Ignacio Barber, personas vinculadas al sector del comercio como D. José María Marzal, D. Francisco Diez y D. José Fayos; y como no, también por el padre Carlos Ferri S.J. y D. Joaquín Ballester.

Los primeros esfuerzos supusieron que el 30 de mayo, coincidiendo con el primer aniversario de la consagración de España al Sagrado Corazón por Alfonso XIII, la corporación de Gandía aprobó en votación la consagración al Sagrado Corazón.

Elección del emplazamiento.

Puesto que una de las condiciones que había planteado el padre Ferri era que el monumento fuera compartido por todas las poblaciones de la comarca, junto con D. Joaquín Ballester buscaron un punto en el centro geográfico determinando el lugar apropiado en el rincón de la montaña donde se sitúa la conocida casa “el espardeñer”, propiedad de Salvador Ramón García y Mercedes Monzó Ferrer, en el término del Real de Gandía.

Los planos fueron encargados al aparejador ingeniero de minas D. Luís Forrat Soldevila.



Bendición y colocación de la Primera piedra.

El acto de bendición de los primeros trabajos tuvo lugar el 5 de junio de 1921 al que acudieron caravanas de hombres, mujeres y niños de Gandía y de la comarca acompañados de banderas y estandartes. Allí mismo, se levantó un altar con la imagen del Sagrado Corazón de Jesús de Real de Gandía. Como dato curioso, además de la primera piedra se enterró un arcón que contenía el acta, periódicos de la época y varias monedas dentro de un bote de cristal.

En cuanto a la realización de la escultura, en el mes de enero de ese mismo año, el escultor valenciano José María Ponsoda entregó una talla en yeso del Sagrado Corazón que sería más tarde reproducida en piedra de sillería, procedente de las pedreras de Oliva, por el artista Francisco Cerdán. Este escultor fue capaz de esculpir una imagen de 3,15 m y que junto al pedestal alcanzaría los 15 m del altura.

Para su sufragar su coste fue necesaria la colaboración popular por lo que en febrero la Junta Promonumento abrió una cuenta recaudatoria cuya primera portación fue de 1.000 pts. Donada por los Caballeros del Sagrado Corazón y 500 pts. por el ingeniero D. Luís Forrat Soldevila. La obra finalmente sobrepasó las 35.000 pts.

Inauguración del Monumento al Sagrado Corazón.

Fue finalmente el 24 de junio de 1922 cuando fue bendecido el monumento por el Arzobispo de Valencia D. Juan Reig Casanova.

El Monumento constaba de una explanada encima de un sótano y el obelisco donde estaba esculpida en la piedra la Inmaculada y en la cima la estatua del Sagrado Corazón de Jesús, convirtiéndose en el segundo monumento en España, tras el del Cerro de los Ángeles.

Logró completarse el proyecto inicial de D. Carlos Ferri y D. Joaquín Ballester con un Vía Crucis, un convento de clausura de Carmelitas Descalzas, una gruta de la Virgen de Lourdes y un altar, obra del escultor Cerdán, donde se celebraría la primera misa el día después de su consagración.

Más tarde, en el año 1924, la Junta de Gobierno del monumento aprobó la construcción de una capilla delantera debajo del obelisco, contratando también al ingeniero D. Luís Forrat cuyo coste final fue de 77.157 pts. Además se plantaron pinos en los alrededores para generar sombra.



El Monumento en tiempo de la República.

Una vez que el 14 de abril de 1931 fue proclamada la II República en España, se inicia una segunda etapa en el devenir del monumento al Sagrado Corazón.

En Gandía se incautó el Palacio del Santo Duque, residencia de los jesuitas y el 9 de febrero de 1932 se prohibieron las procesiones públicas y otras formas de manifestación de piedad popular.

Más tarde, el 7 de agosto de 1936, recién comenzada la Guerra Civil, fue dinamitado el monumento y el calvario por las fuerzas republicanas del Real de Gandía salvándose únicamente la cabeza de la estatua que se guardó en un sótano donde permaneció oculta durante los tres años siguientes.

Nuevo Monumento 1942.

Finalizada la guerra, en 1942 se reconstruyó el monumento con un obelisco de 21,60 m de altura y una imagen de 3,30 m obra de Elías Cuñat.

El obelisco fue decorado nuevamente con una imagen en relieve de la Inmaculada y se añadió el lema "Reinad en España", la placa con los tres escudos de las provincias del Reino de Valencia y el escrito de la destrucción de 1936 del padre Carlos Ferri sobre una placa de bronce.

La capilla constaba en el altar interior de la Virgen, el Sagrado Corazón y a los lados imágenes de San Francisco de Borja y Santa Teresa de Jesús, además de los nombres de los pueblos de la comarca.

Convento Carmelitas Descalzas.

El día 11 de noviembre de 1947, llegó a la curia arzobispal de Valencia el registro de la Sagrada Consagración Pontificia de Religiosos, donde se aprobaba la fundación "en Real de Gandía junto al monumento al Sagrado Corazón" de un monasterio de Carmelitas Descalzas lo mismo que en el Cerro de los Ángeles de Madrid.

Seguimiento escrito Sagrado Corazón Real de Gandía.

En el mes de octubre de 1965, festividad de Cristo Rey debido a la lluvia se celebró en noviembre. Representó al alcalde de Gandía D. José Ballester Martí, D. Manuel Salazar Comandante de Marina, D. Antonio Crespo Conde comisario de policía, la junta del patronato, los alcaldes del distrito con el Real de Gandía, Font d'en Carròs y Rafelcofer que llevaban el palio, ofició el Obispo de Copiaco (Chile) D. Juan Freno, curas de la comarca y D. Juan Sanchis Ferrairó excuro del Real y misionero en Copiaco, el Abad de la Colegiata Carlos Monzó. El maestro de ceremonia fue el tercerón Jesuita D. José Luís Miravet, hoy en día 2022, rector de la comunidad Jesuita del Palacio Ducal de Gandía.



Derrumbe del monumento por un rayo en 1974.

Todavía hoy muchas personas de Gandía y la comarca, recuerdan la noticia del derrumbe por la tormenta del día 13 de abril de 1974, al caer un rayo sobre la cima del obelisco que destruyó la imagen. El obelisco, a su vez, cayó encima de la capilla produciendo el hundimiento del techo y el deterioro de las puertas, además de afectar también al monasterio de R.R. Sanjuanistas.

Rápidamente se abrió una cuenta para reconstruir el monumento, por segunda vez, por parte del Rector de los jesuitas D. Luís Micó Buchón S.J, quien constituyó una junta de reconstrucción que fue capaz a los dos años y dos meses de reconstruir el monumento en su totalidad con un coste de 1.272.360 pts.

El 27 de junio de 1976 se celebró la bendición del tercer monumento restaurado, aunque sin la capilla, con una misa concelebrada por los párrocos de la comarca presidida por el obispo auxiliar de Valencia D. José Gea Escolano, natural del Real de Gandía.

Sin embargo, en los años setenta la devoción del Sagrado Corazón empieza a decaer y debido al derrumbe del monumento dos años antes aún se redujo más la asistencia. Solo se festejaron dos fiestas anuales al Sagrado Corazón, la propia en junio y la de Cristo Rey en el último domingo del año litúrgico más un vía crucis el Domingo de Ramos.

Último monumento - Actual.

El día 30 de septiembre del año 1989, por la noche, hubo una nueva tormenta eléctrica, destruyendo otra vez el monumento, a pesar de tener un pararrayos situado cerca del obelisco. Fue reconstruido por Mármoles Artísticos Chover S.A. de Valencia con un coste total de 3.517.500 pts. y una imagen que mide 4,20 m de piedra procedente de las canteras de Novelda (Alicante).

El monumento fue instalado el día 2 de junio de 1990 por las Grúas Rigar de Valencia y Grúas Gandía. Fueron dos albañiles del Real de Gandía, D. José y D. Salvador Simó Bañuls quienes se encargaron de situar la imagen sobre el pedestal.

Al día siguiente, 3 de junio de 1990, fue bendecido el monumento por el Abad Mitrado de la Colegiata de Gandía D. Alberto Caselles Fornés, siendo este ahora el monumento actual. Por último, se colocó una verja alrededor del recinto que lo mantiene cerrado sin visitas al interior del monumento y el calvario.

El monasterio está regido desde el año 2016 por las hermanas de clausura contemplativas de "Claraval", quienes además de cuidar el monumento y su entorno, cuidan de la espiritualidad hacia el Sagrado Corazón cien años después de su construcción.



SANTOS OFICIOS

PARROQUIAS

	JUEVES	VIERNES	SÁBADO
SANTA MARÍA (COLEGIATA)	17:30 y 19:30 h	16:00 h	23:00 h
CRISTO REY	18:00 y 20:00 h	16:00 h	22:00 h
SAGRADA FAMILIA	20:00 h	17:00 h	23:00 h
SAN CRISTÓBAL (BENIPEIXCAR)	19:30 h	16:30 h	23:00 h
SAN FRANCISCO DE BORJA	18:00 y 21:00 h	17:00 h	22:00 h
SAN JOSÉ (RAVAL)	19:30 h	16:30 h	23:30 h
SAN NICOLÁS (GRAU)	20:00 h	17:00 h	23:00 h
SANTA ANNA	18:00 h	12:00 h	23:00 h
STA MARÍA MAGDALENA (BENIOPA)	20:00 h	17:00 h	23:00 h

CAPILLAS

	JUEVES	VIERNES	SÁBADO
SANT ROQUE (BEATO)	20:15 h	13:00 h	20:15 h
ESCUELAS PÍAS	19:00 h	12:30 h	20:30 h
IGLESIA SAGRADO CORAZÓN	19:00 h	17:00 h	23:00 h
SANTA CLARA	19:00 h	13:00 h	20:30 h
ESCLAVAS (BENIRREDRÁ)	18:00 h	16:30 h	22:30 h
SANTA MARÍA DEL MAR	19:00 y 20:00 h	17:00 h	21:30 h
SAN PEDRO Y SAN PABLO	19:00 h	17:00 h	21:00 h

ERMITAS

	JUEVES	VIERNES	SÁBADO
NTRA. SRA. DEL MONTDUVER (MARXUQUERA)	18:30 h	11:15 h	

ESTE LLIBRE
PASSIO CRISTO VENCE 2022

EDITAT PER LA JMHHSSG
ES VA ACABAR D'IMPRIMIR
ALS TALLERS DE
LA IMPRENTA CG
EL MES DE FEBRER DE 2022



